

De Sur a Sur

Revista de Poesía y Artes Literarias

Número 13

Junio 2021

ISSN 2660-7239(España)

Especial

SENDERISMO POETICO

NARRATIVA

CUENTO

MICRORRELATOS

LA VOZ DE LOS POETAS

RESEÑAS LITERARIAS

ENTREVISTAS:

Miguel Iriarte. Colombia

Julio González Alonso. España

Andrea Zurlo. Argentina. Italia

ENSAYOS

EVENTOS LITERARIOS

De Sur a Sur
Ediciones

Tabla de contenido

Equipo Editorial	4	
Saludo de Ismael Lorenzo	5	
Editorial. Alonso de Molina.....	6	
Artículos literarios ♦ Cuento ♦ Narrativa ♦ Microrrelato	8	
Julio González Alonso. España. La locura, protagonista del Quijote		9
Teresa Lao Martínez. España. Tres Relatos		13
Alejandro Blanco Ocampo. Colombia. Relato		16
Antonio Prada Fortul. Colombia. Relato		18
Dora Isabel Berdugo Iriarte. Colombia. Al Encuentro con las letras		21
Nabí A. Rodríguez. Nicaragua. Microrrelatos: Hendiduras		22
Antonio Duque Lara. Japón. El parque de Kenju el tonto		26
Andrea Zurlo. Argentina. Italia. Relatos y Fragmentos		32
La Voz de los Poetas	44	
Ariana Valentina Puerta. Argentina. Poemas		45
Teresa Lao Martínez. España. Poemas		49
Jonathan Rizzo. Italia. Dal mare al sole. Poesía		51
Reseñas. Entrevistas. Ensayos.....	58	
Miguel Iriarte. Colombia. Entrevista		59
Julio González Alonso. España. Entrevista		65
Andrea Zurlo. Argentina. Italia. Entrevista		77
Denis Castañeda. Perú. Desterrado de tu cuerpo		86
Jorge Etcheverry. (Chile). El libro de las Grandes Calamidades		90
Fernando Lolas Stepke. Chile. Prólogo Huésped del Aire		99
Jaime Hales. Chile. Reseña Huésped del Aire		100
Jorge Salomó. Chile. Reseña Huésped del Aire		102
Pedro Olivares Torruela. Chile. Reseña Huésped del Aire		104
Graciela Bucci. Argentina. Huésped del Aire. Visiones desde la pandemia		106
ACTIVIDADES Y EVENTOS.....	113	
Celebración del Día Mundial de la Poesía 2021		114
IV Encuentro Internacional de Escritores "La luna con gatillo"		129
Escritores Norte Sur de Poesía y Literatura		130
María Ángeles Lonardi. España. Poéticas de la Inteligencia		131
Patricia Peñalver (Argentina - España) Talleres de Oratoria		133
Libertad González. España. Senderismo Poético. Poesía en estado natural		135
Colecciones Poetas de Hoy y Escritores Norte Sur.....	144	
Colección Escritores Norte Sur.....	160	
De Sur a Sur Revista de Poesía y Artes Literarias	164	
De Sur a Sur. Colaboraciones	175	

De Sur a Sur Ediciones

Publica tu libro sin coste para ti





Sumario / Staff

De Sur a Sur Revista Poesía y Artes Literarias

I–Sumario Ejecutivo

Frecuencia: Trimestral

Destinatario: Amantes de la poesía, narrativa, microrrelato, temas poético literarios en general.

Carácter: Especializada, informativa, modo de vida, ocio.

Abierto: A poetas y escritores de habla hispana.

Estilo: Auto-gestión creativa.

Tipo: Digital

Fecha de primera edición: mayo 2017

Presente edición: #13 junio 2021

Edición Electrónica PDF no venal de difusión gratuita.

E pub / Kindle coste mínimo plataforma

II–Memoria de redacción

1–Posición de la revista en el mercado:

Pretendemos mediante esta publicación contribuir al esparcimiento y acervo cultural de los lectores y de quienes participan de esta iniciativa.

2–Principios editoriales:

Rige el principio del respeto al Derecho de Autor. Cada autor, al entregarnos su obra para publicar, ratifica que su obra le pertenece, que no atenta ni afecta Derechos de Terceros y, que siendo de su entera propiedad, nos autoriza a publicarla y difundirla. La defensa del idioma español figura como un principio elemental de **Revista De Sur a Sur**; no se publicarán trabajos con errores ortográficos ni de sintaxis ni otros que pudieran atentar contra el idioma español o la claridad de los textos. Los trabajos entregados serán revisados por el editor responsable a cargo. De encontrarse errores, el autor recibirá una notificación. Solo serán publicados los textos que respondan a este principio.

Revista De Sur a Sur es una publicación digital que respeta a las personas, cualquiera que sea su color, raza, clase social, religión, educación, por lo que no se publicarán textos considerados ofensivos o discriminatorios. **Revista De Sur a Sur** se reserva el derecho, a su entera discreción, de rechazar cualquier publicación que no cumpla con nuestros principios editoriales aquí expuesto.

El equipo de selección, revisión, edición, maquetación, colaboradores no se hace responsable de las opiniones de los autores, ni siquiera las comparte. **La propiedad intelectual corresponde a cada autor**. Revista de Sur a Sur actúa como mero transmisor.

Los 21 Países Hispanohablantes

América del Norte: México.

América Central: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá

El Caribe: Cuba, Puerto Rico, República Dominicana.

América del Sur: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela.

Europa: España.

África: Guinea Ecuatorial.

Más de 500 millones de personas cuya lengua materna es el español, es el segundo idioma más hablado del mundo después del chino. El castellano es, además, el tercer idioma más estudiado del mundo, después del inglés y el francés.

Equipo Editorial

Portada:

Redacción y archivo

Fotografía y dibujos

Redacción y colaboradores

Imagen y portada presente número: Libertad González. (España).

Edita

De Sur a Sur Ediciones. Poetas de hoy & Creatividad Internacional

Maquetación

De Sur a Sur Ediciones. España

Pinar Publisher. EEUU

Imágenes de interior: Pxbay y otros autores

Selección de textos:

Alonso de Molina. España

Ana Gracia Jaureguiberry. Argentina

Cecilia Guillén Pérez. España

Dora Isabel Berdugo Iriarte. Colombia

Ismael Lorenzo. CEO Creatividad Internacional. Miami

Lazara Ávila. Pinar Publisher. Georgia EEUU

Libertad González. España

Mary Sánchez. México

Oscar Martínez Molina. México

Lisette Ambrosio Rivas. Casa Azul Ediciones. EEUU. Francia. El Salvador

María Ángeles Lonardi. Argentina. España

Antonio Duque Lara. España. Japón

Coordinación

Alonso de Molina

Ismael Lorenzo

Lazara Ávila

Mary Sánchez

Revisión de textos

Lazara Ávila Fernández

Alonso de Molina

Antonio Duque

Año IV #13 JUNIO 2021

Revista digital también en Google Play

Registro Safe Creative 2105017696371

Código ético.

El equipo de selección, revisión, edición, maquetación, colaboradores... no se hace responsable de las opiniones de los autores, ni siquiera las comparte.

La propiedad intelectual corresponde a cada autor. De Sur a Sur Ediciones actúa como mero transmisor.

En ningún caso aceptaremos textos o imágenes que puedan difamar, herir, denigrar, injuriar... a terceras personas ni en ningún caso rechazaremos colaboraciones por motivos de ideología política, credo religioso, raza o posición social.

Bases para colaboraciones:

Estaremos encantados de recibir tus propuestas, por favor no dejes de ajustarte a las siguientes bases para facilitar el trabajo de los editores. [Clic para leer bases al final de esta revista.](#) [Clic para leer bases en web.](#) **Contacto:** revistadepoesiadesurasur@gmail.com

Saludo de Ismael Lorenzo



En esta nueva edición de la "Revista De Sur a Sur", ya por la número 13, y dirigida por el Poeta Alonso de Molina, su inicio nos recibe un brillante ensayo de Julio González Alonso con el llamativo título "La locura, protagonista del Quijote", donde se extiende sobre el delicado tema. La española Teresa Lao Martínez nos brinda tres relatos de atractiva lectura que resaltan rodeado entre otros muchos de gran calidad literaria.

Naví A Rodríguez, una docente e investigadora de campo en Nicaragua, nos obsequia con diversos relatos cortos que nos pasean por la mitología. Andrea Zurlo, finalista del Premio Planeta 2016 con la novela "El reposo de la tierra durante el invierno", nos

presenta fragmentos de esta novela y de "El sendero de Dante" y un breve pero impactante ensayo que me llamó mucho la atención "La glorificación de la ignorancia", su título ya dice mucho y todo.

En la sección "Reseñas. Entrevistas. Ensayos", nos encontramos una entrevista a Julio González Alonso, y también a Andrea Zurlo. La colombiana Surika Berdugo Iriarte nos brinda una entrevista a "Miguel Iriarte un patriarca de las letras del caribe colombiano".

Un especial sobre la nueva actividad emprendida en España, "Senderismo Poético" con objeto de alentar a las personas para que realicen actividades saludables en espacios naturales que suelen ser propicios para la poesía.

Se recogen también eventos realizados y títulos de libros publicados en las colecciones Poetas de Hoy y Escritores Norte Sur.

Estos son solo algunos de los ensayos, entrevistas, reseñas y relatos que nos expone el nuevo número de esta Revista como es usual repleto de buena literatura.

Ismael Lorenzo
CEO Creatividad Internacional

Editorial. Alonso de Molina

Tal vez estemos necesitados de doble ración de poesía



En este número de nuestra revista hay buena muestra de la poesía actual, de la poesía que se escribe e incluso se publica, con el permiso o no de la acotada industria editorial. Publicar, ya sabéis queridos lectores, esa labor arriesgada pero tremendamente vocacional, extrema y harto meticulosa, que a pecho descubierto se enfrenta al vacío, a la indolencia y desinterés de las grandes editoriales que funcionan a tiro fijo sin vocación de aventura y mucho menos de riesgo y, a los que tenemos la pretensión de publicar sin ser parte del glamour del famoseo, que no aparecemos en las crónicas rosa ni en los *reality show* ni en concursos ni en cotilleos de la caja cada vez más tonta que es la tele, nos convierte en editores de nuestros propios libros. La poesía es una ventana al mundo de quien la escribe, una huella, tal vez, del enigma

que somos (como diría Borges), se trata de una pasión más que de un deber pues se escribe por necesidad.

Un poema, como un árbol, crece, necesita luz, aire y tierra; necesita oxígeno. La poesía no cuenta nada, no relata historias ni crónicas, pero de alguna manera refleja la realidad de una época, la certeza de un determinado momento. Este 2021 quizá sea el año de la transformación, tras el nefasto 2020, hemos reinventado costumbres, quehaceres y espacios. Un desafío en lo personal y profesional. Y por difícil que pueda parecer, el confinamiento nos ha facilitado tiempo para leer y evadirnos de la severa realidad y en estos momentos en que las incidencias víricas están en claro descenso, la nueva normalidad está a la vuelta de la esquina, se lee más, se escribe más y se publica más, damos vida a las letras y las letras responden dándonos vida a la gente.

Los libros de poesía más sugerentes e insinuantes los tienes al alcance de la mano. Libros que no dejarán a ningún lector impasible. ¿Impasible? Ni mucho menos. Ni impasible ni indiferente. Libros de poesía que son el santo grial de la inspiración. Todo lo que leas en poesía te puede haber pasado, o puede estar pasándote en estos momentos si es que no te ha pasado ya; en cualquier caso, toma buena nota, prepara tu mente-cuerpo-alma-espíritu porque irremisiblemente estás condenado a disfrutar o padecer los efectos de la poesía. Efectos devastadores o efectos edificantemente virtuosos, según se mire.

Al final de las páginas de esta revista, encontrará el lector títulos de libros de nuestra Colección Poetas de Hoy, publicados recientemente, de autores y autoras que se han enfrentado a la página en blanco durante semanas, meses e incluso años, para exteriorizar sus dilemas, asombros, vacilaciones, al cabo de todo, se han enfrentado a sus dudas. Se escribe desde la inquietud, de lo que en realidad somos, de lo que conocemos, luego las palabras obran su propia alquimia.

Los poemas son visuales, lo que lees, aunque mires a otro lado, es lo que ves, los

poemas te van a transmitir su mensaje, van a delegar en ti la responsabilidad de hacer de un escrito todo un poema o una insignificante nadería. ¿No crees que el poema trastoca el orden y el desorden, que enmaraña y desordena la idea que teníamos de la poesía?

¿Pero cómo se lee un texto poético, cómo se lee un poema? Cambia el chip. O mira si no el caso de Nicanor Parra. ¿Qué quién es Nicanor Parra? Por favor, Nicanor Parra, no es tan sólo el padre de la anti poesía, sí, ya sabes ese sentimiento contrario o quién sabe si complementario a lo que conocemos como poesía a secas, pero en ambos casos, sentimientos transmitidos mediante la palabra, la palabra en prosa o en verso. Te estoy liando, si crees que te estoy liando es que necesitas doble ración de poesía, de anti poesía, digámoslo claramente, tú necesitas poesía directa, poemas que te lleguen a ese rincón de tu cerebro que se debate entre la pedantería y la vulgaridad. No más poesía *floripondriaca*, sensiblera, compasiva, ingenua, incauta... la poesía está hecha para derribar murallas, tus murallas, nuestras murallas físicas mentales y espirituales.

La poesía es un hacha, es la sorpresa y el asombro, la paradoja y el equívoco, la curiosidad y el deseo. La introspección. La poesía apunta a la verdad, a tu verdad. El ineludible efecto de la personificación está y no está. Jocosamente enigmática, e imprevisiblemente díscola, errante, acomodada, anacoreta, contradictoria.

Interpretar el arte es un error. No intentes tocar el poema. Siéntelo. Siéntelo como una catarsis. No pretendas satisfacción ni placer. El lenguaje poético proviene de profundas fuerzas inmateriales, impulsos mentales que van más allá de lo simbólico, no es algo que podamos desentrañar con la razón del intelecto. Siéntelo como si fueras un niño, libera tensiones y purifícate. No busques el poema perfecto, es preciso esculpir, moldear, elevar el lenguaje al no lenguaje, sentir sin sentir... la poesía irá a tu encuentro y producirá en ti una concatenación de sentimientos mediante alusiones metafóricas que apelan a la descarga de placer, a las preguntas sin respuesta y, si acaso, al cumplimiento de los deseos.

Libérate. Lee poesía.

Alonso de Molina
CEO De Sur a Sur Ediciones

Artículos literarios ♦ Cuento ♦ Narrativa ♦ Microrrelato

De Sur a Sur Ediciones

Publica tu libro sin coste para ti



Julio González Alonso. España. La locura, protagonista del Quijote

Como en todos los temas felizmente inconclusos del Quijote, éste de la locura acabará con más preguntas y dudas que explicaciones. Pero resulta inevitable referirse a él, puesto que Miguel de Cervantes lo puso, no por casualidad, en el centro de la novela. Y como con todos los demás temas, lo hizo con una claridad que, de meridiana, resulta sospechosa, manejando el asunto de tal modo que la ambigüedad campara por entre los recovecos de los personajes y las situaciones.



¿Y si empezamos por el título? ¿Por qué “el ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha” y no “el loco caballero don Quijote de la Mancha”? Porque si en todas las veces que a lo largo de la novela Cervantes lo tacha de loco en boca de cuantos presencian sus acciones que quieren ser aventuras; si al mismo don Quijote le hace referirse a la locura y discutir su propio estado, si Sancho Panza no duda en tildarlo de mentecato y loco y si, finalmente, cuando don Quijote desaparece y pasa a la eternidad de la vida literaria y la fama inmortal muriendo como Alonso Quijano el Bueno y confesando haber sido literalmente loco para morir cuerdo, ¿qué significa el apelativo de “ingenioso” en la cabecera del título?

Ingenioso se dice y decía de la persona que tiene la capacidad de inventar y crear cosas; también de quien resulta ser gracioso y ocurrente. Loco se entiende como la persona que ha perdido el juicio y su conducta no es la normal, incapaz de actuar racionalmente. La conducta normal es la que se observa en la mayoría de las personas llevada a cabo en la sociedad en la que viven y que ven e interpretan la realidad de la misma manera, aceptando las mismas pautas de comportamiento.

De ambas definiciones, locura e ingenio, participará don Quijote. Lo que ocurre es que la ironía, arma y recurso principal de Cervantes, nos coloca ante un imposible hidalgo que pueda llamarse don Quijote, porque el hidalgo era Alonso Quijano el Bueno. Pero Alonso Quijano, que pasa de estar enamorado o loco por las lecturas de los libros de caballerías a ser una persona loca, viendo e interpretando la realidad como él la imaginaba y quería, cambiando sus costumbres, vestidos, pensamiento y nombre, necesitará de "*ingenio*" para convertirse en caballero, que es lo que pretendía ser don Quijote. Una explicación, en fin, bastante simple. Pero no se me ocurre otra.

No podemos obviar, y no se trata de ningún invento "*ingenioso*" de Cervantes, el lugar que la locura ocupará en la sociedad y el pensamiento renacentista. De esa realidad no se nutre solamente la obra cervantina; el mismo William Shakespeare nos ofrecerá un soberbio espectáculo con su Hamlet, aunque los grados y clase de locura de don Quijote y Hamlet sean distintos.

Y no solamente don Quijote, sino que dentro de la misma novela coexiste una variada profusión de personajes tocados de la locura; baste recordar la triste y dramática historia de Cardenio con su trágico final, el cuento del loco que llevaba una piedra encima de la cabeza para descargarla sobre los lomos de los infortunados perros o el personaje del licenciado loco, entre otros. Y de igual modo en otras obras cervantinas; de las Novelas Ejemplares podemos mencionar la de "*El licenciado vidriero*" o la titulada "*El coloquio de los perros*" que se desarrolla, precisamente, en una institución mental o manicomio.

La locura era habitualmente usada como recurso literario para expresar libremente, a salvo de juicios, opiniones y críticas, así como para realizar denuncias que, puestas en boca de locos, pasaban por locuras y eran fácilmente disculpadas o ignoradas. Sobre este tema de la locura y cómo se entendía la locura en la sociedad renacentista, atrapada como estaba en un proceso de profunda crisis de valores y creencias, cambios sociales, políticos y de las relaciones económicas, además de la lectura de el "*Elogio de la locura*" de Erasmo de Rotterdam, aconsejaría por esclarecedora la de "*El Quijote desde la reivindicación de la racionalidad*", de Serafín Vegas González (Centro de Estudios Cervantinos, 2006).

Pero en lo que concierne a las intenciones de este artículo, meramente especulativo, podemos continuar sin exhaustivas consideraciones planteándonos algo tan elemental como es qué fue lo que causó la locura de Alonso Quijano para pasar a ser don Quijote.

Cervantes nos ofrece una causa primera: la excesiva y obsesiva lectura por parte del hidalgo Alonso Quijano de los libros de caballerías que, al parecer, "*le secaron el cerebro*" pasándose las noches en blanco "*de manera que vino a perder el juicio del poco dormir y del mucho leer*" (I, cap. 1). En las aventuras caballerescas el amor no es causa menor de locura, como cuando leía cosas del estilo de: "*la razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de la vuestra fermosura*", ¡que ya son razones!

El gusto por la lectura llevado en sus consecuencias al extremo de tomar la decisión de cambiar de nombre, estado y profesión, convertirán en loco a Alonso Quijano y lo empujará a la acción, de tal modo que la acción le servirá a don Quijote para hacer que sus ilusiones transformen la realidad y viva en un mundo de caballeros andantes.

Pero en el desarrollo de esta locura y a diferencia –entre otras muchas diferencias– del Quijote apócrifo de Avellaneda, la realidad empujará en ocasiones a don Quijote a la reflexión, siendo entonces más Alonso Quijano que don Quijote. Dicho de otro modo, ambos personajes perviven a lo largo de toda la trama, siendo don Quijote el que transforma la realidad desde la ilusión de caballero andante a través de la acción, y cuando no enfrenta la realidad desde la ilusión, es hombre reflexivo, erudito, culto y admirado por su ecuanimidad, es –en definitiva– el hidalgo Alonso Quijano. Y ambas facetas coexistirán en el personaje a lo largo de toda la obra, aunque con una clara evolución; en la segunda parte del Quijote, éste irá dejando la acción para encarar la realidad tal cual es y se la ofrecen los actores que le rodean, aunque resulte ser delirante, a diferencia de la primera parte en la cual la realidad es acomodada a sus deseos de caballero andante en contra de la visión de esa realidad de cuantos se mueven a su alrededor. Evolución inversa a la sufrida por Sancho Panza, aunque deba matizarse el grado de locura del escudero y sus motivaciones. Parece claro que, visto lo visto, tampoco escapamos nosotros mismos a la tendencia de querer ver las cosas acomodadas a nuestros deseos, sin que lo tildemos de locura y, como mucho, lo llamemos fantasías.

Tenemos, en consecuencia, unas causas de la locura en el Quijote, una expresión de la locura y una evolución de la misma locura hasta su desaparición.

Siempre me he preguntado por los conocimientos de las enfermedades mentales que pudiera haber tenido Cervantes, qué consultas pudo realizar o a qué médicos de la época pudo tratar para informarse. Parece razonable pensar que, en su momento, tuviera relación o conociera la obra del doctor Huarte de San Juan (1529-1588). Su "*Examen de ingenios*", en el que trata la melancolía y la influencia de la alimentación en los trastornos psíquicos, gozó de gran influencia en toda Europa. Cervantes hace nacer la locura de don Quijote de la excesiva lectura, lo que supone un trabajo exigente del cerebro. Pero también nos dice que comía mal y apenas cenaba el plato frío del humilde salpicón. O sea, un cerebro mal alimentado; así que, cuando volvía de sus salidas, lo primero que hacían con don Quijote el ama y la sobrina era darle bien de comer y dejarlo dormir para reponer su cuerpo y las funciones de su cerebro. No es descabellado, digo, pensar que, en estas circunstancias, así como en otras, Miguel de Cervantes tomara nota de las enseñanzas del prestigioso Huarte de San Juan, bien por las lecturas de sus obras, bien por la vía de sus consejos.

De la capacidad de observación de Miguel de Cervantes y las ocasiones que le brindó su agitada y controvertida vida no se puede dudar. Su huida a Italia tras el duelo con Antonio Sigura, condenado a perder la mano derecha por haberlo dejado malherido, su profesión de soldado junto a su hermano, la participación en la batalla de Lepanto donde quedó maltrecho de su mano izquierda, los cinco años de cautiverio en Argel, los sinsabores literarios y enfrentamientos con Lope de Vega o con Jerónimo de Pasamonte, su vida familiar en Esquivias, Valladolid y Madrid, la cárcel en Sevilla, etc. le proporcionaron suficientes sinsabores y oportunidades de conocer los recovecos de la condición humana y su lado más oscuro. Lo sorprendente es que escribiera como escribió, sin amargura ni resentimiento, con la ironía como arma inteligente y la confianza en el valor de su obra menospreciada o, al menos, valorada injustamente.

De este modo, vale la pena subrayar la ausencia de violencia en el Quijote, un libro de caballerías en la forma, autobiográfico y realista en el fondo. Porque, dado el tema y las situaciones a las que alude, se reflejan enfrentamientos armados, peleas,

desafíos y duelos, pero no hay muertos por estas causas, y los que hay se cuentan en las imaginarias batallas del hidalgo con fabulosos enemigos y gigantes desaforados. Y lo que resulta aún más curioso, incluso los palos recibidos y heridas habidas en los encuentros más desafortunados, los leemos y entendemos sin inquina, rencor u odio, sino más bien como los contratiempos de la vida a los que todos –y Cervantes el primero- estamos condenados a enfrentarnos en las ocasiones menos felices.

Si desde los presupuestos psicológicos de nuestro siglo tuviéramos que diagnosticar la locura de don Quijote, tal vez podríamos hablar de un paranoico que se conduce con exquisita normalidad y cortesía mientras no aparezca, se cruce o nombre, la idea delirante de la caballería. Pero tal vez no resulte ser tan importante poner una etiqueta a una locura que, eso sí, se resuelve y finaliza, se cura, en el momento de morir y hacer testamento Alonso Quijano el Bueno, el que, siendo loco, fuera don Quijote de la Mancha.

Sobre el tema del testamento citado en el párrafo anterior, cabe la curiosidad de saber que fue y es a día de hoy un testamento absolutamente legal, tanto en la forma como en el fondo y haber sido dictado por una persona en su entero juicio, tal y como el profesional del Derecho, escritor y poeta leonés, Florencio Gutiérrez Peña deja escrito, explicado y demostrado en su obra *"El testamento de Alonso Quijano, en "el Quijote"* (ISBN:978-84-616-5487-1.-Madrid,2013), en la que el autor deja dicho, con mucho acierto y fortuna, de Miguel de Cervantes: *"Ha habido y hay hombres inteligentes, eruditos y hasta sabios, pero muy pocos genios, esas personas que con su mente privilegiada ven lo que ninguna otra percibe, y que con su talento creativo entran por primera vez donde ninguna otra había entrado antes, dejando en la historia de su rama un avance cualitativo, una intensa renovación sustantiva, un profundo cambio. En la literatura, es el caso de Miguel de Cervantes Saavedra, inventando la novela moderna, fundándola, en ese libro omnicomprendido que es Don Quijote de la Mancha, "la reina de las novelas y la principal obra de la historia de la literatura."*

Y no va más sobre la locura en el Quijote ni sobre la vida de su autor, sino manifestar el ánimo e interés por seguir profundizando en el conocimiento de una obra inmortal, como es *"El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha"*, sus entresijos y enseñanzas, así como en el conocimiento del escritor que la dio a la vida imperecedera de la imprenta, el inspirado, inteligente y misterioso Miguel de Cervantes Saavedra. Vale.



Julio González Alonso España

Poeta de reconocido prestigio y larga trayectoria. Forma parte del equipo de organización Noches Poéticas de Bilbao. En De Sur a Sur, se publican sus artículos sobre El quijote, ofreciendo una visión amplia y profunda sobre la obra de Cervantes.

EL HOMBRE INVIERNO

El hombre invierno siempre llega cuando menos te lo esperas. Se calienta con fuego y vive en una cabaña. Al hombre invierno le faltan días en el calendario y se baña desnudo en un río que hay cerca de su cabaña. Incluso en invierno. Incluso cuando nieva. Dice que eso lo mantiene vivo. El hombre invierno nunca olvida su primer amor y recoge leña al amanecer con la única compañía de Ronnye, su fiel pastor alemán. El hombre invierno saborea su soledad los días de lluvia y bebe coñac sobre una mesa de madera construida por él mismo. Es habilidoso con sus manos y con las caricias. Le gusta vivir solo en su cabaña cerca del río.



El hombre invierno sabe quién eres la primera vez que te ve, aunque casi nunca recibe visitas. Calza botas, habla poco y, a veces, llora en la fría soledad de su cabaña. Al hombre invierno le gustaría verla desnuda sobre su alfombra, pero no se atreve a decirlo. Lo piensa cuando habla con Ella y la mira a los ojos, pero no se atrevería a decirlo ni por todo el oro del mundo. Es un hombre reservado. No le gusta hablar de sus sentimientos. Se lo guarda todo dentro y, a veces, le quema como el coñac en la garganta.

Al hombre invierno todo le sabe a derrota, pero vuela alto al ponerse el sol. Odia el verano y le gusta que salga vaho de su boca. Los días de tormenta calienta café y se lo toma solo. Sin una pizca de leche. Sin una pizca de azúcar. A veces cree oír un ruido fuera, en la noche cerrada. Ronnye empieza a ladrar. "Buen chico" le susurra. Se acerca a la ventana y frota el vidrio con la manga de su jersey de lana para quitar el vaho y poder ver si son los faros del coche de Ella. Fuera sigue lloviendo. Será un pequeño zorro, piensa para sí. Luego coge un libro de la estantería también fabricada con sus manos, acaricia a Ronnye y se va a otro lugar, aunque su cuerpo siga sentado en la silla de madera. Le gustan los libros de aventuras. Al hombre invierno le hubiese gustado viajar, pero siempre ha vivido en su pequeña cabaña. Sueña con los fiordos noruegos o los volcanes de Rekiavik.

Cuando está de buen humor canta bajo la ducha algún viejo tema de jazz. Sale del baño con el pelo mojado, se sirve un coñac y se dispone a recortarse la barba. El hombre invierno es presa del insomnio las noches de luna llena. Se levanta a media noche y se sienta a la mesa de madera hecha por él mismo. Ronnye duerme plácidamente. Saca un viejo bloc con gruesas hojas y dibuja lo primero que le viene a la mente. A veces el cuerpo de Ella desnudo sobre la alfombra. A veces un barquito que zozobra en mitad del océano. A veces una pequeña cabaña perdida en un bosque cerca de un río. Guarda el bloc y se va a la cama. "La luna está tan bonita allá en el cielo. Qué noche del demonio".

Cuando el hombre invierno está triste y se siente solo agarra fuerte su guitarra con sus dos robustas manos y toca algún tema de Bob Dylan. Eso le cura un poco las heridas. Rasga las cuerdas con delicadeza y furia a la vez. Ronnye lo escucha con esa plenitud del que sólo tiene ahora. Las notas salen de su cabaña y van a perderse al bosque donde nadie las oye porque no hay nadie a 7 kilómetros a la redonda. Nadie

a excepción de los viejos álamos, los vencejos o algún zorro.

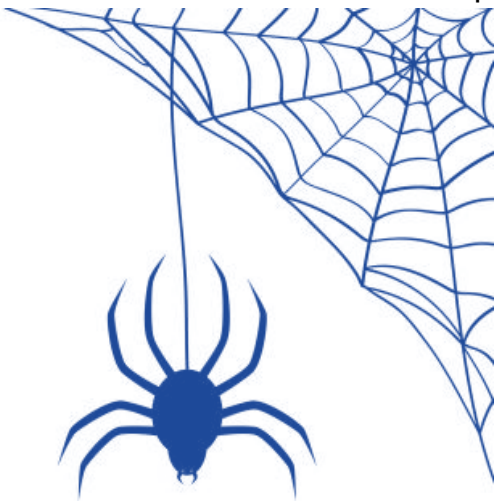
Si conocieras al hombre invierno pensarías como yo: que todo le cabe en una pequeña maleta. Que el coñac nunca es suficiente. Que le gustaría verla desnuda. Que nunca tiene frío. Que te conoce de toda la vida, aunque nunca te haya visto. Que llega cuando menos te lo esperas.

Si conocieras al hombre invierno estoy segura de que querrías que te invitase a un coñac en su cabaña.

El hombre invierno, relato Primer premio en el XXIX Certamen Literario Sant Jordi de Mollet del Vallés. La temática era la soledad.

DE HABERLO SABIDO

La primera vez que a vi a J llegaba de un largo viaje y arrastraba pesadas maletas llenas de pasado. Eso no me importó mucho, de todas formas, yo tenía el cuerpo cosido de cicatrices invisibles. J hizo como que no veía las cicatrices y yo subí las maletas al altillo e hice como que me olvidaba de que existían. Luego vinieron sus monstruos internos y mis eternas pesadillas. En la espesura de la noche todo empeoraba. Ni su ron con coca cola ni mis sempiternos cigarrillos pudieron evitar la catástrofe. Las paredes del dormitorio destilaban carmín rojo y en el baño había pelos por todos lados.



El día que J me dijo adiós y se subió a su Volkswagen azul oscuro casi negro no le pude ver los ojos, ocultos tras sus gafas de sol, a pesar de que estaba nublado. Dijo en voz baja y como para él mismo: -Si me subo a ese coche no vuelvo nunca más.

Mi cara se quedó color ocre, como la tapicería de cuero del Volkswagen de J y no supe que decir. Quería decirle que no quedaba un puto sitio en mi cuerpo para más cicatrices, que me habían recomendado unas pastillas para las pesadillas, que sus monstruos nos los podíamos almorzar con una buena boloñesa y que quedaba un poco de hielo en el congelador para hablarlo todo delante de un ron. Pero no me salieron las palabras. Me pasa a veces. Se me cuelan las palabras tan adentro que acaban por pudrirse en el fondo de mi garganta.

J me miró, por última vez, como esperando una respuesta, yo sólo veía mis ojos reflejados en las lentes de espejo de sus gafas de sol. Escupió a un lado y dijo: -De haberlo sabido...

Dejó la frase sin terminar, suspendida en el aire como una araña.

EL SILENCIO DE DIOS

Los días que está nublado, cuando paseo por la calle, miro el cielo y se me antoja que se me va caer encima. Las nubes son todopoderosas como Dios. Parece que Dios se esconde tras ellas y quiere decir algo, pero se queda callado y es un silencio

incómodo. Se puede cortar la tensión con un cuchillo de porcelana los días grises. Quizá sea porque Dios nos amenaza con una tormenta. Y la lluvia es su manera de hablar. Pero si Dios está callado y no llega la tormenta se hace imposible interpretar su silencio.



Los días nublados y amenazantes cojo por la vereda de las acacias y allí se recorta el cielo entre los árboles. Es tranquilizadora esa imagen. Luego subo las escaleras y me dirijo a la plaza de la Concordia. Esa plaza dura y seca. Sin árboles y, la mayoría de las veces, sin gente. Ese espacio amplio y diáfano salpicado de farolas y bancos me deja muda como el cielo. Allí miro las nubes y es espectacular. Me quedo pasmada. Surcan el cielo algunos pájaros, pero no sabría decirte de qué especie. Me gustaría

preguntárselo al hombre que le da cuerda al mundo, pero él aparece siempre cuando menos me lo espero. Nunca puedo llamarlo cuando tengo una pregunta que sé que él me resolvería en un abrir y cerrar de ojos. Quizá sea mejor así. Que aparezca de improviso y todo sea una fiesta.

También arremete contra mí esos días un dolor agudo en el tobillo izquierdo. Desde que tuve el accidente no deja de dolerme en estos días turbios. El dolor también es silencio mudo. Dios me castiga con sus nubes negras, su silencio ensordecedor y el suplicio de arrastrarme cojeando por la plaza de la Concordia. En mi tobillo se entrelazan en una amalgama los hierros, el titanio y el aluminio junto con los tendones y músculos. Menos mal que los pájaros sobrevuelan por encima de mi cabeza y ellos no son mudos.

Hoy hace uno de esos días tan inquietante en la ciudad del viento y amenaza tormentas toda la semana. Podrán soportar mis hombros todo el peso del cielo, me pregunto. Podrá soportar mi mente todo ese silencio de un Dios tan cobarde. Trato de tranquilizar todo este desasosiego escuchando a Bach. Empieza a chispear. Se esfuma poco a poco con las primeras gotas el silencio de Dios.



Teresa Lao Martínez (Fiñana Almería 1977). Cursó estudios de Arquitectura. En 2003 fue galardonada con el Primer Accésit de poesía a nivel nacional. En 2008 comenzó a escribir en su blog, donde continúa publicando asiduamente. En 2016 publicó su primera novela "Atrapados en azul". En 2019 publica su segunda obra "Nada de ti, nada de mí", un compendio con tres partes; poesía, microrrelato y artículo. En 2020 consigue el primer premio con el relato "El hombre invierno". Ha realizado varios recitales de poesía en Almería, su lugar de residencia, donde mezcla diversas disciplinas artísticas. Colabora asiduamente en Candil Radio, con una sección: "Universos paralelos con La Maga". Actualmente ha finalizado su segunda novela: "Últimas tardes con Moma".

www.confesionesdesdeorion.blogspot.com.es Facebook Teresa Lao escritora. Instagram teresa_lao_escritora. Youtube Teresa Lao escritora.

UN PORQUÉ PARA VIVIR

Alrededor de su cama estábamos sus retoños. El médico de turno dio la orden que sus cinco hijos entraran a la habitación y la acompañaran en sus últimas horas.

Era un médico joven, pero curtido en experiencia, misma que había ganado por más de cinco años trabajando en uno de los hospitales más importante de la ciudad. Sus ojos habían refinado su mirada después de batallar día a día en la pandemia, sus decisiones eran cada día más certeras y atinadas. Días antes me había explicado con lujo de detalles el estado de mi madre.



En los estados tardíos esa enfermedad parecía tener vida propia y ahora se había movido a los pulmones impidiendo que respirara bien, el cansancio de sus pequeños pulmones terminaría ganándole la pelea y vencería a los deseos inmensos de vivir que tenía Una.

—Perdónenme, repitió cansada.

Palabra que no pude entender, ya que, era ella quien tendría que perdonarme, fui quien pudo darle grandes dolores de cabeza, cada vez que le decían que estaba en el puerto con mis amigos bañándome a escondidas, ella angustiada me buscaba con el credo en la boca pensando que las aguas le arrebatarían a su primogénito.

Por más de una ocasión fui blanco de las burlas de mis amigos, cuando con correa en mano me sacaba de los billares de mi pueblo, donde solía pararme y de vez en cuando a jugar. Ella llegaba con la seguridad que estaba ahí, ya que, mis hermanos obedeciendo sus órdenes le daban pelos y señales del lugar exacto donde a escondida jugaba con mis amigos.

Cuando fui creciendo revisaba mi aliento y olía mis manos, vigilaba que nadie de su prole cayera en malos pasos. Así como yo cada uno de mis hermanos no entendíamos que debíamos perdonarle a ella.

—Permanezcan unidos, dijo.

Habíamos recorrido juntos cada paso de su enfermedad, hijos, nietos y bisnietos sabían cada detalle de su evolución desde su aparición repentina hasta esa calurosa tarde donde el todo poderoso nos juntaba para enseñarnos la fragilidad de la vida.

Vivimos con ella la sensación de dolor de cada gramo de peso perdido, disfrutábamos cada alimento que pudiese comer, soportábamos juntos cada sensación del dolor la que ella trataba de ocultar, juntos llegamos hasta esa tarde quizás como ella lo hubiera deseado.

Juntos estamos desde niño, dormíamos apilados en una cama grandota, pateándonos, pero nos ganaba el miedo a la oscuridad, ya que, nadie buscaba otro

lugar para dormir, juntos madrugábamos para hacer las galletas, adelantábamos lo que más podíamos antes de salir para la escuela, juntos nos aventuramos de dejar el pueblo para enfrentar una gran ciudad, juntos habían crecidos sus nietos y ahora juntos estábamos ahí prometiéndole que seguiríamos juntos que la distancia no nos limitara para cumplir nuestra promesa.

Con voz casi inaudible dijo: —No les dejo herencia.

Si se pudiera cuantificar en dinero la honestidad, esa disciplina de empezar y terminar una tarea, de enfrentar las adversidades sin quejarnos, dejar que otro sea el centro de atención y llegar a ser alguien que está ahí solo para ayudar, entender que la vida trae sus problemas que en vez de pelear en contra la usamos caminado a favor para aprender de cada una de ellas, vivir tranquilo que hay cosas que no dependen de uno y que siempre van a suceder y que no tienen que afectarme emocionalmente. Si pusiéramos precio a cada enseñanza nadaríamos en riquezas.

Ahí estaba yo abrazándola, queriendo atrapar un alma que quiere irse de un cuerpo enfermo, un alma que se va satisfecha con el deber cumplido, egoístamente la quería retener para seguir aprendiendo cada día de ella, esa misma que a mis once años en una madrugada que me llamaba para iniciar mis labores, y yo con pereza tardaba en ponerme de pie me dijo unas palabras que jamás he olvidado y aun retruenan en mi cabeza.

—Levántese que estoy sola con cinco hijos y tres más que tengo que levantar y usted es el mayor el que tiene que ayudarme.

Había quedado sola después que mi padre se fuera a otras tierras y sola llegó hasta su último día. Palabras que me hacían levantarme a diario para ganarle la pelea a la vida día a día.

Quien tiene un porqué para vivir puede enfrentar todas las adversidades, es más fácil soportar el dolor cuando tenemos una meta fija y la confianza que no nos dañara, las dificultades no nos ganaran si tenemos la motivación correcta y suficiente.

Así vivió mi viejita, al final de sus años el trofeo que podría mostrar con orgullo eran sus hijos, nietos y bisnietos.

Una lagrima brotó de sus ojos y su respiración se fue apagando, tranquila se fue, tranquila se fue, tranquila se fue.



Alejandro Blanco Ocampo. Químico Farmacéutico, PhD en Geochemistry, Maestría en Química Universidad de Arizona, Maestría en Química Universidad de Puerto Rico. Desde niño se aficionó la lectura y desde ese tiempo, solo lee con ganas de escribir.

LA TUMBA ROJA

Cuando alguien visita San Basilio de Palenque, reducto libertario de cimarrones africanos que poblaron esa mágica aldea, siente su aroma de encanto y una placidez interior que relaja y perfuma al que llega. Esa terapia espiritual no es fortuita, es producto de la energía que emana de una aldea fundada con las ilusiones de unos cimarrones africanos, fugados de diferentes escenarios de confinación esclavizada, que soñaban vivir de acuerdo a sus antiguos usos y costumbres.

A la entrada del pueblo está el cementerio (**CASARIAMBE**), en él se destaca: una tumba geoméricamente erigida y enchapada en baldosines de un rojo intenso, donde reposan los restos del doctor Arturo Hernández, un prestigioso médico, que fue el primer galeno de esa oriundez y el primer médico afrocolombiano del país.

El encarnado color de la bóveda ilumina ese entorno de asoleados geranios y mustia vegetación. El abovedado estilo similar al de las tumbas rurales de los bretones según el imaginario colectivo: "ilumina y tiñe la noche con una sobrenatural coloración roja que se amalgama con la oscuridad reinante y reproduce los colores rojos y negros alusivos a Elegguá, el Orisha que abre y cierra todos los caminos". La tumba roja o *Tumba colorá*, atrae las miradas curiosas de quienes llegan al poblado quienes se preguntan ¿Por qué la encarnada coloración de ese túmulo mortuorio en ese lugar de espiritual recogimiento y mansedumbre donde reina Egun y Oyá?



En la *Tumba colorá* yace el doctor Arturo Hernández, quien en vida fue hombre de imponente y distinguida presencia en la que afloraba la realeza de su origen bantú; su mirada entre severa y risueña. El Dr. Arturo hacía recordar a los reyes *Congos* de numerosa prole, que dirigían con sabiduría y rectitud su grupo clanil. Tuve esa impresión, al conocerlo en 1970 en el consultorio de Alejandro Caballero Leclerc en la Calle Larga del barrio Getsemaní en Cartagena de Indias.

Tuvo 19 hijos, todos profesionales en diferentes áreas del conocimiento: "solo Arturito siguió mis pasos". Me dijo en una ocasión en San Basilio de Palenque. Vestía de un blanco e impoluto conjunto de camisa, almidonado pantalón de dril, néveas medias y blancos zapatos, la excepción era el sombrero, un Barbisio de tonos suaves con una pluma roja en su redondel.

Era un caribe absoluto, en su gestualidad, inteligencia, refinada oralidad y clase, un colega de su promoción, Nicolás Curi Vergara lo definió como: "Un gran médico, el mejor de esa promoción". Un día tomando café en casa de mi compadre Caná en Palenque, me dijo: "Presenté los exámenes de admisión en la facultad de medicina de la Universidad de Cartagena y ocupé el primer lugar, el decano en ese entonces pensaba que era un hombre caucásico y no un palenquero orgulloso de su negritud".

Según su relato, cuando fue a inscribirse el decano se sorprendió y ante la imposibilidad de rechazarlo por excelentes calificaciones, dijo: "Si llenamos de negros la Facultad de Medicina... ¿Quién nos va embolar los zapatos y a hacer los mandados?" Comentaba que quiso pegarle al escucharlo, pero se contuvo porque lo hacía deliberadamente esperando que reaccionara así, para expulsarlo.

Ese decano hizo de todo para sacarlo de la facultad, lo hostigaba y le decía palabras racistas, las que se tragaba cada año cuando ocupaba los primeros lugares del curso. Suavizó su acoso cuando supo que él, le hacía las tareas a su sobrino: "Fui el primero en mi promoción con sobresalientes calificaciones, y cuando se enteró dijo indignado: *"No permito que un negro liberal, esté en el mosaico"*

"Entonces para evitar que apareciera mi foto, ese año cobraron \$ 3.00 por el derecho a salir en el mosaico, porque sabían que no tenía ese dinero, un mes después eliminaron el gravamen creado para excluirme". Decía el Dr. Hernández.

El año rural lo hizo en Pijiño, una población al sur del Magdalena cerca de Mompox, nadie quería ir a ese lugar por lo lejos y malsano con temperatura de 38º, pero por hacerle daño, lo enviaron a uno de los lugares más bellos de Colombia, después de San Basilio de Palenque, allá nacieron varios de sus hijos y ejerció su carrera hasta que se pensionó. El Dr. Hernández, comentaba: "El día de mi partida, asaron una ternera e hicieron una gran fiesta de despedida. Regresé a Palenque, allá me radiqué y viviré hasta que muera".

Después de esa conversación enriquecida con innumerables anécdotas, nos veíamos cada dos meses cuando visitaba el pueblo, para ver a mi madre adoptiva, la santiguadora y reprendedora de muertos, Concepción Hernández de Simarra y a su esposo Guillermo Simarra, Guillo como lo llaman: familiares, amigos y compadres.

En las visitas era infaltable el café tinto grande, siempre hablábamos del rey Benkos Biohó y de los héroes afrodescendientes que hicieron historia y que fueron invisibilizados por los cronistas de la época. Un día nefasto la doctora Dorina Hernández, me llamó y con voz entrecortada me dijo: ¡Falleció mi tío!

En su sepelio, los hombres vestían camisas rojas y las mujeres, vestidos, algunas con pantalón y blusa de ese color, la demostración colectiva de dolor fue impresionante Francisco Hernández, prestigioso abogado hijo del doctor Arturo, me dijo que esa fue su última voluntad: La tumba de rojo enchape, la banda de música de San Jacinto, sus familiares y amigos vestidos de esa tonalidad.

Los asistentes al sepelio formaban una acongojada marea de personas vestidas de rojo cuyos rostros reflejaban una profunda tristeza, ejerció los últimos años después de retiro, sirviendo y atendiendo de manera generosa y desinteresada a todos sus paisanos a quienes en algunas ocasiones les daba dinero para la receta, esos agradecidos coterráneos lo acompañaban en su viaje postrero.

Esa multitud de abigarrada cromatología me recordaba las fiestas de Changó cada 4 de diciembre en Cuba, en otras islas del Caribe, en Brasil, Venezuela, Veracruz y en Nigeria. El tambor pechiche con su rítmico tam tam, anunciaba con su percusión que había luto en el pueblo, el sonido retumbaba en los oídos de los asistentes que no entendían que ese tambor, indiscutible en los ritos funerarios del Lumbalú anunciaba a las poblaciones vecinas con su milenar percutir, que había muerto en

Palenque. Al Dr. Lo acompañé hasta que depositaron su cuerpo en esa bóveda que sería su morada eterna en su regreso a la naturaleza. Esa noche dormí en el pueblo.

Me decía Francisco Hernández, juez internacional de boxeo: "Mi padre hizo hasta segundo de primaria en Palenque porque hasta allí llegaba la escolaridad en el pueblo, el resto se hacía en Mahates, pero allí no lo querían aceptar, porque mi abuelo era liberal. Por eso, este tuvo que hablar con Nicasio Reyes un palenquero conservador quien lo recomendó, lo mandó con un papelito que decía: **"Arturito es liberal, pero de los liberales buenos"**.

Al terminar la primaria el rector del colegio en Mahates, recomendó que lo mandaran a estudiar el bachillerato en Cartagena porque era muy talentoso... Entonces en medio de la conversación el tambor pechiche empezó a tocarse solo, ejecutaba una percusión perfecta e irreplicable por su mágica ritmación que dejó a todos estáticos, en una especie de trance rayano entre lo divino y seráfico.

De lo profundo de la manigua palenquera, se escuchaba la respuesta sonora de la percusión del más allá, interpretada por los fallecidos tamboreros de la aldea de los primeros tiempos y de los ganguleros congos iniciados en palo mayombe que, en un llame fúnebre, guiaban el alma de este ilustre médico caribeño al sendero iniciático en la muerte, donde lo esperaban sus ancestros en una aldea donde iba a morar para siempre. El coro que salía de los montes, entonaba cantos fúnebres y sacrales con una extraña tonalidad y en antigua lengua bantú.

Cuando arreciaron los tambores su ritmación anunciando la llegada del Dr. Arturo a la aldea de sus antepasados, dije en lengua yoruba: **Que Ibaé Bayén Tonú**, palabras que encierran la esencia fundamental de la cultura funeraria africana, sus costumbres, tradiciones y fuerza de las religiones yoruba, Conga y Arará, que nos atraparon con su hechizo y magia.

Sus babalaos y ganguleros nos hablaron del bien y el mal, de la vida y la muerte y cual sortilegio se enraizaron en nuestra identidad desde la llegada del africano esclavizado a esta tierra, entre grilletes y sabiduría de lejanos parajes para legarnos saberes, cultura y espiritualidad que han perdurado hasta nuestros días.

Mientras el eco de los cantos de los ancestros que recibían a mi difunto amigo Arturo Hernández desaparecía en la espesura, escuché en mi interior una coralidad sepulcral desde el oriente eterno que decía: ¡Ashé! Al cesar la percusión recordé el poema del Babalawo nigeriano Awó Atayese:

*"Cuando el tambor comenzó a tocarse a sí mismo,
se levantaron todos los que desde cientos de años
atrás estaban muertos y vinieron para ser testigos
de cómo el tambor tocaba el tambor"*

ACERCA DE ANTONIO PRADA FORTUL

Escritor e investigador colombiano, que ha incursionado en la novela el cuento, el relato literario y la poesía. Palenquero por adopción y autoridad, reconocida en temas de la espiritualidad ancestral afro. Sacerdote de Ifá Omo oggún Awo ni Orunmila Iroso Toddá. Babalawo consagrado en la Habana en el Ilé Ocha de los templos en el reparto de Las palmas. Ha sido galardonado con el premio internacional: Guachupé de oro.

Es autor de las obras: *Una vida abordo del puerto, Benkos... las alas de un cimarrón, Orika...la gacela de la madrugada, Leal el tigre del Caribe, Las arenas de Elegguá, Kanú, Nzinga la guerrera de ébano (En proyecto).* Todas sus novelas son el producto de una investigación en el campo de la historia escrita y la tradición oral que rodea a los personajes y su propia fabulación.



El maestro **Antonio Prada Fortul**, esta vez, nos regocija con un relato en el que perviven los recuerdos, pero el uso del lenguaje figurado nos lleva a la poesía. En texto el autor, le da respuesta al visitante de palenque, porque el color y la forma de esa tumba tan singular que se encuentra en el cementerio del pueblo. A la vez, cuenta todo el conjunto de circunstancias adversas, que le tocó vivir al héroe local el doctor Arturo Hernández, un guerrero de esa casta de valientes africanos cimarrones, para empoderarse y educarse en una sociedad

excluyente, que esos tiempos, ser negro y aspirar a ser médico eran dos cosas casi imposibles, de conjugar en una persona.

El tema nos parece pertinente, con ocasión de poner sobre la mesa todas las discusiones frente de los derechos y empoderamiento de las identidades étnicas, el decenio de los afros y el olvido a nuestros héroes locales que le ganaron a la vida un lugar de prestigio. En el texto hay una valoración, de las costumbres y tradiciones que constituyen la manera de hacer sociedad del Palenque de San Basilio, al tiempo que se expresa la influencia de lo sobrenatural en lo que llamamos el mundo de lo natural.



Dora Isabel Berdugo Iriarte. Cartagena de indias. Abogada. Poeta y teatrera Especialista en Comunicación y Desarrollo, Master en Intervención Social, gestora cultural y redactora cultura e investigadora social. Sus investigaciones apuntan a la construcción de sociedad a través del conocimiento del Estado, sus normas, el empoderamiento, la pobreza, la exclusión, la identidad, la acción social y la cultura en Cartagena de Indias

La Agonía de Medusa en Libia

¡Oh mi amada Tritónide en Libia!, empujaré la última batalla, por ti he de liberar mi sangre para que crezcan rojos los corales en el mar y las serpientes del desierto prevalezcan, dejar en evidencia por los siglos venideros la hipocresía monoteísta, hacia donde se encaminan los belicosos griegos que hoy se roban nuestras riquezas y memoria. Crece en mi vientre el hijo de la fuerza del mar, que no nacerá y se irá en las manos del usurpador príncipe del Peloponeso, lo llevará cual semilla maldita portadora del estandarte de nuestra historia. No ha de morir nuestra memoria, irá grabada en el escudo de su diosa Atenea soberbia y altanera, hija del semen que brota cual lluvia de oro del cerebro corrupto de Zeus, fuera del ciclo natural de los hombres.



Perseo bastardo de los griegos, hijo adoptivo de los reyes traidores a la gran Libia, has mamado de las ubres arcaicas que pelean por un solo ojo mar al centro. Llevo tantos paisajes en mis pupilas, no he podido conservarlos dentro de mí. Estoy cansada de no cerrar los ojos, de mantener la vigilia endosada por los héroes que no pueden sobrevivir, aturdida, sin mucho afán he visto caer la tarde en este bochorno de capital que se carcome. No es ella, soy yo, en realidad las surreales ya nacen sin asombro por la vida, tantos retornos y todo es lo mismo, no hay nada nuevo para heredar.

Estoy aquí como antes de tu llegada, impávida, indiferente, marchita y dejando que tú me alcances con tu mano al precipicio, el vértigo, el abismo y su fondo, quiero ver si tiene otra salida. Todo es posible, aleja ya tu mano, no mires dentro de mí. Ve con tu especie, olvida la mía, el abismo no es tan malo, una vez estás dentro te acostumbras. Vete, no abras los ojos, prometo no mirar atrás.

-Bella Medusa, eres entre las sabias y puras guerreras de Libia, la mejor de todas, mi nombre quedará en las estrellas como un héroe, después de conquistar Libia y otros pueblos.

-Sigue tus batallas bastardo, hijo del abuso y la depredación, en cada escudo verás mi rostro, aún después de que tu estrella sea puesta en el cielo; "brillarás al lado de tus conquistas y no serás reconocido por tu largo brazo, sino por tus lágrimas".

Clitemnestra y Cassandra

Clitemnestra ha sido traicionada por Agamenón, quien trae como trofeo de guerra a Casandra la sacerdotisa de Apolo con quien pactó el Don de la Adivinación a cambio de brindarle placer, no cumple y este la condena a que nadie escuche sus profecías.

Clitemnestra ha tenido tiempo para buscarse un amante, la infeliz Casandra no es escuchada por Agamenón y ambos terminan siendo asesinados por la traicionada e infiel esposa. Suerte de allegados a los dioses y semidioses, que si no son asesinados los convierten en mitad bestias y mitad humanos, aunque algunos ocupan un lugar lejano en las estrellas.

Triálogo: ¿Las surreales sin contenido?

Alejandra P.: Ahora en esta hora inocente yo y la que fui, nos sentamos en el umbral de mi mirada.

Antagonista: ¿Quieres sentirte única? Tan alto es tu ego que prefieres prescindir de los otros para alcanzar la extrema profundidad de tu arte.

Virginia W.: "Todo es efímero como el arcoíris."

Antagonista: Efímera es la forma que encontramos para expresar nuestras desmotivadas intenciones de entregarnos a la inercia, buscamos trascender y resulta tan efímero como el umbral de la mirada que se acorta.

Alejandra P.: La luz del lenguaje me cubre como una música, cuál imagen mordida por los perros del desconsuelo, y el invierno sube por mí, como la enamorada del muro. Cuando espero dejar de esperar, sucede tu caída dentro de mí. Ya no soy más que un adentro.

Antagonista: Esperar ya no es tan divertido cuando se acaba la esperanza, esperanza que se construye así misma a la luz del lenguaje al cual le atribuyes el significado que conviene, hasta que un día despiertas sintiendo los aullidos de los perros desconsolados, el invierno no sube, siempre estuvo ahí, la esperanza era niebla y la ilusión el germen de una esperanza... Calla Alejandra, todas hemos caído, pero somos adentro y afuera mientras la luz de lenguaje sea el horizonte. Es una contradicción, bella como un enigma.

Virginia W.: Empiezo a desear un lenguaje parco como el que usan los amantes, palabras rotas, palabras quebradas, como el roce de las pisadas en la acera, palabras de una sílaba como las que usan los niños cuando entran en un cuarto donde su madre está cocinando y cogen del suelo una hebra de lana blanca, una pluma, o un retal de chintz. Necesito un aullido, un grito."

Antagonista: Virginia, tú como Alejandra necesitan algo que alimente su imaginación, se han refugiado en los más oscuros rincones para recrear demonios que no existen. La vocación del artista no tiene límites, se revuelca en el dolor para escribir letras sobre su propia piel.

Alejandra P.: Pero el silencio es cierto. Por eso escribo. Estoy sola y escribo. No, no estoy sola. Hay alguien aquí que tiembla.

Antagonista: Son tus demonios Alejandra, reclaman el saldo que les adeudas por tus ingeniosas ideas, sabes que debes pagarles. Estás sola, como todas frente a la muerte.

Virginia W.: “Cada uno tenía su pasado encerrado dentro de sí mismo, como las hojas de un libro aprendido por ellos de memoria; y sus amigos podían sólo leer el título.”

Antagonista: Se supone que escribías para que otros conocieran tu experiencia ¿te quedas en el título de lo surreal? ¿Será que realmente no tenías contenido?

JUNG



Caía la tarde, el sol dibujaba nubes de tormenta sobre la pantalla de humo. Sentado en su sillón se encontraba Carl Jung reflexionando, frente a una silla vacía. Disfrutaba aspirando el aroma de un habano, saboreaba el vapor con evidente abstracción y la propia satisfacción del buen fumador. En ese momento inició un monólogo, mirando fijamente a Freud que estaba sentado en una silla y dijo:

—Evidentemente fumo por placer mi estimado doctor Freud, pero además por causa del deseo insatisfecho. Inhalo para que entre el humo y así el placer asome a mi garganta, considerando según tú, toda primera sensación de placer entra y sale por la boca. —Eres un inconsciente mi apreciado Jung. —Respondió la silla—. Jung, lanzó una mirada de desprecio y pensó: —Oigan ustedes los delirios de este mueble, qué cree, ser Freud. ¡Jamás escucharé la palabrería ignorante de una silla loca!

Tesoros perdidos

Vivió tantas historias de amor, que dejaba tatuajes en diferentes partes del cuerpo. Parecía un mapa de tesoros perdidos y ciertamente lo era.

Los tatuajes se unían unos con otros, igual que las raíces enredadas. En su tumba hay un epitafio: Aquí yace una mujer que tatuó sus amores para llevarlos como uno solo, sin tener que recordarlos uno a uno.

Astroцитos

Tenía tantos astroцитos, que su cerebro era un verdadero universo de ideas nuevas. Fue así que los astroцитos se hicieron incontrolables, ocasionando una gran explosión en Hiroshima y luego otra en Nagasaki. Truman nunca llegó a leer la carta de los científicos, donde le decían que los astroцитos de Einstein eran una trampa de los extraterrestres para exterminar humanos.

Minúsculo Cerebro

Le hicieron tantas podas neuronales que el cerebro le quedó como un bonsái japonés, solía imaginarse que montaba en sus elegantes hormigas para ir a combatir las máquinas tragamonedas que invadían el planeta.

Mientras su dulcinea, un feliz piojo dormía en una hamaca, en ocasiones cantaba ópera en el centro de un exuberante bosque plateado que habitaba en la barba de un banquero.



Nabí A. Rodríguez, (Nicaragua, 1965). Mis primeros poemas los escribí en Morón-Cuba (1984), donde participé en concursos provinciales. He escrito dos poemarios "Entre las sobras el tiempo" y "Estamos torcidos", además he publicado relatos cortos en la revista virtual ACIC de Nicaragua. Escribí ensayos para la revista ESFINGE de España, Pensamiento y Humanismo de Nicaragua, reseñas sobre obras plásticas nicaragüense. También participé en la conferencia internacional de Mitos y Ciencia Ficción de la Universidad Complutense de Madrid y el seminario sobre mitos indígenas de la Universidad de Alcalá. Soy miembro del grupo Asteria, que se

dedica al estudio de la mito-crítica.

Trabajo como docente universitaria, máster en investigación y en políticas públicas, doctorante en mediación pedagógica. Disfruto pintar en mi tiempo libre, estudiar el expresionismo plástico y cinematográfico de Alemania, Holanda y Polonia; así como hacer actividades de jardinería. En mi opinión es absolutamente necesario desarrollar la conciencia planetaria a través de la educación artística y así mejorar la vida de todas las especies en el planeta. Me apasionan las ciencias naturales y la cuántica.

Antonio Duque Lara. Japón. El parque de Kenju el tonto

Kenju, riéndose continuamente, se paseaba, despacito, entre los bosques, los terrados cultivados... ceñido siempre a la cintura un cinturón hecho de paja de arroz. Cuando, paseando bajo la lluvia, se encontraba algún verde matorral parpadeaba de alegría y, si sobre el azul del cielo, se topaba con algún halcón volando no se sabía hacia donde, saltaba de alegría, haciendo palmas y contándoselo a todo el mundo.

Sin embargo, como los críos se mofaban despiadadamente de él, Kenju, poco a poco, llegó a la postura de hacer como que se reía. Cuando el viento soplaba con fuerza y las hojas de las hayas se balanceaban, brillantes, relucientes, no podía contener la risa de la alegría. Abría la boca con un gran esfuerzo y simulaba reírse sin descanso al respirar. Cuando eso ocurría lo hacía mirando, sin moverse, el balanceo de las hayas. A veces se ponía los dedos sobre el carrillo, pegado a la comisura de la boca, arrascándose como si le picara muchísimo, riéndose solo al ritmo de la respiración.

Efectivamente, mirando desde lejos, parecía que Kenju se rascaba o que bostezaba, sin embargo, desde cerca, se escuchaba el compás de la risa pudiendo observarse claramente el movimiento de los labios. Los críos también se mofaban de tales cosas...

Cuando se lo decía su madre, Kenju sacaba hasta quinientos cubos de agua del pozo, también se quitaba toda la maleza del sembrado en un día, por eso ni su padre ni su madre le pedían apenas que hiciera nada.



Bien, pues resultaba que justo detrás de la casa de Kenju quedaba un prado tan amplio como el campo de recreo de una escuela. El prado todavía no era utilizado como campo de cultivo.

Un año, cuando las montañas aún resplandecían por el albor de la nieve y en los campos no había empezado a despuntar la hierba, Kenju se fue a todo correr hacia donde los miembros de la familia estaban preparando el plantío de arroz y les dijo:

—Mamá, cómprame setecientos plantones de cedro.

La madre dejó la azada y, mirando muy fijamente a Kenju, le preguntó:

—¿Y dónde los vas a plantar?

—En el prado de detrás de la casa.

—Kenju, no es ese lugar para que crezcan cedros. Mejor que eso ayúdanos a cavar la tierra -, le respondió su hermano.

Kenju, con aire desconcertado, bajó la cabeza. Entonces el padre, desde un poco más lejos, dijo, mientras se secaba el sudor y se estiraba:

—Cómpraselos, cómpraselos. Hasta ahora nunca ha pedido nada, así que cómpraselos.

La madre, al oír aquello, se tranquilizó, echándose a reír. Kenju, contentísimo, se fue corriendo a toda marcha hacia la casa. Sacó del cobertizo de los aperos un azadón y se puso a arrancar con todo esmero los yerbajos de los puntos donde iba a cavar los hoyos para los plantones de cedro.

Al poco vino su hermano hasta donde se encontraba y, al ver lo que estaba haciendo, le dijo:

—Kenju, los hoyos para los cedros hay que hacerlos cuando se plantan. Espera hasta mañana que te compro los plantones.

Kenju, embargado por la vergüenza, dejó el azadón. Al día siguiente el cielo era de un azul intenso, las montañas resplandecían con el blancor de la nieve y las alondras, dicharacheras como siempre, subían alto, alto... Kenju empezó a cavar tal como le había dicho su hermano, esta vez desde el límite norte del prado, tan contento que no podía reprimir la risa. Cavó en línea perfectamente recta y a intervalos perfectamente regulares mientras su hermano metía un plantón en cada hoyo.

Estaban en ello cuando se acercó, la pipa en la boca y encogido de hombros por el frío, con las manos cruzadas dentro de las mangas del kimono, Heiji, propietario de los plantíos de la parte norte del prado donde trabajaban. Heiji hacía también algunas labores del campo y se dedicaba, así mismo, a otros trabajos, normalmente poco apreciados por la gente. Dirigiéndose a Kenju, le dijo:

—Oye, Kenju, está visto que eres tonto. ¡Vaya estupidez plantar árboles en un sitio como éste! Además, a mi huerta le quitas la luz.

Kenju se puso colorado de vergüenza. Quiso responder algo, pero se quedó callado. Entonces el hermano, levantándose, saludó a Heiji.

—Buenos días, Heiji...

Heiji, refunfuñando, se volvió lentamente por donde había venido.

No fue Heiji el único que se rio del hecho de que Kenju plantara cedros.

Aquel no era lugar para criar cedros ni nada parecido ya que el subsuelo era de material arcilloso, pero, como todo el mundo decía, los tontos eran tontos y no había remedio.

Así fue. Hasta los cinco años los troncos crecieron rectos y verdes rumbo al cielo. A partir de entonces se redondearon las puntas y a los siete, ocho años, seguían igual, con una altura de unos dos metros y medio.

Una mañana, estando Kenju de pie, mirando el bosquecillo, un labrador le dijo a modo de broma:

—Eh, Kenju. ¿No podas los cedros?

—¡Y eso qué es?

—Cortar las ramas de las partes bajas con un hacha.

—Ah, es verdad. Voy a hacerlo.

Kenju se fue corriendo a su casa a por el hacha y se puso a podarla parte baja de los cedros. Como estos no tenían más que unos dos metros y medio de altura tenía que agacharse un poco para poder trabajar. Al atardecer no quedaban en los árboles más que tres o cuatro ramas en la parte de arriba. Una gran cantidad de ramas de

un color verde oscuro tapaba por todas partes la hierba, habiendo quedado el bosque muy clareado. Cuando Kenju vio que de golpe quedaba tan clareado sintió un profundo malestar, como si le doliese el pecho.

Justo en ese momento volvía su hermano de los plantíos y, al ver como había quedado el bosque, se echó a reír. Con aire sonriente le dijo a Kenju, allí, de pie y con aire aturdido:

—¡Vamos! Recoge las ramas. ¡Qué buena leña has hecho! El bosque ha quedado también muy bien.

Al oír aquello, Kenju se tranquilizó. Junto a su hermano se agachó y fueron recogiendo las ramas. Quedó el lugar, con su hierba corta y lindísima, como si fuera un rincón en el que los santos eremitas se entretuvieran jugando a esa especie de ajedrez japonés que se llama GO.

Al día siguiente, estando en el cobertizo de los aperos de labranza, quitando la soja picada, se oyó un gran murmullo en la parte del bosquecillo. Por un lado y por otro se oían voces de órdenes militares, imitaciones de trompetas, ruido de zapatazos y, lo mismo que si de pronto todos los pájaros que hubiera por allí levantarán el vuelo, repentinas risotadas. Kenju, sorprendidísimo, se dirigió hacia allá. ¿Qué había ocurrido?

Aquello era sorprendente. Los niños, hasta cincuenta, que volvían de la escuela se habían reunido y, formando una fila perfecta, marchaban por entre las hileras de cedros.

Efectivamente, las hileras de cedros parecían delimitar calles que tuviesen plantados árboles a ambos lados de las mismas. Además, los mismos cedros se diría que estuvieran vestidos de verde y ellos mismos fueran andando por lo que los rapaces se sentían muy contentos.

Todos, con los rostros colorados, chillaban como el alcaudón mientras avanzaban por entre los árboles. Conforme avanzaban les iban poniendo nombre a las distintas hileras: Avenida de Tokyo, Avenida de Rusia, Avenida de Europa...

Kenju, rebosante de alegría, escondido tras los cedros más cercanos a la casa, se reía a mandíbula batiente. A partir de entonces se volvió a repetir espectáculo día

tras día... sólo los días de lluvia no aparecían los críos.

Uno de aquellos días caía, de un cielo blanco y esponjoso, una lluvia suave. Kenju, solo, bajo la lluvia, estaba en la parte externa del bosque.

—De guardia, ¿eh? -, le dijo riendo un hombre que pasaba por allí cubierto con una capa hecha de paja de arroz.

Los cedros habían granado con un color marrón verdoso. De las puntas de sus hermosas ramas caía, gota a gota, la fría lluvia que los había estado bañando. Kenju se reía jadeante. Del cuerpo se le escapaba el vapor que producía la lluvia al caer sobre él, pero él seguía allí, de pie, impertérrito.

Una mañana de espesa niebla Kenju se encontró, sin esperarlo, con Heiji, en un cañaveral. Éste, tras comprobar que no había nadie por allí, como si fuera un lobo, poniendo cara muy desagradable le levantó la voz a Kenju:

—Kenju, corta esos cedros.

—¿Por qué?

—Porque le quitas la luz a mi huerta.

Kenju no respondió, volviendo los ojos al suelo. La verdad es que, aunque Heiji protestaba por la sombra que le hacían los cedros a la huerta, la sombra no llegaba a una cuarta, además, los cedros protegían la huerta de Heiji de los fuertes vientos del sur.

—¡Córtalos! ¡Córtalos! ¡Córtalos!

—¡No los corto! Respondió Kenju levantando el rostro del suelo y con una voz que daba miedo. El temblor de los labios parecía denunciar el próximo llanto de Kenju. La verdad es que aquella era la primera vez que se atrevía a responderle a alguien.

Heiji, que creyó que Kenju se reía de él, montando en cólera, se encontró de pronto dándole puñetazos, uno tras otro, fuertemente.

Aunque Kenju se tapaba el rostro con las manos, Heiji seguía golpeándolo una y otra vez hasta que todo empezó a darle vueltas y a tambaleársele. Entonces, Heiji, asustado, cruzó los brazos dentro de las mangas del kimono y, muy despacioso, se fue adentrando en la niebla.

Ese otoño Kenju calló enfermo de tifus, muriendo al poco. Heiji había muerto también de la misma enfermedad justo diez días antes. Los niños, sin embargo, sin importarle en absoluto aquello, seguían reuniéndose en el bosquecillo... Pero, demos un salto en nuestro cuento...

Al año siguiente empezó a pasar el tren por el pueblo, construyéndose una estación a tres manzanas al este de la casa de Kenju. Por todos sitios se construyeron fábricas de cerámica, de hilados etc. Las huertas y arrozales fueron desapareciendo para convertirse en nuevos edificios, apareciendo un día el pueblo convertido en una gran ciudad.

Sin saberse muy bien por qué, lo cierto es que el bosque de Kenju fue el único lugar

que quedó en su estado original. Los cedros crecieron, por fin, hasta sobrepasarlos tres metros mientras los críos se seguían reuniendo, todos los días en aquel sitio. Como la escuela estaba muy cerca, los niños seguían pensando que el bosque y el prado que había un poco más al sur era su campo de recreo.

El padre de Kenju tenía el pelo blanquísimo, lo que era lógico ya que hacía casi veinte años que éste había muerto. Un día, quince años después, volvía al pueblo un joven doctor que entonces era profesor en América. De los huertos y bosques de antaño no quedaba ni la sombra. La gente tampoco era la de antes, todas eran personas venidas de fuera.

En cierta ocasión le pidieron al doctor que les diera en el salón de la escuela una charla sobre aquel país. Una vez terminada la charla, el doctor, junto a los directores de la escuela, salieron al patio de recreo y se dirigieron hacia el bosque de Kenju.

Entonces, el doctor, sorprendido, colocándose las gafas una y otra vez, como si no creyera lo que veía, dijo, por fin, como si monologara en voz alta:

—¡Ah! Sigue igual, igualito que antes. Los árboles también siguen igual, incluso diría que un poco más pequeños, y los críos siguen jugando allí. ¡Ah! ¿No estaremos por ahí nosotros también?



Como dándose cuenta por primera vez que no estaba solo, sonriente, se dirigió al director:

—¿Éste es el campo de deportes da la escuela?

—No, esta tierra pertenece a la gente de aquella casa que, sin importarles un ápice, dejan que los niños se reúnan aquí, por eso es como si fuera de la escuela, pero no es así.

—¡Qué extraño! ¿Y eso por qué razón?

—A medida que el pueblo se iba convirtiendo en una ciudad todo el mundo les decía que vendieran esto, pero los viejos, siendo el único recuerdo que les quedaba de su hijo Kenju, se negaron en absoluto. Por muy apurados que se encontraran, vender esto era algo que no podían hacer. Esa era, al parecer, su respuesta

—¡Eso es! ¡Eso es! Si, ahora recuerdo al tal Kenju. Nosotros creíamos que era un poco anormal. No dejaba de reírse. Todos los días, por aquí, justo por esta zona, se quedaba de pie mirándonos jugar. Kenju fue el que plantó todos estos cedros ¡Ah...! De verdad... ¿Quién es el inteligente? ¿Quién el estúpido? En verdad que la fuerza de la naturaleza es algo extraordinario. Esto se ha convertido para siempre en un parque infantil. ¿Qué les parece? ¿Por qué no ponerle el nombre de PARQUE DE KENJU y que se mantenga como tal?

—Eso es una idea felicísima. Además, los niños se sentirían felicísimos... —y así fue como se llevó a cabo.

En medio del césped, ante el bosque de los críos, se colocó un monolito con la inscripción "PARQUE DE KENJU".

Los antiguos alumnos de la escuela, convertidos en estupendos fiscales, maravillosos militares, propietarios de pequeñas granjas en el extranjero, mandan cartas y dinero a la escuela.

En verdad que son innumerables las personas a las que el maravilloso verde oscuro de los cedros, el refrescante olor, la fresca sombra del verano, el color del césped iluminado por la luna, ha dicho lo que es la felicidad, o lo que se entiende por tal, así mismo serán todavía miles a las que se lo seguirá explicando. Y lo mismo que cuando vivía Kenju; cuando llueve, el agua escurre por las ramas y va resbalando, gota a gota, sobre el césped. Y al lucir el sol el aire se refresca y limpia gracias al bosque de cedros plantado por Kenju, el tonto...

ANTONIO DUQUE LARA. (España, 1956)



Era el 25 de septiembre de 1956 cuando llegué al mundo, justo al lado de la Mezquita de Córdoba. Realicé los estudios de Bachillerato y parte de la universidad en Córdoba. Los dos últimos años de estudios universitarios los realicé en Granada. Licenciado en Filosofía y Letras, rama de Filología Románica. En 1982 empiezo a trabajar en Japón en TOZAI BUNKA CENTRE, con el tiempo empecé a trabajar en varias universidades.

Los libros publicados hasta el momento son: 44 poemas desde la otra orilla. Poemillas y variantes. Aires amorosos. Traducción al español, Poesía errante, de Nakajima Takao y Cristóbal déjame que te cuente, de Oshima Satoru. Al margen de estos libros, tengo publicados artículos, algunos poemas, cuentecillos en alguna que otra revista y traducciones de algunos autores japoneses en revistas y reseñas de varios autores en blogs etc. Aparte de eso, todos los días un poema en mi Facebook: Antonio Duque Lara y publicaciones en mi [blog](#).



Publicidad

**No pase tu libro desapercibido.
Destaca a primera vista con una
portada exclusiva contextualizada con
tu obra.**

EL SENDERO DE DANTE (Novela)

LA PUERTA

El rubí de Brasilinia. Me cuesta pensar en otra cosa. ¿Y en qué otra cosa podría pensar? En verdad, también pienso en Cleo, esa pequeña deidad erótica y algodónada. ¿Qué hará ahora Cleo? ¿Seguirá haciéndose el whisky destilando sus flores exóticas? ¿Seguirá buscando un horno a gas para suicidarse?

Me pregunto qué será de su vida para no pensar en la mía, ahora que me dejaron varada con este hueco alrededor, con este vacío.

Sin embargo, desde un principio, desde mi primer y único encuentro con la Diosa Parvati, desde ese primer mensaje, todo había sido imaginable. Y ya nada volvió a ser lo que parecía, o lo que era, a partir de aquella mañana veneciana de fines de marzo, en la Punta della Dogana (1), en una incipiente y fría primavera.

El vaporetto (2) me despertó chocando contra el muelle y, a esa hora, las siete y media de la mañana, solamente los turistas japoneses sonreían, cobijando sus flashes inquietos entre las manos. Una vez sobre el muelle, la niebla se abrió como el Mar Rojo ante Moisés, dejando paso a un ser pequeño, diminuto, oscuro y arrugado, con dos ojos negros, grandes como platos soperos, y gastados, la sonrisa despoblada, habitada sólo por dos dientes de oro solitarios que lustraba con disimulado esmero. No precisó decirme quién era: una improbable madre de Ganesh y esposa de Shiva, su collar de gruesas venas azules asomando por encima de la manta de lana que cubría el sari ligero, demasiado humana en su humilde aspecto, como si hubiera caído rodando desde algún cielo inferior hasta nuestro humano infierno.



La niebla nos regaló un hueco cobijador, rodeándonos. No puedo jurar que haya hablado, y quizá su voz pobló solamente mi mente sin existir, sin abrirse paso entre el desierto de sus encías. Me entregó un sobre con su mano áspera y ajada, mientras un flash japonés partía desde algún punto indeterminado de la niebla para capturar

nuestra imagen, dejando mi espíritu en su lugar y llevándose a Parvati, elevándola hacia su cielo.

Así la perdí. Pasos pequeños sobre pies ligeros.

En tanto el sol se colaba lentamente entre los cristales de niebla, deshaciéndolos.

Si hasta ese instante me había tomado ese fugaz encuentro como una excursión necesaria para romper mi rutina, ahora me sentía invadida por un halo de misterio, de sobrenatural, aunque, entonces, yo era reluctante a la palabra "sobrenatural", gracias a los anticuerpos que generé contra mi madre, pero esa es otra historia, de la que hablaremos en su momento.

En el sobre que me entregó Parvati, escrito con caligrafía infantil e indecisa, se leía el nombre SCHWARZ. Me senté en la escalinata de la Basílica de la Madonna della Salute y abrí mi billetera, donde la foto carné del Dr. Schwarz se codeaba con la de mi madre y con la de mi abuela Justine: mi única, menguante, lejana micro-familia que perdía, o estaba por perder, otro miembro; un micro-clan en vías de extinción, desapareciendo sin dejar rastros.

Recuerdo haber acariciado la foto del Dr. Schwarz, sus contornos que se desvanecían: ahora él yacía en coma en la cama del hospital y me había enviado correspondencia con una mensajera celestial. "Ridículo", pensé, sin poder aceptar que se tratara sólo de una broma de mal gusto.

Mi último encuentro con el Dr. Schwarz se remontaba a tres otoños atrás.

EL REPOSO DE LA TIERRA DURANTE EL INVIERNO (Novela)

2.

Mi hermana, Ana, me llevaba cinco años, sin embargo, mi madre nos vestía con ropas idénticas, variando el color. Si nos colocábamos una frente a la otra era como mirarse en el espejo del tiempo, dos versiones de la misma persona, por eso había quien nos llamaba las gemelas *desiguales* y a menudo nuestros primos se burlaban de nosotras.

La revolución del sesenta y ocho no había hecho mella en mi familia y sus costumbres y tradiciones y mamá ignoraba nuestro derecho a poseer una personalidad: las mismas muñecas con nombres diferentes, los mismos vestidos, el mismo corte de pelo y hasta el mismo cubrecama. Se vivía en un ambiente familiar inalterable y estático, se seguían horarios y rituales precisos. Los domingos se visitaba a los abuelos y a los tíos maternos. Los sábados por la noche nos emperifollábamos y cenábamos siempre en el mismo restaurante. Durante la semana se mantenían horarios estrictos que se movían con el ritmo de trabajo de mi padre y las citas de mi madre a la peluquería y manicura. A esa edad yo imaginaba que las mujeres trabajaban solo de maestras, peluqueras, modistas y vendedoras de boutique, e incluso de madres, amas de casa y abuelas. A veces sonreían despreocupadas, otras se ponían nerviosas, como si la media hora de retraso en la cena fuera un deshonor y, mientras las mujeres se deslomaban en los quehaceres domésticos, los hombres

de la familia leían el periódico sentados plácidamente. El tiempo para mí se portaba entonces como un aliado, un caracol lento que dejaba un sendero brillante a su paso y me abría nuevas puertas cada vez que avanzaba un poquito. Para mamá, parecía ser un enemigo que se erigía entre ella y el transcurrir de los días y su carrera ajetreada contra los minutos invisibles que marcaban el paso de las horas cada vez más veloces y escurridizas.

En primer grado, durante los recreos, con mis amigas Gaby y Robertita, nos dedicábamos a explorar los rincones más inhóspitos del colegio. El edificio, enorme y viejo, ante mis ojos se convertía en un laberinto con infinidad de puertas y pasillos que terminaban donde llegaba la luz del día y se hundían en sombras que detenían nuestros pasos como una barrera. El cuarto de la monja Mary Hellen, una irlandesa de consonantes duras y mejillas encendidas que vendía escapularios de Santos y Papas, imágenes de la Virgen y rosarios de cuentas celestes, pronto se convirtió en un lugar muy grato y poco peligroso para nuestras excursiones infantiles, que llegaban solo hasta el primer nivel del sótano.

Cuando bajábamos al cuartito de Mary Hellen, a menudo encontrábamos la puerta cerrada y se oían ruidos y voces en el interior. Cuando llamábamos a la puerta, la mayoría de las veces, salía Nieves, una chica que cursaba los últimos años del secundario y vivía como pupila en el colegio. Nieves se tomó la costumbre de darnos un coscorrón de despedida cuando se iba. Al quedar sola, Mary Hellen asomaba su rostro regordete, nos hacía entrar en su cubículo y nos regalaba imágenes estropeadas de la Virgen o de algún Santo. Me gustaba un San Sebastián atravesado de flechas, con la cara de uno que no se preocupa mucho de lo que le está pasando, como si disfrutara con placer de los flechazos que no lo matarían. Ninguna de nosotras se extrañaba por la presencia constante de Nieves con Mary Hellen en el cuartito.

Un día frío y húmedo, poco antes de la desaparición escolar de Clelia, después de salir de la capilla donde nos enseñaban a rezar el Rosario, se armó un lío tremendo fuera del colegio. Recuerdo que las monjas volaban con sus hábitos, en un revoloteo de grises y negros, asemejaban a pájaros que despleaban sus enormes alas, mientras corrían por los pasillos cerrando los centenares de ventanas que se asomaban sobre el jardín. También la «Guardiana» salió de su garita de portera y se abalanzó a toda velocidad a cerrar los enormes portones de hierro decorados con lanzas en la parte superior. El muro que rodeaba el jardín, rematado por una corona de trozos amenazadores de vidrio, desalentaba a los que intentaban treparlo y nadie se atrevió a saltarlo, si bien intentaron abatir la cancela de hierro lanzándose inútilmente en grupos para derribarla.

El desorden comenzó con una explosión repentina, seguida por sirenas y gritos. El panorama desde la ventana del primer piso pintaba un cuadro de colores grises, con flashes rojos, y todo amortiguado por el humo que envolvía la escena con una neblina blancuzca. En la retina me quedaron grabadas las imágenes potentes de una piedra que rompió la ventanilla del *trolley* que pasaba por calle Salta, provocando un estruendo de vidrios que volaban hechos añicos. Un chico vestido de abrigo marrón, tropezó y cayó sobre los trozos sueltos de adoquines rotos que arrojaba contra las ventanas del colegio y de las casas. Las piedras caían sin llegar a destino, se desinflaban en mitad de camino y no llegaban muy lejos. De repente, dos militares lo acorralaron y se abalanzaron sobre él y lo llevaron a rastras hacia un camión verde.

Todos los que corrían por la calle eran varones y el ejército los perseguía. Los soldados los atrapaban y se los llevaban hacia los camiones. Los chicos pataleaban en el aire y se retorcían. En ese momento, por primera vez, pensé en la comodidad de ser mujer. Seguro que nadie pretendería que yo fuera a tirar piedras cuando creciera. Las mujeres no corrían por la calle lanzando piedras, no se veía ni una chica por ahí. Las monjas nos retiraron de las ventanas para llevarnos a un lugar seguro, en el segundo subsuelo. Entonces vi a Clelia que miraba hacia fuera, con expresión extasiada en sus ojos redondos y negros, y parecía llena de ganas de arrojar piedras. La monja Victoria se le acercó. Al comienzo, la intentó convencer con voz afectuosa y tranquila para sacarla de ahí y, después, tuvo que arrastrarla a la fuerza para llevarla al refugio en el sótano junto con el resto de las clases de la primaria.

Desde la calle llegaba el barullo de las sirenas y los gritos. Nos asustaban y Robertita lloraba.

Clelia se acurrucó en un rincón y nos dio la espalda, creo que sonreía.

5.

Las elecciones del setenta y tres fueron el detonante de la rotura definitiva entre mis padres.

Creo que entonces sus cuatro ojos empezaron a mirar en distintas direcciones, dos miraban para un lado y dos para el otro. Ahí terminó la esperanza, nuestra familia ya no volvería a la normalidad. En aquel momento, comencé a entender el tiempo. Si hasta entonces para mí había sido un caracol lento, ahora se convertía en algo diferente, algo mucho más rápido que pasaba entre mis manos como una pequeña culebra ansiosa y huidiza. Mis actividades se triplicaron: escuela, danza e inglés, me quedaba poco tiempo libre. Además, ya cursaba sexto grado y también el estudio requería más tiempo y esfuerzo.

Mi papá emanaba nerviosismo por todos los poros en esos días y, si bien por un tiempo dejó de insistir con trasladarnos a Australia o Estados Unidos, de nuevo cobró fuerza la idea de marcharnos del país y comenzó a insistir más que nunca.

—Son unos delincuentes, va a ser un desastre, ya vas a ver. Debíamos habernos ido hace rato.

—Hay que esperar —sostuvo mamá, aunque a ella tampoco le agradara el nuevo gobierno.

—Es claro que lo pusieron de presidente a Cámpora para ser un títere de Perón y lo que planean con el ala extremista. Falta que nos declaren colonia de Cuba. Sacaron a patadas a los profesores de la facultad y los «revolucionarios» dictan clases en la calle, ¿a dónde vamos a llegar?

—le decía a mamá, su indignación y rabia le saltaban como espuma por la boca.

La tensión en casa se palpaba en cada conversación y en cada gesto. El enfado de papá se prolongaba, lo veía tan serio que temí que no volviera a sonreír. Algunas semanas después de que asumió su cargo el nuevo presidente Cámpora, un domingo durante el almuerzo en casa de los abuelos, papá y el tío Gregorio se trenzaron en

una violenta discusión, acusándose mutuamente de *Peronista* y *Antiperonista*, como si esas palabras fueran los insultos más ofensivos entre dos personas. El abuelo no fue capaz de aplacar los ánimos y tampoco lo intentó con convicción. Poco le interesaba la política y, además, no lo dejaban escuchar en paz el partido de fútbol, con la radio pegada a la oreja.

El tal Perón se dedicaba a enemistar las familias. No lo conocía, lo vi un par de veces en alguna foto o en la tele, con su cara larga y su pelo engominado. Un anciano de sonrisa estrecha que no me transmitía ninguna confianza ni emanaba bondad.

—Por lo menos ahora el poder se encuentra en manos del pueblo y van a respetar los derechos de los trabajadores —comenzó diciendo el tío Gregorio, que trabajaba como tornero en una fábrica y simpatizaba con el ala «sentada a la izquierda de Dios», como definía la abuela a los que se situaban a la derecha y a la izquierda de Perón.

—¿Seguro? ¿En la Unión Soviética, en Cuba y en China el pueblo tiene algún poder? Subieron con la democracia y dentro de poco vamos a tener otra dictadura —dijo papá—. ¿Qué se puede esperar de un presidente al que le imponen lo que tiene que hacer, le toman las fábricas, la radio?

¿Eso es democracia?

—Cuando vuelva el General resuelve todo.

—¡No resuelve un carajo, Gregorio! Se va a armar peor todavía. ¿Qué va a hacer tu General Perón? ¿Darles zapatillas a los pobres? ¿Poner de acuerdo a los de derecha e izquierda? ¡Esto no tiene arreglo!

—Al que no le gusta ya sabe lo que debe hacer, se toma el primer avión y basta —resonó desde la cocina, la voz de la tía Aida que servía el café.

—¡Ya quisiera yo! —exclamó papá dejando escapar toda su pena y desilusión en un suspiro.

—No es que te precisemos —sugirió Gregorio y sus palabras fueron seguidas por un silencio, antes de que papá se pusiera de pie.

—Seguro que no, todos somos prescindibles —dijo él levantándose de la mesa y saliendo al patio molesto y, tal vez, en ese momento se prometió no arreglar nunca más gratis los dientes de toda la familia.

Mamá sugirió irnos. Ella no enfrentaba los problemas, huía de ellos.

—Nada va a cambiar por mucho que uno discuta —le dijo a papá mientras nos preparábamos para subir al coche.

El trayecto desde la casa de los abuelos a la nuestra, transcurrió en total silencio. Papá nos dejó en casa y se marchó. No volvió a la hora de la cena, creo que regresó muy tarde. En el rostro de mamá se dibujaba su preocupación y no conseguía disimularlo. El plato de papá quedó vacío en la mesa. Cenamos en silencio. Esa noche fue una de las primeras ausencias de papá y le seguirían muchas más.

Yo añoraba el pasado. No había cumplido ni once años y ya añoraba el pasado. Extrañaba la alegría que se respiraba antes que mis padres se distanciaran, cuando mamá ponía sus discos con los vales de Strauss o Frank Sinatra mientras ordenaba la casa, yo escuchaba la música y la oía cantar contenta, y cuando papá volvía ella lo besaba ligera en los labios. El pasado ya no existía y me cuesta aún explicar la debacle, encontrar con precisión el punto de rotura definitiva.

¿Podía ser culpa solo del gobierno y de la política?

Mi hermana, en una de nuestras raras charlas, trataba de explicarme la situación política del país a su manera, sobre todo para alardear de sus nuevos conocimientos recién estrenados.

—Acabamos de entrar en una democracia y algunas cosas son normales en las democracias, aparte recién nos estrenamos, no estamos acostumbrados a esto.

—¿A qué?

—A la democracia, tonta.

No entendía las explicaciones de Ana ni tampoco lo que sucedía, ni el enfado ininterrumpido de papá y su preocupación, solo porque en el gobierno había un presidente que no le gustaba. A mi edad me permitía pasar por alto las noticias que me llegaban al escuchar las conversaciones de los adultos.

Algo comencé a comprender cuando el noticiero mostró las imágenes de la bienvenida que prepararon en el Aeropuerto de Ezeiza para festejar la llegada de Perón. El lugar estaba atiborrado de gente. En el palco había una orquesta, unas fotos grandes con la cara del General y de su mujer Evita. Yo yacía tranquila en la alfombra de casa leyendo porque no teníamos clases, el veinte de junio se celebraba el día de la bandera, día feriado. Mamá encendió el televisor mientras planchaba, y papá escuchaba las noticias en la radio, encerrado en su estudio. De repente en la televisión se oyeron ráfagas de disparos. Me incorporé para mirar. Se veía solo gente que corría. Mamá se apresuró a apagar el televisor de inmediato, dejando la realidad fuera de la puerta, hasta que vino papá y lo encendió de nuevo. Lo recuerdo sentado en el sillón, frente a la pantalla, con las manos cruzadas y moviendo la cabeza de un lado al otro negativamente. Mamá se encendió un cigarrillo y se apoyó en el brazo del sillón, la expresión de ambos se veía preocupada. Con la televisión todavía en blanco y negro, la sangre no se distinguía, no parecía muy real. En los días siguientes se verían muchas imágenes de aquel momento en la televisión y los periódicos.

Nuestra vida, nuestra pequeña y minúscula realidad, cambió de repente. De un día para otro descubrimos un miedo que impregnó, con naturalidad, nuestra existencia sin darnos cuenta. Las advertencias de mi madre, los consejos de mi padre y las preocupaciones que nunca antes padecimos, nos invadieron inesperadamente.

El peligro amenazaba con agredirnos por todas partes, incluso en las hojas que caían de los plátanos durante el otoño, y se acumulaban formando colchones que nadie barría. Una de mis pasiones consistía en correr sobre los colchones de hojas, pateándolas, y me deleitaba viendo como mis medias y mis zapatos, en poco tiempo, se teñían con el polvo acumulado sobre las hojas desde su nacimiento hasta su muerte. Yo hubiera pateado hojas durante todos los otoños e inviernos de mi vida,

sin embargo, mamá me prohibió hacerlo, inspirada por las noticias que la abuela había oído en la peluquería.

—Hay que tener cuidado, pueden esconder bombas entre las hojas —me dijo.

Esta frase marcó la prohibición número UNO de una larga serie de prohibiciones que se irían aumentando durante los meses siguientes, algunas realmente ridículas. Aunque uno quisiera creer que vivíamos una vida normal, en verdad no lo era. Transcurría nuestra existencia en una especie de estado de guerra sin que nadie la hubiera declarado, en un combate oculto y sucio. Eran dos caras de una misma moneda que se odiaban y se enfrentaban y nos arrastraban en su barro.

Las prohibiciones que nos imponían, nos inculcaban especialmente la desconfianza hacia el prójimo e incluían:

- no patear las hojas en otoño (existían personas que se dedicaban a esconder bombas entre las hojas)
- no abrir ninguna caja que encontremos por la calle (también escondían las bombas en las cajas y en cualquier bollo de papel arrojado por la calle);
- no aceptar regalos de extraños (existían personas que llenaban muñecos de explosivos);
- no aceptar caramelos ni golosinas de extraños (sencillamente, te drogaban y te secuestraban);
- no hablar con nadie de política ni comentar por quién votan tus padres (si nos les gustaba, podrían agredir a tus padres o incluso secuestrarte a ti misma);
- no hablar del trabajo de tus padres (alguien podía pensar que pertenecías a una familia adinerada y sería otra razón para secuestrarte. El dinero del rescate les servía para fabricar las bombas);
- no indicar la dirección de tu casa (muy probablemente te secuestrarían);
- no decir tu nombre ni apellido a los desconocidos (seguro que algo podía sucederte).

Una larga lista de *NOES* y de peligros, tanto reales como imaginarios, que hasta entonces ignorábamos. Peligros que aumentaban sin cesar. Mi hermana, Ana, siempre con sus aires de superioridad, me refregó que sus prohibiciones no eran iguales a las mías, sino mucho más *importantes* y mucho más *serias*.

¿Quiénes eran y de dónde sacaban esas «misteriosas personas» todo ese explosivo, todas las cajas y el dinero para construir las bombas que desparramaban en lugares insólitos, por donde quizás jamás pasaría nadie? No obtuve una respuesta de mamá, ella solo quería que obedeciera porque «*sabía más que yo*».

La abuela sostenía que el almacenero le comentó que la gente peligrosa (como ella los llamaba) construían, con mucho ingenio, unas mini bombas que guardaban en cajas de fósforos.

—¿Y para qué ponen todas esas bombas? ¿Para qué les sirve? —pregunté masticando pan y mermelada.

—Para darnos miedo —respondió la abuela.

—¿Y por qué quieren darnos miedo?

—Porque es gente mala.

—Abu, ¿por qué me van a regalar a mí una caja de fósforos con una bomba? No creo que les interese darme la cajita justo a mí.

—¡Basta! Ya estás crecida para todos esos porqués —me regañó, aunque para ella yo no crecería nunca.

En la primavera del año setenta y tres, después de las nuevas elecciones que fueron ganadas por Perón Bis, Perón² o Perón y Perón (él y su señora, Isabel Martínez de Perón), la palabra BOMBA dejó de ser una amenaza y se materializó en una realidad.

La primavera se sentía en las plantas del parque del colegio, en las perfumadas flores blancas, las coronitas de novia, de los arbustos que cubrían la pared y que arrancábamos y enhebrábamos una dentro de la otra hasta formar largas guirnaldas, que entrelazábamos en las cadenas que sostenían las hamacas o usábamos para adornarnos la cabeza.

Por las ventanas abiertas del aula entraba una brisa tranquila que traía el aroma de las flores mezclado con el olor de la ciudad, ese olor acre a escape de autos.

Durante la lección de Historia con la maestra Patricia, entró una maestra nueva de otra clase y le dijo algo al oído. No nos extrañaba que las maestras hablaran entre ellas en voz baja frente a las alumnas, para que no escucháramos lo que tenían que decirse. Hablaban muy serias. La maestra Patricia palideció.

—En orden, recojan sus útiles y formen fila. ¡Sin preguntas!

La maestra nos hizo el gesto de quedarnos calladas, llevándose el dedo delante de los labios cuando Claudia intentó averiguar qué pasaba. Su expresión no dejaba lugar para las preguntas.

La mayoría de nosotras estaba muy contenta por la noticia, no nos interesaba el por qué, la idea de terminar las lecciones a mitad de la mañana, en medio de la hora de Historia y de sus próceres nos parecía magnífica.

Mientras formábamos fila en el pasillo para marcharnos, llegó como una tromba mi hermana Ana y una de sus compañeras. Gaby me codeó señalándola. Ana se acercaba corriendo despatarrada y su cara se veía desencajada y pálida. La maestra Patricia se volvió hacia ella asombrada y no pudo evitar que me arrancara de la fila dándome un tirón en el brazo y me arrastrara con ella.

—¡Pusieron una bomba! —gritó Ana con su voz aguda.

En un minuto se armó el desmadre lógico que siguió a su anuncio.

Pasamos corriendo por el amplio pasillo, donde las maestras acomodaban a las de primer y segundo grado para hacerlas salir en fila. El orden antes que la vida. Las alumnas volarían ordenadamente por los aires. Una marea de uniformes idénticos, pasó atropellando lo que se interpusiera en el camino y se precipitó hacia las escaleras, desatendiendo las instrucciones de las maestras.

Ana no me soltaba la mano. Nos embotellamos en la escalera, quedamos por unos instantes eternos detenidas por un tapón de ansia. Vi algunas caras a mi alrededor que lloraban angustiadas y otras que reían divertidas como si fuera una escena de película. Por fin nos abalanzamos escaleras abajo Robertita perdió un zapato y Marisa sufrió un codazo en medio del estómago. Por el camino se perdieron reglas, se abrieron cartucheras y cayeron lápices y cuadernos. A nuestras espaldas abandonamos todo aquello que se nos caía sin importarnos.

Corrimos a toda velocidad hacia los portones, desobedeciendo a la Guardiana que trataba de detenernos para que saliéramos en perfecta y ordenada formación.

Cuando llegamos a la calle nos encontramos un cordón de policías y soldados que ya rodeaba el colegio. Los policías y soldados nos arreaban como si fuéramos ganado, alejándonos. Nos ordenaron que nos fuéramos a casa, no había motivos para quedarnos ahí.

—¡Derecho a casa! —era la consigna que nos gritaban los militares y las maestras al encontrarlos en nuestro camino.

—¡Parece una serie! —dijo Gaby excitada mirando el espectáculo a su alrededor.

La empujé y nos refugiamos las tres, junto con Robertita, más allá del cordón de policías y militares.

—¿Qué hago así? —dijo Robertita mirando descorazonada su pie descalzo.

—Esperemos, si no explota lo rescatamos —respondió Gaby emocionada.

Sentadas en un umbral frente al colegio, esperamos durante media hora a que explotara (el colegio y el zapato). Vivíamos una situación extraordinaria, única e irrepetible, aunque creo que nadie, ni los policías ni los militares, creían mucho en una probable explosión. Las amenazas de bombas se sucedían en toda la ciudad con una frecuencia alarmante, si bien se demostraron en su mayoría falsas. Tampoco esta vez hubo una explosión. Fue una pequeña desilusión no ser las alumnas del colegio que saltó por los aires, un hecho así regalaba un poco de lustre y prestigio.

Los policías y militares habían cerrado la zona, desviaban el tráfico y alejaban a los curiosos. Mis compañeras comenzaron a volver a sus casas. Los vecinos del barrio se empezaron a reunir en grupos, se veían algunas señoras que llevaban puestos los delantales de cocina, habían abandonado sus quehaceres domésticos para presenciar el acontecimiento. Las personas de los pocos negocios de la cuadra debatían y conjeturaban a voz en cuello sobre la bomba y las amenazas, se reunieron alrededor del hombre del kiosco de la esquina, que se pasaba la vida asomado a su ventanilla y conocía todas las actividades y caras del barrio y sostenía que esa mañana notó movimientos sospechosos, sin aclarar cuáles fueron. Otros se sumaron a la amena conversación. La realidad nos había arrebatado de la rutina.

Una hora más tarde, el gran revuelo se fue calmando. Los militares comenzaron a subir a sus camiones y el cordón de militares se redujo a unos pocos que custodiaban las entradas del colegio.

La maestra Patricia cruzó la calle desde el colegio cuando nos vio.

—¿Por qué están todavía ahí? Ya no hay lecciones, mejor que se vayan a su casa — nos dijo con tono molesto.

—Tenemos que rescatar el zapato de Robertita —respondió Gaby.

—No pueden entrar —confirmó la maestra mirando el pie con media huérfano de zapato que Robertita apoyaba sobre el otro pie calzado.

—No me puedo ir sin un zapato —la voz de Robertita era un lamento.

—Esperen aquí, miraré si lo encuentro, porque está todo muy alborotado —nos dijo la maestra Patricia y se volvió al colegio.

Mientras tanto, los curiosos se alejaban y las vecinas volvieron a sus cocinas y los comerciantes a sus negocios y el del kiosco siguió asomado. Veíamos a los padres y abuelos de las alumnas de primer y segundo grado que las venían a buscar, todas reunidas como pollitos rodeando a las maestras. La tranquilidad retornaba y se adueñaba del lugar. Gaby se puso de pie cuando vio un coche de la policía que entraba por la alta cancela de hierro del colegio y quedaba detenido entre la calle y la escalinata de entrada.

—¡No! —exclamó Gaby y la vimos llevarse la mano a la boca, como si sucediera algo terrible. Nos pusimos de pie. Robertita como un ibis sobre una sola pata. Dos policías bajaban la escalinata llevando entre ellos a la hermana Mary Hellen. Aunque cabizbaja, era imposible no reconocerla con su hábito celeste claro a la rodilla, la camisa blanca y el velo corto enmarcando su rostro rojizo. Nos resultaba increíble, ¿por qué llevarse a la hermana Mary Hellen? ¿Qué podría haber hecho? Para nosotras eso fue mucho peor que una explosión. Pudimos ver con nuestros mismos ojos el momento en que la montaban en el coche de la policía. Las demás hermanas se veían muy agitadas, algunas lloraban, la hermana Cristina observaba desde la escalinata de la entrada, con expresión desolada y sorprendida, y la mano apoyada en la mejilla.

Al día siguiente en los pasillos hablábamos entre nosotras de lo sucedido, aunque las hermanas y maestras fingieran que nada había cambiado y que el día anterior había sido un día más, idéntico a todos, apacible igual que todos. Por boca de nuestros padres, nos enteramos que la policía encontró una bomba en el cuartito de Mary Hellen. La bomba no explotaría, le faltaba el detonador, sin embargo, el efecto para las hermanas fue devastador. Alguien hizo una llamada anónima al colegio para advertir que habían puesto un explosivo y que nos harían volar por los aires. Posiblemente, el objetivo de la llamada fuera enredar a la hermana Mary Hellen y desprestigiar a la congregación, que desde entonces comenzó a perder poder y prestigio. La persona que llamó sabía que en el cuarto de Mary Hellen alguien había escondido una bomba. En aquel momento no podíamos imaginarnos quién había sido, lo descubriríamos años más tarde.

Textos breves

Omnipotencia

Apunta con precisión y aprieta el gatillo.

Es un momento sublime. Cunde el terror por doquier. La sangre cae sobre el cemento, gota a gota, acompañando los últimos estertores y quejidos.

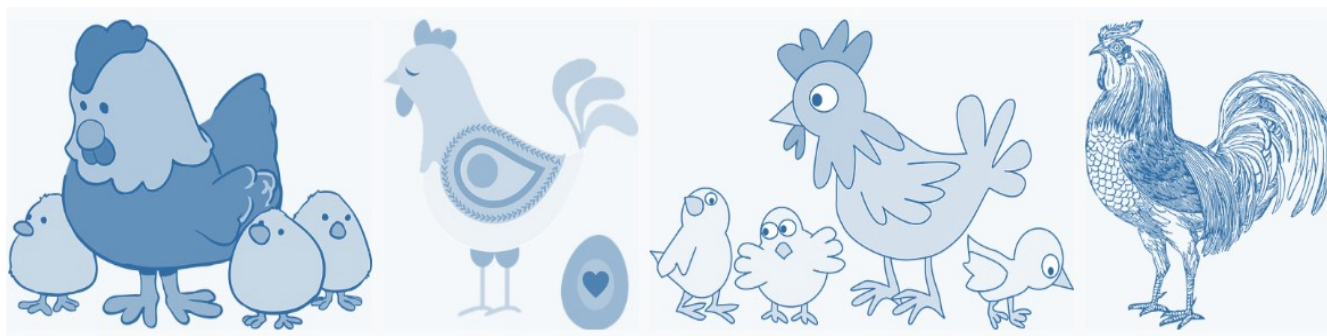
Otro disparo: ibum! Raja el aire con su fuego y se clava en la carne blanda, un hilo ligero de sangre rompe la blancura.

Dueño de la vida y de la muerte, desde esa ventana rige sobre los seres inermes y determina sus tiempos. Hoy se conformará con un par, había creado un gran revuelo y podrían descubrirlo, mejor abandonar por ahora su papel de hacedor de muerte.

Guarda el fusil a toda prisa al oír voces que se acercan apresuradas desde lejos.

Abandona la ventana y huye por donde había entrado.

Hoy son gallinas, mañana, quizás, serán hombres.



La glorificación de la ignorancia

Es sorprendente con cuanta tenacidad crece la ignorancia. Hay quienes han hecho un apostolado de la anti educación y lanzan críticas feroces contra cualquiera que esté realmente capacitado, como si la improvisación fuera la mejor forma de gobierno, pareciera que, por ser ignorante, uno es más digno de imprimirse en la frente la certificación de honesto. Un ignorante es solo un ignorante, su voluntario desconocimiento no lo hace ni más honesto ni más hábil ni lo sitúa más cerca del sentir popular.

No cabe duda de que Internet actúa como caja de resonancia de este nuevo oscurantismo, poniendo un lápiz en la mano de quienes no tienen ni idea ni saber, pero se adjudican el derecho de decir lo que piensan, por más que piensen mal y poco.

La imagen cobra fuerza sobre la palabra y se utiliza como vehículo para mofarse, para exhibir con orgullo el acoso entre estudiantes e incluso el acoso sexual, para acaparar un instante de atención, cinco minutos de esporádica fama.

Los ídolos actuales no son personas con una probada cultura y capacidad labrada en años de estudio que se desea imitar para superarse, no (el saber se intuye como algo aburrido y elitario). En este triunfo de lo grosero y lo trivial cualquiera se convierte en "ídolo", toda una sarta de personajes que se imponen como ideales de vivir sin hacer nada útil, una idea de *apariencia* que destruye cualquier razonable expectativa de *ser*.

Prevalece en esta alabanza del analfabetismo cultural un espíritu *populista* que ve en el desconocimiento, en el insulto, en la relajación de los comportamientos alguna virtud que me resulta misteriosa.

Y lo más triste es que esta glorificación del ser ignorante es voluntaria. De esta manera todo pierde peso, comenzando por la educación y el conocer, dos elementos que cuesta tiempo y esfuerzo desarrollar, que requieren también la participación de los padres, más entretenidos en sacar fotos y ponerlas en las redes que en educar a sus hijos.

Jactarse de la propia ignorancia me parece un insulto a lo que construimos en siglos de historia y que, ahora, estamos desmontando con gran velocidad, ladrillo a ladrillo, con la implacable velocidad de la destrucción.

El problema es la facilidad con la cual se extiende esta plaga, superando fronteras e idiomas, porque la justificación de *no todos somos así*, es cómoda y no revierte la situación, ni cambia el enfoque de quien aprovecha de esa ignorancia en su propio beneficio. Este guiso con sabor acre que estamos cocinando carece de sueños, patrocina solo una revolución contra el saber, una justificación para respaldar la comodidad de ser ignorantes y de prepararnos para que alguien, tarde o temprano, nos maneje como títeres y se haga cargo de nuestras ideas.

La Voz de los Poetas

CONVOCATORIA PUBLICA TU LIBRO DE POESÍA En nuestra Colección Poetas de Hoy

Tu escribes poesía, oyes tu voz, te escuchas, aceptas el desafío y sacas de tu cabeza tus inquietudes, te recreas como quien observa un paisaje en calma o vas al grano. Pero, sobre todo, crees en ti. Sabes bien que cada poema es un mundo y aparte, inconfundible y propio, con características exclusivas que lo diferencian de los otros poemas y tú estás convencido de que tus escritos poéticos deben alzar el vuelo y los metes en un libro para lleguen a todas partes, tu libro ha de ser tenido en cuenta, ha de ser leído por lectores que también serán parte del libro porque le habrás despertado alguna emoción, tus poemas han logrado activar en el lector esas neuronas latentes que parecían dormidas.

Leer poesía es sano, ayuda a vivir de forma saludable. La poesía no tiene por qué ser un coto cerrado. Ayudamos a descubrir a los talentos que acerquen la poesía a la gente y hagan que la gente se acerque a la poesía.

La **Colección Poetas de Hoy** en la que venimos trabajando desde hace 4 años, la ampliamos a autores de poesía de España y Latinoamérica. [Las bases las pueden leer en este enlace](#), desde donde podrán agregar sus datos y el archivo con su libro para revisión.

De Sur a Sur Ediciones

[Publica tu libro sin coste para ti](#)



AGUA

Agua, ¡Bendita seas!
que gotita a gotita,
del cielo te dejaste caer,
para alimentar nuestra tierra,
y dejarla florecer.

Agua, ¡Bendita seas!
hermosas criaturas,
en tus mares de aguas saladas,
hiciste nacer.

Agua, ¡Bendita seas!,
fuente de vida eres,
con tus hermosos manantiales
para que todos los seres
te podamos beber,
sin ti moriríamos de sed.

Agua, ¡Bendita seas!
déjame pedirte perdón
por tanta contaminación,
así vas desapareciendo de a poco,
en cada región.

Agua, ¡Bendita seas!,
vuelvo a pedirte perdón,
y con mis versos,
intentaré parar la contaminación,
cada ser humano debe comprender,
que, sin ti, agua, que eres vida pura,
no existiría en nuestra tierra,
ninguna clase de ser.

SALIR A OTRO LUGAR

El momento se acerca
hoy tengo que salir de mi país,
los trámites son muchos
y los debo realizar.

En esta noche,
sola me pongo a pensar,
¿encontraré una cama para dormir?
¿tendré algo para comer?
tantos pensamientos,
pasan por mi mente,

estoy paralizada de miedo
de salir a otro lugar.

Hay migrantes refugiados
que llegando van a las ciudades,
hay migrantes forzados
porque temen perder la vida,
y como yo de los migrantes voluntarios
que solo buscamos
el bienestar de nuestras familias.

Necesito ser acogida en otro lugar,
como falta aquí el trabajo y el pan
sé que encontraré una mirada amiga,
una palabra de aliento,
un poco de solidaridad,
ya no lo pienso más,
hoy voy a migrar.



Está poesía la escribí viendo cómo la gente sale de sus países con la esperanza de un futuro mejor es difícil porque se enfrentan a muchas penalidades. Mi mensaje: "Seamos solidarios con las personas, niños, adolescentes que son migrantes".

CAMINO DE FUEGO

Tiembla la tierra
y todo cambia,
de pronto el fuego se levanta
el alma se enfría
de los animales que corren
sin esperanza,
luchan por vivir
y el fuego los alcanza,

las flores y los árboles lloran
y con miedo se abrazan,
esperan sin poder escapar
ser comidos por las llamas,
las aves desesperadas
como almas se marchan,
se refugian cerca a tu casa
pidiendo comida y agua
y solo son maltratadas,
encontrando la muerte
cuando por ti,
deberían ser salvadas,
así los días pasan
nuestra madre tierra sufre
y me duele ver
que de a poco nuestro mundo se acaba.

BUSCANDO PAZ

Dejen de pelear
busquen la paz
vivir en armonía
necesita nuestra sociedad,
no me enseñes
el odio ni el rencor.

Enséñame a amar mi patria,
a amar mi bandera,
a respetar mis montañas,
la tierra, los árboles,
los ríos, los animales,
no permitas
que nos hagamos más daño.

Hambre, frío
en la mirada desolación,
luto, dolor...
perdonémonos todos
¡hay que curar nuestra nación!

Dejen de pelear
busquen la paz
tenemos que dialogar,
hay enfermos que apenas
pueden llegar al hospital,
gente que lo ha perdido todo
y no sabe
cómo volver a empezar.

Dejen de pelear
busquen la paz

mejoremos los trabajos
que haya justicia de verdad
vamos juntos caminando
para construir una mejor sociedad
así seremos
un país con más oportunidad
no hay nada mejor
que vivir
en paz y en libertad.

Mi mensaje en esta poesía es que no peleen tanto por el poder, hay familias lugares que realmente necesitan ayuda, porque todos merecemos vivir en Democracia, Paz y Libertad.



Ariana Valentina, poeta argentina, 13 años de edad, afirmada y llena de entereza, antologada en Antología Día Internacional de la Palabra "Palabras en Libertad" 2020.



Publicidad

Book Tráiler de Autor y Entrevista.
Logra más repercusión en el
lanzamiento de tu libro.

LA ESPERANZA

"Si pudieras verme navegar entre la niebla"
Amaral

Todo lo que quedaba siempre al final de todo
era la esperanza.

La esperanza que luego se comían los días
que caían lentamente del calendario.

Era eso lo que siempre quedaba.
Los posos del café en los días noctámbulos.
Las formas poliédricas de la esperanza
siempre eran de esquinas punzantes.

Ellos hablan de la esperanza
con la boca llena
pero no saben de qué hablan.

Después de recoger los vidrios rotos
la esperanza se adueñaba de la casa.

Me gustaría que no siguieseis
sobrevalorando la esperanza.

Es como un veneno
que se inyecta en el alma.

Si te digo la verdad
prefiero que me disparen a quemarropa.

EL DESHIELO

"Pronto llegará la nieve, se siente en el aire"

Me he sentado a esperar caer la nieve
en los albores de un cálido otoño.

Se deshuelan los glaciares,
tus miradas,
las palabras que suenan falsas.

Se deshiela Groenlandia,
y mis eternas decepciones
al ritmo frenético de un capitalismo voraz.

Se deshuelan las dudas,
al ritmo de tu respiración.

El deshielo tocará las fibras sensibles
y las convertirá en agua.

El deshielo dedicará sus esfuerzos
a algo que no seas tú.

Esta noche voy a soñar con la Antártida,
con Laponia, con algún lugar blanco
donde no crezca nada.

Estoy harta del calor sofocante
de tu aliento en mi nuca.

Voy a construir escarcha alrededor de mi corazón.

Quiero que el vaho hiele mis palabras,
andar descalza sobre el hielo abrasador,
congelar los sentimientos,
congelar para siempre las miradas.

Me gustaría no volver a sentir escalofríos,
ni bucear en la nostalgia.

Me gustaría atentar contra el Banco Mundial
y echarle la culpa de todo.

Me gustaría,
por una vez en la vida,
me gustaría
congelar el júbilo,
no volver a amar
y que el hielo de tu mirada me resbalase.



Teresa Lao Martínez (Fiñana -Almería-1977)

DAL MARE AL SOLE

Verrà anche quel momento.

Bisogna dare respiro
al tempo,
alla vita spazio
per crescere,
come un fiore
nel giardino dell'eden.

Così un giorno
c'incontreremo
in quella via
che dal mare
porta al sole
e prendersi per mano
sarà
naturale per te
come scriverlo
lo è per me.

Dal mare al sole
una passeggiata
in cui non vorresti mai
arrivare,
ed essere
sempre bagnato,
sempre asciugato,
sempre
con te.

Lungo il cammino
dal mare al sole
c'incontreremo
prima o poi.

Intanto aspetto
e pesco
giornate eterne
da bagnasciuga
di settembre.

Che bell'abbronzatura avrò
quando arriverai a bagnarti alla mia riva.

Come un bambino d'oro sarò vero.

DEL MAR AL SOL

Ese momento también llegará.

Necesitamos respirar
en el momento,
al espacio de la vida
crecer,
como una flor
en el jardín del edén.

Entonces un día
nos reuniremos
en esa calle
que del mar
lleva al sol
y tomarnos de la mano
Sara
natural para ti
como escribirlo
es para mí.

Del mar al sol
un paseo
donde nunca querrías
llegar,
y se
siempre mojado,
siempre seco,
siempre
con usted.

Por el camino
del mar al sol
nos reuniremos
tarde o temprano.

Mientras tanto espero
y melocotón
días eternos
desde la orilla
de septiembre.

Que hermoso bronceado tendré
cuando te mojes en mi orilla.

Como niño dorado, seré sincero.

ETERNAMENTE ERRANDO ERRANDO

Ogni viaggio comincia da una donna
e lì all'orizzonte se ne offre in sogno un'altra,
ed un'altra
e poi un'altra ancora.

Eternamente errando errando.

La verità è nell'aria.

Voi l'essenza della grazia,
pontili e passeggiata nel giardino della vita.

Bisognerebbe con rarità
guardarvi negli occhi una volta sola,
animo e respiro del mondo,
bruciando nell'unico volo
che incendi l'infinito cero
illuminandolo di sentimento vero.

Voi la vita ed il suo profumo scia infinita.

Ma il viaggio continua
e l'amore sarà all'orizzonte
come l'utopia.

Eternamente errando errando.

ERRANTE ETERNAMENTE ERRANTE

Cada viaje comienza con una mujer
y allá en el horizonte otro ofrece en sueño,
y otro
y luego otro.

Errante eternamente errante.

La verdad está en el aire.

Eres la esencia de la gracia
muelles y paseo por el jardín de la vida.

Debe hacerse con rareza
Mírate a los ojos solo una vez,
alma y aliento del mundo,
ardiendo en un vuelo
que enciende la vela infinita
iluminándolo con verdadero sentimiento.

Tu vida y su aroma estela interminable.

Pero el viaje continúa

y el amor estará en el horizonte
como la utopía.

Errante eternamente errante.

I GIRASOLI

Con il cuore nell'altrove
e la testa nell'altroquando
i girasoli guardano ad est.

Là è sorta la luce,
nel suo grembo
madre di vita.

I girasoli sanno distinto a chi tendere i delicati petali.

Giallo nel cuore che li ha accesi
sono i loro sorrisi
mentre guardano ad est,
dove e quando Lei incendierà il cielo
irradiando bellezza e pace,
ossigeno di cui è Dea donatrice.

Ed intanto in attesa che torni la luce
i girasoli languano girando i cardinali
lontani dalla pace.

GIRASOLES

Con el corazón en otra parte
y la cabeza en la otra cuando
los girasoles miran hacia el este.

Allí ha surgido la luz
en su vientre
madre de la vida.

Los girasoles saben claramente a quién estirar los delicados pétalos.

Amarillo en el corazón que los encendió
son sus sonrisas
mientras miran hacia el este,
donde y cuando prenderás fuego al cielo
irradia belleza y paz,
oxígeno del cual ella es la diosa donante.

Y mientras tanto esperando que vuelva la luz
los girasoles languidecen convirtiendo a los cardenales
lejos de la paz.

LA STAGIONE DEL LIMONE

Caldo profumo dal violino delle cicale.
Dolce sudore tagliente l'afa
ricorda l'estate
circonda l'oasi d'ambra,
ombra a firma gialla
tra i rami foglia
e l'agrumeto in festa.
L'umanità ha perso un anno della sua vita,
pulviscolo nell'universo.
Leggi della biochimica impallidiscono
in controluce alla ragnatela lucida
nella fisica che cigola
al vento scirocco
Mediterraneo figlio.
Giallo, intenso giallo nelle mani,
pepita rugosa, perla della terra.
Un uomo ricco s'addormenta
sotto una montagna d'oro.
Le tasche vuote nelle scarpe scalze.
I limoni crescono grandi in questa stagione.
Sogna la libertà vestita in giallo
roteante la sua gonna leggera
fidanzata da balera.
Sogna e russa rugosa.
La nuova estate è alle porte,
ed i limoni crescono bene questa stagione.

LA TEMPORADA DEL LIMÓN

Aroma cálido del violín de las cigarras.
Dulce sudor agudo el calor
recuerda el verano
rodea el oasis de ámbar,
tono de firma amarillo
entre las ramas de las hojas
y el huerto de cítricos en celebración.

La humanidad ha perdido un año de su vida,
polvo en el universo.

Las leyes de la bioquímica palidecen
contra la telaraña brillante
en física que cruje
al viento siroco

Hijo mediterráneo.

Amarillo, amarillo intenso en las manos,
pepita arrugada, perla de la tierra.

Un rico se duerme
bajo una montaña de oro.

Los bolsillos vacíos en zapatos descalzos.

Los limones crecen mucho esta temporada.

Sueña con la libertad vestida de amarillo
girando su falda ligera
novia de baile.

Sueña y ronca arrugada.

El nuevo verano está sobre nosotros
y los limones crecen bien esta temporada.

SCIROCCO

Fanti, turchi, santi e gechi.

Tutti spazzati via
dall'ira divina
dell'aria salina.

Il rifullo ammanta le strade di sabbia.

Il barcarolo nel dondolo
prega rivolto ad un Dio
in eterna bestemmia.

Lo scirocco scuote le coscienze,
schiaffeggia le anime,
schiaccia le sillabe,
sibila le specchie acque,
schicchera gli uomini
e le loro paure.

Lo scirocco parla
la lingua infuocata dei giganti.

SCIROCCO

Soldados de infantería, turcos, santos y lagartijas.

Todos asombrados
de la ira divina
aire salino.

El rifullo cubre de arena las calles.

El barcarolo en el columpio
reza a un dios

en eterna blasfemia.

El sirocco sacude la conciencia,
abofetea las almas,
aplasta las sílabas,
el espejo agua sisea,
chorros de los hombres
y sus miedos.

El sirocco habla
la lengua de fuego de los gigantes.



Jonathan Rizzo. Italia.

Alban poeta di formazione parigina e studi storici.

Ospite con disonore della nuova antologia di poeti fiorentini, "Affluenti", edizioni Ensemble Roma 2016, ed autore unico dei romanzi folli "L'illusione parigina" edizioni Porto Seguro Firenze, 2016; ed "Eternamente Errando Errando" edizioni LaSignoria Firenze, 2017. Ed infine uscito nell'autunno del 2018 la silloge poetica "La Giovinezza" per l'edizioni Ensemble di Roma. Nel 2019 vince il premio poetico "Le Parole nel Cassetto" edito dal caffè letterario de Le Murate di Firenze.

Nel 2020 è alla sua quarta pubblicazione con "Le Scarpe del Flâneur", edizioni Ensemble di Roma.

Esperienza di speaker radiofonico su una web radio e conduttore di un programma d'arte e cultura per una web tv. Collabora come direttore artistico ed organizzatore di eventi culturali per diversi caffè letterari in varie città d'Italia. Poeta performer. Marinaio, nomade.

Poeta albano de educación y estudios históricos parisinos.

Invitado deshonoroso de la nueva antología de poetas florentinos, "Affluenti", ediciones Ensemble Roma 2016, y autor único de las novelas locas "La ilusión parisina", ediciones Porto Seguro Firenze, 2016; y "Eternamente Errando Errando" ediciones LaSignoria Florencia, 2017. Y finalmente la colección poética "La Giovinezza" para las ediciones Ensemble de Roma fue lanzada en el otoño de 2018. En 2019 ganó el premio poético "Le Parole nel Cassetto" publicado por el café literario de Le Murate en Florencia.

En 2020 está en su cuarta publicación con "Le Scarpe del Flâneur", ediciones Ensemble de Roma.

Experiencia como locutor de radio en una radio web y presentadora de un programa de arte y cultura para una web TV. Colabora como director artístico y organizador de eventos culturales para varios cafés literarios en varias ciudades de Italia. Intérprete poeta. Marinero, nómada.

Reseñas. Entrevistas. Ensayos

De Sur a Sur Ediciones

Publica tu libro sin coste para ti

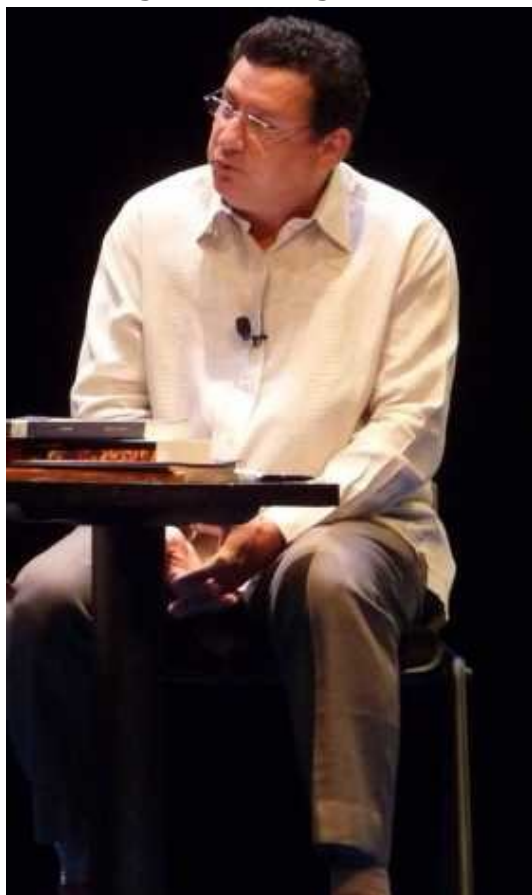


Miguel Iriarte. Colombia. Entrevista

Por Dora Isabel Berdugo Iriarte. Colombia

Miguel Iriarte *un patriarca de las letras del caribe colombiano*

Después de muchas expectativas generadas, por muchos amigos en torno a la figura de Miguel Iriarte, el poeta Pedro Blas Julio Romero, me lo presentó en la calle Cochera de Hobo a mediados de la década del 2000. El encuentro fue muy rápido, Miguel había llegado Cartagena a realizar una diligencia personal por corto tiempo y estaba en función de terminar rápido, porque el tiempo lo tenía en su contra para regresar a Barranquilla.



Desde ese día conectamos y nos reconocimos parientes, más que por la coincidencia del apellido Iriarte, fue por la vocación de patriarca que de inmediato advertí en Miguel. A partir de ese encuentro, se dieron una serie de circunstancias que me han permitido establecer con Miguel una relación afectiva y literaria, no basada en la cantidad del tiempo que podemos eventualmente compartir, sino por la calidad del mismo.

Hoy quiero que Miguel Iriarte hable de sí mismo a través de esta entrevista, para que se hagan una idea de quién es este escritor y gestor cultural de la costa caribe colombiana, que, con profundo amor por los amigos, diariamente trabaja incansablemente, por empoderar a los escritores y artistas de la costa caribe colombiana.

1. ¿Quién es Miguel Iriarte?

Es un tipo del Caribe colombiano, nacido en las sabanas de Sucre, que ha estado intentando desde siempre hacer de la poesía, de la literatura y de la cultura en general un destino, una manera de enfrentar dignamente la existencia.

2. ¿Cómo llega Miguel Iriarte a Barranquilla y a la Filología?

Yo quise estudiar Literatura en la Universidad de Medellín, me presenté y pasé; pero también vine a Barranquilla, donde no había facultad de Literatura como tal sino la Licenciatura en Filología e Idioma de la Universidad de la Atlántico, me presenté y también pasé. Con las dos opciones aprobadas, la cosa era que en Medellín no tenía opciones prácticas de estar y de sobrevivir como estudiante y por eso no hubo más remedio que venirme entonces a Barranquilla donde sí tenía familiares que me acogieron hasta que, al poco tiempo, pude ya valerme por mí mismo. Además, yo había vivido ya en Barranquilla en tres momentos distintos: a comienzos de los años 60, inmediatamente después de que falleció mi madre; a finales de esa misma década; y desde finales de la década del 70, hasta hoy. Así entonces Barranquilla y la filología, que en este caso era la literatura y la semiología, estaban en el mismo espacio y en mi vida.

3. ¿Cuándo decides que lo tuyo es la literatura?

Yo empiezo a escribir desde los doce años mis primeros poemas y canciones. Y tres o cuatro años después ya empiezo a reunir mis poemas con una ilusión, digamos, literaria, que empieza a complementarse con una pulsión lectora que ejerzo en la biblioteca pública de mi pueblo y en una incipiente biblioteca que mi hermana empieza a hacer en casa con las colecciones de El Círculo de Lectores y una colección de literatura colombiana y universal que el poeta Jorge Rojas fundó y publicó cuando fue el primer director de Colcultura. Por eso a mis 16 años no tuve dudas en hacer lo que hice para poder acceder a una instancia académica de la literatura. Y, bueno, me tuve que conformar con lo que encontré en Barranquilla.

4. ¿Existe alguna influencia familiar para que optaras por ser artista?

Yo creo que definitivamente la presencia de mi padre con la música y la poesía y el vago recuerdo de mi madre cantando y bailando vestida de manola española mientras mi padre tocaba la guitarra, me plantearon conectarme sin ningún programa, inducción o esfuerzo con una sensibilidad y una delicadeza del espíritu que creo que de alguna manera sembraron una semilla que pegó en tres de los hermanos. Aunque los demás de alguna manera también están tocados por el duende.

5. ¿Cuál es el significado de Sincé, en tu vida y obra?

Sin que haya en esto en ningún momento una veleidad provinciana o chauvinista, debo decir que para mí Sincé es la aldea universal entrañable que está presente, en formas muy diferentes, en todos mis poemarios, salvo quizá en Cámara de Jazz, y muy poderosamente en mi novela. Tal vez si hubiera podido estar más frecuentemente presente en Sincé, como hubiera sido mi deseo, no hubiera sublimado su espacio y sus referentes de la forma en que aparecen en *Doy mi palabra*, en *Segundas intenciones* y en muchos poemas de *Semana Santa de mi boca*. Aparece en claves secretas en *Cámara de jazz* y no aparece mucho hasta ahora en las *Canciones del ahorcado*, libro en proceso.

6. Háblanos de tu relación con el Jazz, las músicas de nuestra tierra y la gastronomía.

El jazz fue un hermoso descubrimiento que hice en Sincé un día en que vi a mi padre asombrado, sorprendido, emocionado escuchando un concierto de Duke Ellington en un programa dominical de la Radiodifusora Nacional de Colombia. Y allí comenzó todo. Yo quedé tocado de aquella música y cuando me vine a vivir a Barranquilla en 1976 empecé a comprar los primeros discos de mi colección, que aún conservo, con los sueldos de mi primer trabajo como cagatintas de un juzgado. Por otra parte, siempre me he movido cómodo y sin ningún conflicto entre mi amor y mi conocimiento del jazz y mi amor y mi conocimiento de nuestras músicas del Caribe, sumando a éstas mi fascinación por la música clásica. Tal vez por el ejemplo de mi padre que era músico de cierto oficio y cultivaba nuestras músicas autóctonas, pero también era un amante de la música clásica.

En lo que a la gastronomía se refiere desde pequeño aprendí en las fincas de mi abuelo y luego en una pequeña finca de mi padre a cocinar nuestros platos criollos no como placer y dilatación sino como necesidad. Y como luego viví solo en largas temporadas y después tuve mi familia, en todos esos momentos cocinar fue siempre un placer al tiempo que una misión familiar, una necesidad y un deleite. Al punto de que siempre me ha conmovido saber que parte de los mejores recuerdos y añoranzas familiares de mis hijos están relacionados con ciertos cocinados que yo les preparaba.

7. ¿Cuáles son tus amores y tus temores?

Los amores son la música, los libros, el campo, el mar, los animales, los amigos, las mujeres que he amado, mis hijos, el trabajo cultural. Mis grandes temores están relacionados con la estupidez de los que pueden llevarnos como humanidad, como especie, al borde del abismo, donde creo que ya estamos.

8. ¿Cómo ha sido tu relación con la paternidad? y ¿cómo estas afrontando la pérdida de tu hijo?

Yo creo que he sido un buen padre, a mi modo, creo que cuando mis hijos crecieron se me despejaron las dudas que tenía cuando empecé a ver el tipo de seres humanos que aprendieron a ser. Desde luego, en tratándose de los hijos, como sucede también con los padres, los hermanos y los amores, siempre queda en la conciencia una pequeña herida, una cicatriz, un dolor que no pasa. Yo creo que es en el desafío de la paternidad donde se realiza esa sana imperfección del ser humano. Allí podemos saber por fin quiénes somos.

La muerte de mi hijo la he afrontado sintiendo todo el dolor que hay que sentir en un período, por fortuna, de provechosa soledad, pero aliviado muy profundamente por haber podido compartir ocho largos meses de convivencia, cercanía y afecto con él antes de que regresara al Perú donde murió. Agradezco a la vida haber tenido esa oportunidad. Fue un encuentro muy interesante y muy profundo en términos humanos que me ayudó a dimensionar la tremenda persona que él era.

9. ¿De qué temas escribirías en ese libro, que no has escrito, pero que te gustaría escribir?

Estoy terminando un nuevo poemario que ha surgido luego de la muerte de mi hijo sin que necesariamente estén relacionados, y quiero escribir una novela musical, aunque en esta que acabo de terminar hay mucha música.

10. ¿Cómo te convertiste, en gestor cultural y en organizador de eventos poéticos tan significativos para las letras nacionales?

Tan pronto llegué a estudiar a Barranquilla tuve el impulso y el deseo de hacer cosas culturales, de pertenecer a algo. Muy pronto me hice miembro de un coro mixto y de un grupo de teatro universitario a cuya instancia participé en un seminario de semiótica teatral que dictaron Santiago García y Enrique Buenaventura en Barranquilla. Aquella fue una experiencia definitiva para mí porque enseguida me enamoré de la semiótica que ya había empezado a querer en mis clases de la universidad, pero aquel par de sabios del teatro habían hecho con ella maravillas en aquel seminario. Tan importante fue que terminé siendo profesor de semiótica y comunicación durante 25 años en un programa de comunicación de una universidad de la ciudad. También me hice asiduo de los conciertos del mes del profesor Asa, del cine Club Barranquilla, de las exposiciones en los distintos espacios de la ciudad, de la vida académica y artística del Teatro Amira de la Rosa. Y a comienzos de los años 80 hacíamos el primer programa radial sobre literatura en la ciudad junto a Álvaro Suescún y Joaquín Mattos llamado "Canción de la vida profunda"; hice parte de una asociación cultural llamada La Tarima; del primer programa cultural de Telecaribe llamado Olas TV, y desde allí a esta parte no he parado en un solo minuto.

11. ¿Por qué vives tan ligado a Barranquilla?

La vida, los años, la experiencia, las raíces afectivas de la familia y los amigos. Y el trabajo cultural, ante todo, me han atado fuertemente a esta ciudad, al punto de que en las tres ocasiones que he estado tentado a dejarla el sol de las 6:30 de la mañana

y el de las 5:00 de la tarde me lo han impedido. Tengo una delicada dependencia de la luz barranquillera. Sólo he podido dejarla, parcialmente, cuando descubrí que la luz de Salgar, la aldea de pescadores en la que vivo desde hace quince años, es absolutamente superior.

12. ¿A quiénes incluirías, a tu lado, en tu foto perfecta para el recuerdo?

A mi padre, a mis hijos, a mis perros, y a Joan Manuel Serrat.

Cuatro poemas de Miguel Iriarte (Sucre, Colombia, 1957)

TODA DE SAL

"Tu estatua está extendida más allá de las olas"

P. Neruda

Es cierto.
De este lado
del mar
todo está hecho:
El reloj el rojo los puñales
la franca soledad los edificios
el grito
y el naufragio
—adrede—
Más allá, el resto:
TU
Toda de sal
indecisa en medio de lo último,
y así,
subversiva del deseo.

DETALLE DEL DESEO

Yo estaba a un lado del altar
Oculto en un bosque de jarrones brillantes
Sembrado de lirios blanquísimos
Y de moradas hortensias en desorden.

La agonía de las veladoras animaba
Juegos de sombras
En el techo y las paredes.
Y yo
Sentado en medio del silencio.

Cerrada la iglesia en plena madrugada
Muerto de miedo y esperando
que su silueta de santa cruzara
detrás de las columnas
para llegar temblando hasta mi boca seca.

Le comenté a la virgen los detalles del deseo

le describí sus labios y le mostré una foto
de sus tremendas piernas.
Y ella no dijo nada.

Hasta el amanecer la esperé, pero no vino

CONFESIONARIO

Debo acusarme aquí de mi ignorancia.
De no saber qué hacer con mis adentros.

Tengo que aceptar que he estado equivocado.
Todo el tiempo.
Que no he rezado un solo día para mi alma
Que he estado cargando cruces invisibles
Y uno que otro madero que ha doblado mis hombros
Con el que me han visto hacer leña
para quemar penumbras.
Y textos que no han llegado jamás a decir nada.

Igual he tenido que seguir a tientas entre las luces
fatuas
Con las que el mundo intenta secuestrarnos
la mirada.

Como todos.
Sólo que yo no sé cómo sobrevivir cada semana.

En esta que es Santa, sólo quiero abrir
Mis brazos bajo el cielo y esperar...

ORACIÓN DE LA SAL

He venido a decirlo
Con lo que puede haber de mar en mis palabras.

Este plato de sal, queridos hijos
Estos granos de sal que he traído desde el mar
Esta mañana
Han sido cultivados en su extensa verdad
Desde hace siglos
Y se los he ganado a las tormentas de mi alma
Y a los monstruos del miedo que persiguen mis delfines
Y a los misterios del fondo que me llaman.

Están aquí, muchachos, para calmar la pobreza
De esta casa.
Y para iluminar la bruma de este muelle
En el que sólo atracan recuerdos y fantasmas

Orín de tiempo y ahogados de otras aguas.

No la rieguen en la tabla de la mesa.
No dejen que su diamante más perfecto
Se confunda en el desorden de la tierra
No permitan que arda en la candela
No se alimenten con ella en demasía
Ni derramen su salmuera en la herida equivocada
Abierta
Por la hoja de metal o por la pena
Pero, ante todo,
No dejen que sus sueños la corrompan
Y así estarán salvados de la nada.

Este deseo de sal amada mía
Tiene que ser navegado en tus rincones
Para que se alimente el hambre de mi lengua
Para salvar mi corazón con ese aliño
Para llevarme un recuerdo de sabores
Y no mirar atrás, estatua calcinada del olvido.

Señor
Aparta la sal de mis pupilas
Déjame ver el mar desde tu orilla
Guarda la sal de aquellos que tienen mala suerte
Ten para mí la cruda sal de cada día
La de mi pan, la de mi amor y la poesía.



Publicidad

Maquetación de tu libro en todos los formatos electrónicos.

Llega a más lectores con tu ePub.

Julio González Alonso. España. Entrevista

Por Alonso de Molina. España

La parte de vida que me toca experimentar desde la escritura es un privilegio del que estoy muy agradecido

Leonés residente en Bilbao y, desde hace muchísimos años, empedernido enamorado del Cabo de Gata, pasa grandes periodos en Almería, bien en interior, bien en la costa. Apasionado y experto conferenciante de la obra de Cervantes, El Quijote. Estamos hablando del poeta, amigo entrañable, **Julio González Alonso**, autor que a mediados del pandémico año 2020, publicó su tercer poemario, **Ruido de ángeles**, como un artesano que modela su lenguaje, ordena y desordena versos otorgándoles texturas y matices para obtener textos que, por sobrecogedores, conmueven y nos empujan a la reflexión y a la repulsa ante los abusos y hostilidades que desde la noche de los tiempos, y con la religión casi siempre como excusa, siguen predominando en muchos lugares del planeta. Julio González Alonso, sensible al arte, se deja inspirar por grandes autores como el poeta, leonés como él, **Antonio Gamoneda**, por el pintor ruso, el expresionista **Vasili Kandinski**, y por el sacerdote italiano y compositor barroco, **Antonio Vivaldi**. Con estas cepas, es de toda lógica que su poesía encuentre fuerte arraigo en la fuerza expresiva y en el lirismo de su propio territorio interior, íntimo y poético.



BIBLIOGRAFÍA

Testimonio de la desnudez

ISBN 978-8415046-34-9. Fundación Jorge Guillén. Diputación de Valladolid. Urueña Villa del Libro.

Lucernarios

ISBN 978-84-945904-8-1. Editorial Vitruvio.

Ruido de ángeles

ISBN 978-84-121952-3-1. Editorial Vitruvio.

PREMIOS – DISTINCIONES

II Premio Nacional Treciembre 2015. Asociación Cultural Viernes del Sarmiento-Valladolid.

IV Certamen de Poesía Virtual Alaire. 2008 Editorial Alaire.

I Certamen Relato Corto Ramón Ataz –Alaire. 2014 editorial Alaire

Breve ensayo del autor sobre sí mismo

No me conozco tanto como para saber sobre estos aspectos, los que definirían mi estilo en poesía. Creo que escribo como he ido aprendiendo a hacerlo a través de las lecturas y soy consciente que no he conseguido acercarme y mucho menos igualar a ninguna de ellas y sus autores. Pienso que soy honesto al tratar los temas y procuro huir de aleccionar o sentar cátedra.

Las inquietudes son las comunes a cuantos tenemos la suerte de ser testigos de la aventura de la vida y participar en ella, cada cual en su medida. La parte de vida que me toca experimentar desde la escritura es un privilegio del que estoy muy agradecido. Soñar forma parte de esa dedicación. Las pesadillas no me gustan.

No he formado parte de ninguna escuela o corriente poética y me mantengo al margen de modas o tendencias. Ni me interesan ni me preocupan.



PERFIL PERSONAL

Requiere respuestas cortas y rápidas

¿Dónde te gustaría vivir?

Donde me acojan bien

¿A qué personaje histórico te gustaría parecer?

Estoy esperando a encontrar uno. Responderé en el futuro.

¿Qué es para ti la libertad?

Una palabra hermosa demasiado manoseada

¿Cuál es tu libro favorito de siempre y cual de este año 2021?

El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, de siempre y de este año.

Alivieemos tensiones ¿Qué superpoderes te gustaría tener?

Ninguno. Me dan miedo todos los poderes, así que no te digo los superpoderes.

¿Qué tres aspectos aprecias más de una persona?

La honestidad, la alegría y la amistad.

¿Cómo ves tu futuro, qué sueñas?

Cada vez más corto. Sueño con seguir viviendo y disfrutando con salud la vida.

¿Si fueses un animal, cuál serías?

Un gato.

¿Qué cuatro adjetivos te describen mejor?

Terco, fiel, constante, gruñón.

¿Qué es lo más loco que has hecho?

Enamorarme. Y alguna que otra travesura juvenil.

¿De sentido del humor, qué tal andas?

Yo creo que bien, aunque nadie –me parece– me entiende.

¿Cuál es el recuerdo de tu infancia que tienes más vivo?

El examen de ingreso en el Bachillerato

¿Qué 3 artistas (¿pueden ser músicos, poetas, escritores, artistas plásticos... son las que más te inspiran?

Antonio Gamoneda, Kandinsky, Vivaldi

¿Te consideras una persona supersticiosa?

No, pero a veces juego con las supersticiones.

¿Eres una persona abierta a los cambios?

Lo era más. Con la edad los veo necesarios, pero me dan pereza.

Si no trabajaras en lo que trabajas actualmente, ¿a qué te hubiera gustado dedicarte?

Hubiera repetido en la Enseñanza, que enseñando es donde más se aprende.

Parafraseando a Antón Chejov: "La Enseñanza ha sido mi esposa legal y la Poesía solamente mi amante"

¿Cuál es el primer recuerdo que tienes en tu vida?

Con dos años, tumbado sobre un terraplén y asomado a la orilla de la carretera viendo pasar camiones.

¿Prefieres ser el jefe o recibir órdenes y ejecutarlas?

Prefiero trabajar con un coordinador, no con un jefe.

¿Cuál sería un buen regalo para ti?

Morir sin presenciar una guerra civil ni de ninguna otra clase.

¿Es la reputación importante, para ti?

Sí, lo es. La buena reputación, se entiende.

¿En narrativa, prefieres las historias cortas y simples o los argumentos enrevesados y complejos?

Si algo es enrevesado y complejo no me interesa, sea breve o largo. Pero lo simple no es garantía de nada.

Primer trimestre del año 2021 ¿Estamos viviendo un buen momento para la poesía?

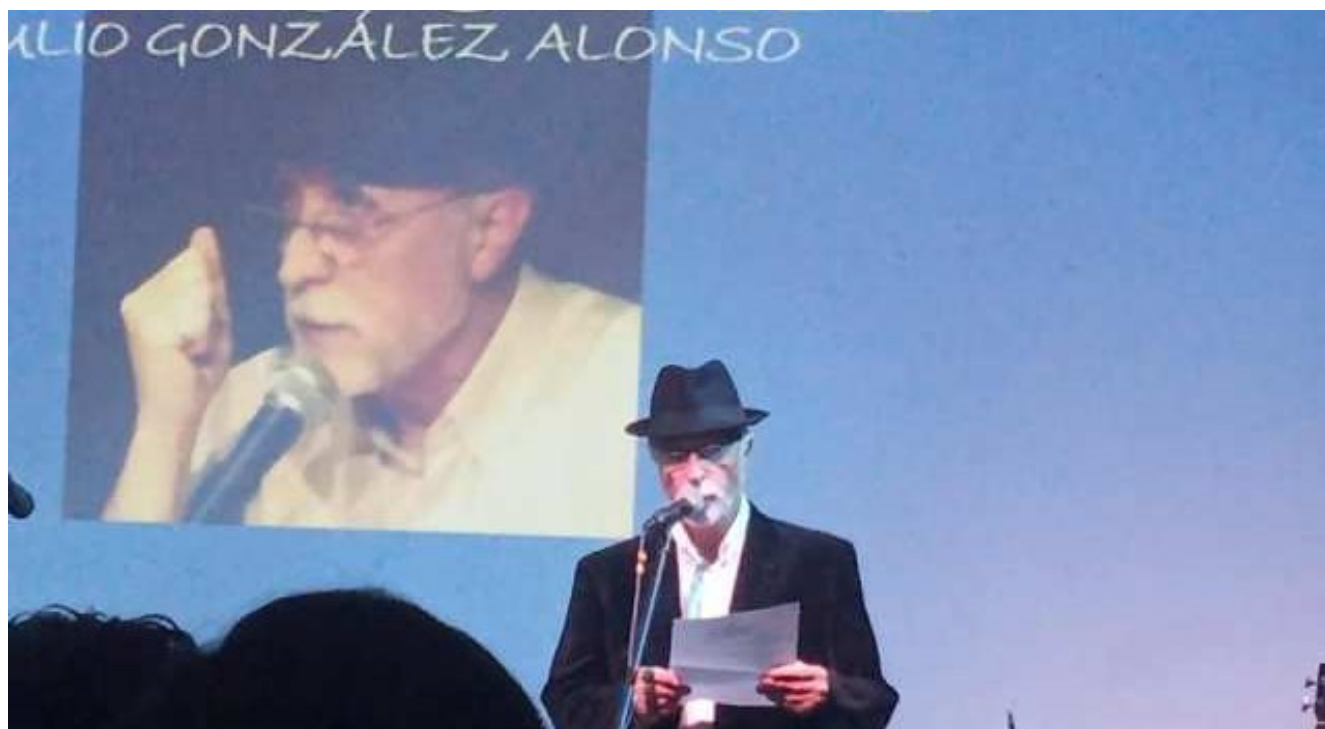
Creo que seguimos en la gran y cada vez más interesante e inmensa minoría.

ENTREVISTA AL AUTOR

1. Esta es la segunda vez que tengo el placer y el honor de entrevistarte, la primera allá por el 2008, si mal no recuerdo, para la Revista de la Editorial Alaire. Desde entonces, si no llevo mal la cuenta, has publicado tres poemarios como tres soles; el primero de ellos, Testimonios de la desnudez (2015), fue premiado; el segundo, Lucernarios (2017), ha recorrido media España, y el tercero, Ruido de

ángeles (2020), premio de la crítica. En este largo espacio de tiempo, 13 años, la sociedad, la vida en sí, ha evolucionado muy rápidamente, especialmente en tecnologías de la información y comunicación. Es un hecho que se escribe y se lee más poesía, tanto de autores consagrados como de autores emergentes, pero ¿ha evolucionado la poesía?

En lo personal puedo decir que sí ha habido evolución. También en autores próximos a los que leo con frecuencia, como tú mismo, aprecio una evolución positiva para acercarse más desvestido de complejos o extravagancias al lenguaje poético. Resulta grato y reconforta. Pero, en general, **más que de evolución yo hablaría de búsqueda compulsiva y alocada, llena de prisas, que son malas consejeras para todo.** Hay infinidad de supuestos amantes de la poesía, pocos de ellos bien pertrechados de lecturas y conocimientos, que repiten estereotipos, manejan las emociones como si estuvieran en una sesión de terapia psicoanalítica y acaban escribiendo tonterías. No es que sea malo, incluso puede resultar sanador para quien escribe. Como mucho, en otros muchos casos, son ocurrencias que pueden celebrarse como tales. Pero no es poesía.



2. Poéticamente hablando, pregunta obligada, cuál es tu background, de dónde procede, desde cuándo tu afición, vocación por escribir y más concretamente por escribir poesía, qué referentes tienes si es que los tienes, tus primeras lecturas, si en tu familia hay o ha habido poetas, en tus círculos... No entiendo el término inglés. Pero yendo a lo que sigue te diré, aunque no sé si esto interesará a alguien, que en mi familia –que yo sepa– ha habido un par de ancestros con vocación literaria, uno de ellos que también fue Maestro. Pero no publicaron nada ni se conservan escritos suyos, así que todo ello forma parte de la niebla de tiempo.

Por lo que a mí respecta, la memoria me lleva la oralidad de los cuentos al amor de la lumbre (literal en los años 50), los romances, historias de lobos, las lecturas escolares y las incursiones en la biblioteca del Instituto descubriendo en los libros a Charles Dickens, Alejandro Dumas, Óscar Wilde o a Los Hermanos Grimm; todos ellos forman parte de esa cierta inclinación hacia lo mágico y simbólico, a través de los

cuales tal vez se fueran asentando en mí cierta idea de la amistad, del amor, el respeto, el trabajo, la responsabilidad o la familia. En fin, los valores clásicos.

Siempre que tuve la ocasión de hablar con mis alumnos o los de otras aulas acerca de la poesía, les animé a leer y, contando con que ya lo hacían siguiendo las orientaciones de sus profesores, también les animaba a escribir. A mí me animó a hacerlo una profesora, muy joven y muy guapa de la que estaba muy enamorado — como cualquier adolescente que se precie—. Lo mío, por tanto, **fue un acto de amor lo que me empujó a escribir**. Recuerdo cómo seguía embobado el redoblar de sus dedos sobre la mesa contando sílabas de romances, heptasílabos y endecasílabos, anotando rimas, buscando sinalefas, descubriendo metáforas. Y cómo temblaba cuando se acercaba a mi pupitre para hacerme indicaciones o cuando leía a solas sus poemas; porque, eso sí, siempre me trató de igual a igual, con respeto, que es la única manera de ser amigo de un poeta. Amor y magia. De ahí —creo— nace esa inclinación primera mía.

3. ¿Crees que la poesía tiende a simplificar lo complejo o por el contrario tiende a complicar las cosas sencillas?

No hay nada sencillo en el mundo; todo es complejo y relativo. El mundo de las emociones es un misterio que no controlamos. **Es imposible escribir de cosas sencillas, porque no las hay; pero sí se puede escribir de forma sencilla**. Si reproducimos el ruido emocional sólo será ruido, pero si limpiamos el ruido descubriremos la emoción y nos liberará y hará crecer. La persona que escriba amontonando palabras, con fecundidad farragosa, altisonancia, con versos rípidos y cojitrancos, estará muy lejos de conmover, sorprender, crear otra inquietud que no sea la molesta sensación del lector por estar perdiendo el tiempo.

4. ¿En tu poesía está implícito el compromiso con la sociedad, con nuestro tiempo, con divergencias como el sexismo, con lo políticamente correcto? ¿qué cambio o que giro debería dar la poesía para que no sea considerada un mero ingrediente ornamental —como ocurre en muchísimas ocasiones—, y si, efectivamente, como manifestó Celaya “La poesía es un arma cargada de futuro”?

La poesía —más que arma— yo la concibo como herramienta de transformación y paz. Las sociedades recurren a ella y la usan cuando se sienten amenazadas o en situaciones de injusticia. Ese es uno de sus posibles usos, pero no el único. Si así fuera sería una poesía pobre y limitada. Ese es el problema de la llamada “poesía social”. **En el ámbito individual la poesía recorre todo el espectro de la persona, alcanza lo inconsciente como ocurre en los sueños**, y como en los sueños, el lenguaje se disfraza para sortear la censura y acercarnos a la resolución de un conflicto o la satisfacción de un deseo. La poesía remueve las aguas profundas de las emociones. En ese sentido, lo mismo que en el plano social apunta a la libertad, la igualdad o la justicia, la poesía es sanadora y liberadora.

5. ¿Quién nombra a las poetas? ¿Qué condiciones se deben cumplir para ser considerado poeta?

Es algo, amigo mío, que ni me ocupa ni preocupa. El título de poeta no se expide — que yo sepa— en cónclaves ni en cátedras. El apelativo de poeta lo da la buena gente y, a menudo, lo asocian con esa persona un poco rara o un poco loca, que vive en las márgenes de un río caudaloso en palabras, de arriesgadas verdades o temerosos desafíos. No sé, la gente tendrá sus razones; **dicho esto, entiéndase por qué el**

Quijote es una obra poética. En sentido estricto, convengamos que poeta es aquella persona que escribe poesía, la publique o no.

6. El poeta, los poetas, son gente discreta, afable, dicharachera, egocéntrica... ¿egocéntrica? ¿Hay mucho egocentrismo entre los poetas?

¡Ay, amigo Alonso, qué pregunta! Por lo breve, te responderé con una cita de Cervantes (El Quijote, II-18): **no hay poeta que no sea arrogante y piense de sí que es el mejor poeta del mundo...** De ahí para abajo, las envidias, celos, intereses creados, codazos y demás argucias por salir en la foto, todo vale.

Pero no todo el mundo es así, no sería justo tener solamente esa visión del poeta, al menos en las personas que yo conozco y trato. También se encuentran autores humildes y discretos, solidarios y amigos que te echan una mano y sostienen en los momentos malos, que saben valorar el trabajo de los demás y no les duelen prendas reconocer el mérito ajeno. Son buenas personas, que escriben muy bien y no quieren hablar de ello o lo hacen de forma comedida. Y son, generalmente, autores con una buena acogida y de una obra escogida y de calidad.

7. ¿Está tomando la poesía un nuevo rumbo, digamos más global, más cercano a la gente de la calle y no tanto a la gente de índole intelectual y académico?

Esa dicotomía creo que no existe. No sé si habrá círculos académicos o intelectuales que cultiven un tipo de poesía elitista. Sería, en todo caso, una poesía culta y pobre, endogámica y estéril. Por tanto, no creo que haya ningún nuevo rumbo que tomar. **Si la poesía que se lee o escribe en el ámbito de una Universidad o una institución solamente sirviera al reducido ámbito señalado, poca cosa sería.** Las personas de trayectoria académica que escriben y escriben bien, lo hacen para todo el mundo, y en ese mundo está –como no podía ser de otra manera- la gente de la calle, la que lee poesía o se interesa por ella de manera habitual u ocasional. No estamos en los tiempos medievales del Mester de Clerecía o el Mester de Juglaría. O eso creo. Y si hay quien se dedica a ese juego, lo tiene perdido de antemano.

8. Tu secreto mejor guardado ¿cómo es tu proceso al escribir? ¿Cómo haces? ¿Qué cosas remueves hasta concretar un poema? ¿cuál es la arquitectura que haces prevalecer en el poema, cómo los construyes para que versos, ritmos, espacios en blanco se articulen y consigan llegar al lector?

No hay secreto, amigo Alonso. Por lo que escucho a mi alrededor y lo que he leído en autores consagrados, todos pisamos los mismos caminos y tropezamos en parecidas piedras a la hora de escribir poesía. Encontrar el tema, la palabra, frase, situación, que hace surgir el chispazo que ilumina una parte de la realidad del mundo; buscar la manera de expresar esa realidad a través del verso, manejarse en el campo semántico apropiado, encontrar la cadencia que dé alma a la frase, avanzar sin perderse, con coherencia, por el poema y encontrar los versos de cierre... ese es el proceso laborioso de creación. Luego viene el dejar reposar lo escrito, retomarlo más tarde y leerlo no como autor, sino como lector, detectar si hay algo valioso que salvar o no, y si lo hay, dedicarse a la corrección hasta –como el pintor ante su cuadro- dar la última pincelada. Hay, sin embargo, una cosa que sí quiero reseñar, y es que **cuando escribo no pienso en “conseguir llegar al lector”,** sino solamente a la poesía.

9. Algunos poetas, incluso de cierta relevancia, aducen que “La poesía no sirve

para nada, pero es indispensable". Otros en cambio, sugieren, tal como lo expresa la conocida poeta americana Sharon Olds, que el poema, la poesía en general, debe ser útil. ¿Por qué leer poesía, qué aporta, por qué es bueno leer poesía?

Tal vez cada cual tenga una parte de razón. El arte, en general, puede ser enjuiciado de este modo. Me parece demasiado rotundo afirmar que la poesía "no sirve para nada". Y sería una boutade si no viniera seguido de considerarla "indispensable". Tampoco yo diría indispensable, pero sí "necesaria". Digamos que **el arte, y con él la poesía, nos ayuda a vivir**. A vivir bien, o a vivir mejor y con más plenitud y sentido. Nos ayuda a mejorar nuestra vida en una aproximación al mundo que nos reconcilia y abre puertas. Hay que tener en cuenta que con la poesía –e insisto, el arte en general- entramos en los problemas existenciales por la vía del corazón, no de la razón; pero la verdad que aprehendemos por esta vía, relativa, parcial, provisional, no entra en conflicto con la razón y libera a ésta de la estrechez de sus juicios. Es bueno, así, pensar con el corazón. Permíteme acabar con otra cita de Cervantes sobre el ejercicio de la poesía y su valor: *y aunque la de la Poesía (la ciencia, el ejercicio) es menos útil que deleitable, no es de aquellas que suelen deshonorar a quien la posee*.

10. ¿Quién es mejor poeta, el que más vende, el que más publica, el que más escribe, el que más premios y reconocimientos recibe...?

Es mejor poeta el que mejor escribe. **Los premios tienen valor**, sirven de estímulo, animan, **pero no marcan las diferencias con los autores que no los tienen**, bien porque no se presenten a ellos o bien porque no les propongan para los premios. Ahora bien, yo considero que, si un autor reúne un buen número de premios, algo o mucho mérito ha de tener. Y le felicito.

11. ¿Es más poesía la que hace reír, la que te pone triste o la que te remuerde las tripas y te invita a la reflexión?

Todo ello es poesía. De Quevedo a Federico García Lorca pasando por Neruda, Huidobro, Alfonsina Storni, Gabriela Mistral, Cernuda, etc. todo es poesía. Recuerdo que en un poema de los últimos yo decía querer reír, que es algo muy serio... Pues eso. Emocionarse, dudar, reflexionar, llorar, reír... **todas las emociones caben en el tarro de la poesía**.

12. ¿Es imprescindible ser innovador en poesía?

Yo me pregunto, ¿qué es ser innovador? Si escribo pensando en alejarme de lo que se ha escrito hasta hoy, queriendo descubrir la quintaesencia del lenguaje, rechazar los esquemas, expresiones, giros y vocablos aprendidos, me quedará vacío, y tras esa ardua tarea de demolición del lenguaje no hallaré nada, salvo las ruinas. No, **no es la mayor preocupación del poeta la de descubridor ni inventor de nada**; si se aplica en expresar lo que siente y quiere, lo ha de hacer con las herramientas de un lenguaje aprendido, heredado, interiorizado, rico, del que extraer lo mejor para su obra. En el uso continuo del idioma irán apareciendo nuevas formas de acercarse a la expresión poética de manera natural, no impuesta o forzada, y por tanto eficaz.

13. ¿Harto de malos poetas? ¿Todo vale en poesía?

Con lo dicho hasta aquí pienso que queda claro que **todo no vale en poesía**. Ni en poesía ni en ninguna otra disciplina. Aunque un poco larga, valga esta cita del Quijote

(II, 16): *La Poesía, señor hidalgo, a mi parecer, es como una doncella tierna y de poca edad, y en todo extremo hermosa, a quien tienen cuidado de enriquecer, pulir y adornar otras muchas doncellas, que son todas las otras ciencias, y ella se ha de servir de todas, y todas se han de autorizar con ella; pero esta tal doncella no quiere ser manoseada, ni traída por las calles, ni publicada por las esquinas de las plazas ni por los rincones de los palacios. Ella es hecha de una alquimia de tal virtud, que quien la sabe tratar la volverá en oro purísimo de inestimable precio; hala de tener el que la tuviere a raya, no dejándola correr en torpes sátiras ni en desalmados sonetos; no ha de ser vendible en ninguna manera, si ya no fuera en poemas heroicos, en lamentables tragedias o en comedias alegres y artificiosas; no se ha de dejar tratar de los truhanes, ni del ignorante vulgo, incapaz de conocer ni estimar los tesoros que en ella se encierran. Y no penséis, señor, que yo llamo aquí vulgo solamente a la gente plebeya y humilde; que todo aquel que no sabe, aunque sea señor y príncipe, puede y debe entrar en el número de vulgo; y así, el que con los requisitos que he dicho tratarse y tuviere al Poesía, será famoso y estimado su nombre en todas las naciones políticas del mundo. Cervantes dixit.*

14. ¿El poeta es un pequeño dios?

Bueno, en todo caso un dios pequeño con los pies de barro. Sólo dios en su espacio creativo, del que es dueño y señor. En lo demás, el trabajo, la calle, los amores y desamores, las amistades, la manera de ser feliz, los miedos y esperanzas, las dudas y raras certezas, sus opiniones, gustos, disgustos y demás cosas, es hombre o mujer sujetos a su condición. **A veces, incluso, un ser humano que entra en contradicción con su condición de poeta**, de la que se exige algo más.

15. Seguimos hablando de poesía. ¿Se trata de un acto consciente?; ¿es, tal vez, fruto de la inspiración divina, o quién sabe si se trata de la terca búsqueda de lo imposible?

El acto de escribir es consciente, ¿quién lo duda? Ahora bien, **en el acto de escribir intervienen procesos inconscientes**, como he creído responder en preguntas anteriores, construyendo de manera original y creativa el cuerpo del mensaje o texto con sus características propias, estéticas y éticas. Puede resultar claro y directo o ambiguo y abierto a múltiples interpretaciones. Dependerá de ese fondo vital de la experiencia que se manifiesta en la creación lírica que el poeta salga de su yo y lo anecdótico para señalar de manera reflexiva, irónica, dramática, trágica o lúdica, la realidad del mundo que le rodea.

16. Los premios, ¿significan algo para la poesía, para el poeta, más allá de los halagos y del monto económico?

Creo haberlo mencionado ya. Los premios constituyen un formidable estímulo para seguir escribiendo. A veces, en el caso de los premios grandes, también pueden suponer un desafío y el miedo de no poder superar lo escrito, lo que acabaría en un penoso bloqueo. Tampoco hay que estimar la valía de un autor solamente en función de los premios coleccionados. **Los premios son, siempre, una lotería (a menudo amañada)** en la que una obra tiene la suerte de ser significada entre otras muchas de igual o más calidad, dependiendo de la composición del jurado.

17. Parece ser la regla no escrita. Las editoriales no apuestan decididamente por la poesía, y menos aún por poetas desconocidos o de menor pelaje. En este caso, ¿recomiendas a los autores la auto publicación como si de un Walt Whitman

cualquiera estuviéramos hablando?

Creo que cada autor —en el supuesto de que desee publicar— deberá buscar el camino que considere idóneo para dar a conocer su obra. Existe el espejismo de la red o internet como existe el de las editoriales que publican en papel y su distribución. Pruebe cada cual donde mejor le plazca y convenga, que de ninguna manera resultará fácil. Pero sí grato. **Lo importante es trabajar, trabajar y trabajar. La manera de dar conocer el fruto de lo trabajado ya es otra cosa.**

18. ¿Crees que el libro digital acabará con el libro de papel?

En absoluto. **Ni la radio acabó con la prensa escrita, ni la televisión con la radio, el cine o el teatro. Serán herramientas complementarias.** Cualquier buen lector sabrá utilizar ambos instrumentos de manera oportuna, pero el espacio de la lectura en papel impreso ofrece ventajas de las que el libro electrónico carece. Yo veo el libro electrónico bastante adecuado para una lectura rápida y superficial, realizar una consulta, comprobar una cita; la lectura sosegada y profunda está en las páginas de tinta, negro sobre blanco, de la imprenta.

19. Todo el futuro por delante. ¿Eres consciente de que, gracias a nuestro idioma, tienes un mercado potencial de lectores que ronda los quinientos millones de personas? ¿De qué manera puedes hacer llegar tus libros a los hispanohablantes de uno y otro lado del atlántico?

Estoy muy orgulloso de hablar español y tener así la oportunidad de entender, leer, disfrutar y vivir las obras de argentinos, chilenos, colombianos, peruanos, uruguayos, ecuatorianos, mexicanos, cubanos, venezolanos y etc. etc. etc. **Es un sentimiento muy entrañable de proximidad** que disfruté mucho en mi viaje de hace unos años y por espacio de tres meses visitando distintos países americanos. Y que me gustaría repetir. La cuestión editorial y sus problemas para hacer llegar los libros a América la desconozco. La vía de internet es buena para conocernos; de hecho, en algunos foros de poesía en España que visito, un nutrido grupo de poetas muy buenos participan desde tierras americanas, enriqueciendo con sus voces y sensibilidades el lenguaje común del español.

20. ¿Deseas decir o comentar algo que no te haya preguntado?

No hay más que decir. Bueno, sí, agradecerte a ti, amigo Alonso, el esfuerzo y entusiasmo puestos en esta aventura poética que va desde el sur de Europa al sur de América (aunque algunos amigos también vivan en el centro y el norte del inmenso continente americano). Esta iniciativa, rica, generosa, ambiciosa, loca, merece todo mi respeto, consideración, aplauso y apoyo. Muchas gracias por contar conmigo para esta aventura y ofrecerme la posibilidad de dejar mis opiniones, discutibles, por supuesto, pero expuestas con buena fe y deseando que sean comprendidas o incluso útiles.

SELECCIÓN DE POEMAS



DAMASCO

Ya no llegan de Siria los aromas de incienso
ni el árbol de la mirra llora ya sus resinas;
fértil la cultura antigua corre orillas del Éufrates
y se desangra próspera de historia y conocimientos.

¡Cómo alcanza la muerte a grabar en los cobres
de las almas su sello, cómo corre la guerra
oscureciendo los días y en los ojos
la mirada es espanto!

¡Ay, la ciudad del jazmín yace ahora desolada
sobre las ruinas, la sal de las lágrimas
y las vidas!

Ya no mecen las brisas del Mediterráneo los sueños
de los niños, ni a los labios de las mujeres llegan los cantos
de la risa; sus corazones descansan
sobre un jardín de pólvora.

Hoy sabes
que ha llegado para quedarse la tristeza,
el exilio, la angustia, el miedo en las entrañas;
los campos yermos dejan pasar el viento
de los sirios que huyen
sin mirar atrás.

Damasco se ha sumado
a las ciudades que arden.

*Del libro "*Ruido de ángeles*" (Editorial Vitruvio- Madrid, 2020)

de uno en uno, a la vez, todos tus besos.
Ignoro a qué costa de lascivia
arribará mi nave ni en qué arena
hundirá sus cuadernas y su quilla;
mas no importa si en esta travesía
igualará tan solo el don de amarte
el gozo de encallar entre los brazos
del fondo de tus playas y en tu orilla.

**Del libro "Testimonio de la desnudez"- II Premio Treciembre – Fundación Jorge Guillén – Diputación de Valladolid, 2015*

HOY NO ESTOY PARA SUFRIR LA POESÍA

Hoy no estoy para sufrir la poesía,
el verso más osado se me presenta huero,
el poema, aburrida retahíla de palabras
inútiles y ociosas
sin piedad machacando mi cerebro,
pueril la pretensión de deslumbrar que exhibe
sin pudor ni piedad para el oído
con fervor infantil nuestro poeta.

Hoy me cansan los lugares comunes y las frases
hinchidas y pomposas; me acongojan
las rimas forzadas, me molestan
los sonoros adjetivos y los nombres
traídos a deshora.

Me saturan, pretenciosas, las metáforas,
los verbos se despeñan sin sentido;
no tengo el cuerpo para sufrir más ayes,
encabalgamientos abruptos ni monsergas
sobre el mundo y sus males. No estoy, digo
para bromas, consejos ni licencias.

Hoy quiero
la tranquilidad vagabunda de las horas
y reír, reír
que es algo muy serio,
apagar con tus sonrisas y miradas
mi antigua sequedad de sentimientos
y celebrar el agua en sus murmullos
de fuente, la brisa entre los pinos,
tus cabellos peinados al descuido
y el amor que se mueve con el viento.

**Poema inédito*

Por Alonso de Molina. España

No me agradan las historias donde no hay ni una frase que pueda subrayar

Nacida en Rosario (Argentina), donde se graduó en traducción literaria y técnico-científica. Desde los años noventa está radicada en Italia. Escribe desde temprana edad, escribió su primer relato a la edad de diez años, pero solo a partir de 2005 decidió comenzar a publicar sus escritos.

Mujer de personalidad bien definida, afirma que no es persona de recibir órdenes y que en todo caso prefiere ser ella quien mande. Tampoco es de estar anquilosada y que de ser un animal optaría por ser ave migratoria. En cuanto a libros y lecturas, alega que todavía el sempiterno a las puertas del Nobel, Murakami, aun no le convence y que mientras escribe, prefiere no leer en español y suele leer varios libros a la vez. De sentido del humor, Andrea Zurlo confiesa que anda bien, pero que no, que no insistamos, no nos va decir qué es lo más alocado que ha hecho en la vida. En cambio, sí que nos confirma cuáles son los artistas que más le inspiran: Julio Cortázar, Virginia Woolf, Caravaggio, así como el compositor y pianista italiano contemporáneo, Ludovico Einaudi. Es, Andrea Zurlo, una persona abierta a los cambios y no siendo en nada religiosa se confiesa supersticiosa, aunque sea por el hecho de creer en algo.

Su forma de expresión favorita es la narrativa, con pequeñas incursiones en la poesía o prosa lírica. La escritura de guion cinematográfico se complementa perfectamente con su estilo narrativo. En el campo de la escritura cinematográfica ha cursado estudios en Italia y en España.

Sus relatos y artículos han sido publicados en numerosas revistas literarias (Letralia, Delirium Tremens, Cronopio, Red Margutte, Asterischi.com, Colofón, De Sur a Sur Revista de Poesía y Artes Literarias y otras). Sus relatos y ponencias han sido publicadas en numerosas antologías en Europa e Iberoamérica y han recibido algunas menciones especiales.

Su narrativa no puede encasillarse en un género literario definido y está permeada por la literatura hispanoamericana e inglesa. Ha experimentado numerosos estilos hasta plasmar su auténtica voz narrativa.

Su novela **El reposo de la tierra durante el invierno**, ha sido una de las 10 finalistas del Premio Planeta 2016, publicada por Trabalis editores (Puerto Rico, 2018) y por Baltasara editora (Argentina, 2019). Su libro **Opuesto a la naturaleza de las cosas** (27 relatos para leer a deshoras), forma parte de nuestra **Colección Escritores Norte Sur**.

PREMIOS – DISTINCIONES

- Finalista Premio Planeta 2016. Novela "El reposo de la tierra durante el invierno".
- Finalista del concurso "Le parole nel cassetto" 2018. Relato "Il tocco", en italiano.

- Seleccionada para "Relatos Nada Sexis" 2020. Ménades Editorial. Relato "Habladurías".
- Mención de Honor al II Concurso Internacional de Poesía y Narrativa "Uniando Fronteras 2011" 2011 Instituto Cultural Latinoamericano (Argentina). Relato "El Engaño".
- Seleccionada para formar parte del libro conmemorativo del 14º aniversario de Letralia, dedicado a la censura y libertad de expresión 2010. Artículo: El desapego del libre pensamiento.

BIBLIOGRAFÍA

- El sendero de Dante. ISBN 9788496790186. ([Link](#))
- El reposo de la tierra durante el invierno ISBN 9789873905452 ([Argentina](#))
- El reposo de la tierra durante el invierno ISBN 9781942989493 ([Puerto Rico](#))
- Opuesto a la Naturaleza de las cosas ISBN 979-8704673545 ([Link](#))

Breve ensayo del autor sobre sí mismo

No me resulta sencillo hablar sobre mi obra, siempre esperas que sean los demás a juzgarte. A modo de presentación, puedo decir que mi escritura toca mis inquietudes, los argumentos que me interesan: los temas sociales, el medioambiente, la naturaleza humana... los traumas y miedos que nos atrapan, el paso del tiempo, el significado de la vida.

Utilizo mis historias para poner preguntas y observar esos argumentos desde distintas angulaciones. Mi lenguaje tiende a ser comprensible, sin muchos modismos, pienso que el ser traductora tiene mucho que ver con el empleo de un español neutro, internacional y comprensible. Acepto las críticas como fuente de aprendizaje.



PERFIL PERSONAL

¿Dónde te gustaría vivir?

Donde están mis hijos (por ahora).

¿A qué personaje histórico te gustaría parecerte?

Los que admiro terminaron mal... Mejor Isabel I de Inglaterra o el personaje Lisístrata de Aristófanes.

¿Qué es para ti la libertad?

No depender de nadie y, sobre todo, ser libre de decidir y de expresarme.

¿Cuál es tu libro favorito de siempre y cual de este año 2021?

Tengo muchos, no uno, imposible escoger uno. En 2021 estoy leyendo libros publicados hace un tiempo: Ian MacEwan "Machines like me" (Máquinas como yo), Americanah de Chimamanda Ngozi Ardichie; tengo esperando Ferrante (Italia), he empezado Murakami (todavía no me convence). Mientras escribo prefiero no leer en español, leo en inglés e italiano y siempre varios libros contemporáneamente.

Aliviamos tensiones ¿Qué superpoderes te gustaría tener?

Entender todos los idiomas, ser transparente y viajar en el tiempo.

¿Qué tres aspectos aprecias más de una persona?

Me agrada quien calla cuando no sabe o no tiene qué decir. La sinceridad. La empatía (una forma de coraje social).

¿Cómo ves tu futuro, qué sueñas?

Quisiera ser libre de hacer lo que me plazca, disfrutar de alguna forma de felicidad, vivir intensamente.

¿Si fueses un animal, cuál serías?

Un ave. No una gallina, ni ave de corral. Mejor un ave migratoria.

¿Qué cuatro adjetivos te describen mejor?

Tenaz, perseverante, irónica y afable.

¿Qué es lo más loco que has hecho?

No lo contaré aquí.

¿De sentido del humor, qué tal andas?

Bien, gracias.

¿Cuál es el recuerdo de tu infancia que tienes más vivo?

Muchos a partir de los 2/3 años. Una imagen clara es mi sombra sobre el suelo del patio del colegio, la observaba ensimismada mientras caminaba (5 años).

¿Qué 3 artistas (pueden ser músicos, poetas, escritores, artistas plásticos...) son las que más te inspiran?

¿Solo tres? Aquí van 4: Julio Cortázar, Virginia Woolf, Caravaggio, Ludovico Einaudi.

¿Te consideras una persona supersticiosa?

Sí (no soy religiosa, algo tengo que ser...)

¿Eres una persona abierta a los cambios?

Sí, me aburro fácilmente si no realizo cambios en mi vida (de país, de ciudad, de casa, de todo).

Si no trabajaras en lo que trabajas actualmente, ¿a qué te hubiera gustado dedicarte?

Cine (directora), medicina/investigadora (neurología). Hay muchas cosas más.

¿Cuál es el primer recuerdo que tienes en tu vida?

Jugando en la cama de mis padres.

¿Prefieres ser el jefe o recibir órdenes y ejecutarlas?

Ser el jefe. No aprecio recibir órdenes.

¿Cuál sería un buen regalo para ti?

El que todavía no me han hecho y nadie entiende cuál es.

¿Es la reputación importante, para ti?

La reputación profesional es necesaria. La que viene de imposiciones sociales ajenas a mi naturaleza, no me interesa.

¿En narrativa, prefieres las historias cortas y simples o los argumentos enrevesados y complejos?

La buena literatura. No me agradan las historias que me decepcionan, que no me dicen nada, donde no hay ni una frase que pueda subrayar.

Primer trimestre del año 2021 ¿Estamos viviendo un buen momento para la literatura?

La literatura está siempre bajo ataque.



Andrea Zurlo, primera por la izquierda, durante la ceremonia Premio Planeta 2016

ENTREVISTA A LA AUTORA

1. Andrea, fuiste finalista del Premio Planeta en 2016 con la novela *El reposo de la tierra durante el invierno*. Estamos hablando del premio literario con mayor dotación económica del mundo después del Nobel y de gran alcance mediático internacional de cara a la popularidad del autor. ¿Qué se siente al haber estado tan cerca del cielo de los escritores?

Al leer en Internet la lista de finalistas, donde aparecía mi obra y pseudónimo, mi incredulidad me llevó a llamar a una amiga española para que verificara. Viajé a Barcelona para presenciar la ceremonia. Fue emocionante ver las imágenes de grandes escritores que pasaban por la pantalla, de alguna manera me sentí más cerca de ellos, aunque fuera por un rato. Después de todo ser elegida entre 10 de 552 obras es un buen resultado y una gran satisfacción. Claro está que sabemos cómo funcionan los premios literarios, pero en ese momento me bastó ser finalista. **Me sirvió también para “ganarme el respeto” de quienes me rodean, porque no es fácil que comprendan que escribes por pasión y que no es una pérdida de tiempo**, por más que no obtengas un beneficio económico.

2. Literariamente hablando, pregunta obligada, cuál es tu background, de dónde procede, desde cuándo tu afición, vocación por escribir, qué referentes tienes si es

que las tienes, tus primeras lecturas, si en tu familia hay o ha habido escritores, poetas ...

Soy un ejemplar único en mi familia, donde no hay ni escritores ni grandes lectores. Comencé a escribir a 10 años, mi primer relato se llamaba "El beneficio de la locura", perdí el rastro a lo largo del tiempo, aunque recuerdo el argumento claramente y no era un tema normal para una niña de mi edad. Nunca dejé de escribir. En la adolescencia escribía cartas a mis amigas y relatos que no hacía leer a nadie. **Alguna profesora me daba 10 en redacción a regañadientes porque usaba licencias literarias, aunque no debía "porque no era escritora"**. Leí de todo, incluidos algunos horribles best sellers y novela rosa (Corín Tellado que encontraba en casa de mi tía), leía todo lo que caía en mis manos, hasta que comencé a refinar mi gusto y a leer los autores que terminaron siendo mis referentes. Borges, Cortázar y Sábato, entre los argentinos (no son los únicos, la lista sería larga), los autores latinoamericanos (Vargas Llosa, García Márquez, Carpentier... entre otros), la literatura inglesa y estadounidense (Faulkner, Capote, Woolf, Conrad...), que tiene un papel importante en mi formación ya que comencé a estudiar inglés a cinco años.

3. Somos conscientes que no es fácil, que hay una saturación y unas exigencias lógicas de mercado y las editoriales sólo publican un 5% de los libros que les presentan los autores. ¿A cuántas puertas has tenido que llamar para publicar?

Llamé a muchas puertas. Suelo ser muy exigente, por eso cada rechazo me obliga a revisar la obra y tratar de comprender si algo no funciona. Con el "Reposo de la Tierra durante el invierno" no fue sencillo, aunque fuera una novela finalista del Planeta. Si está de moda la novela policial o el revisionismo histórico español, a nadie interesa publicar una novela sobre el periodo histórico de la dictadura argentina. **Las editoriales deciden qué deben dar de comer al público**, eso implica una selección que a menudo no pretende calidad literaria, sino entretenimiento. Siempre sostuve que hoy día ningún editor hubiera publicado Rayuela (demasiado compleja) o Proust, o Joyce y muchos otros que hoy son considerados "clásicos", pero no imagino un gran grupo editorial arriesgándose a publicarlos.

El problema de la publicación con editoriales independientes es sobre todo la promoción, no cuentan con los medios y se mueven en un mercado pequeño y local. Esta desventaja ha ido empeorando en este periodo pandémico. Por ejemplo, el hecho de no haber podido viajar a la Feria del Libro de Buenos Aires en 2020 para presentar mi novela me perjudicó mucho. Las ventas de boca a boca no son iguales a las que logras con una presentación en un escenario importante, donde además estableces contactos con otros escritores, editores y demás.

4. ¿Escribes bajo demanda de las tendencias, de las exigencias editoriales o prefieres encontrar lectores que les guste lo que tú escribes?

Me recomendaron alguna vez escribir novela rosa porque vende. Si no la lees y no la sientes, ¿cómo haces para escribirla? **Prefiero encontrar lectores a los que agrade lo que escribo** y si no es así, paciencia.

5. En tus escritos ¿existe una especie de comunicación cómplice, de cierto intimismo con los lectores?

Me agradaría que el lector se apropie del texto y decida por su cuenta el significado que quiere darle a mis palabras, que lea entrelíneas. **Una vez escrito el libro ya no es mío**. Ese es mi mensaje al lector: es tuyo, haz lo que quieras.

6. ¿Cómo surge la idea para una novela? ¿La inspiración la encuentras en la lectura, en la vida cotidiana, en la ensoñación...?

"El Reposo de la Tierra durante el invierno" surgió de mi experiencia personal al haber crecido en una dictadura. Tardé mucho en escribirla hasta que "hice las paces" con Argentina. Como dice Virginia Woolf: **no hay que escribir desde la rabia**. Hay que dejarla decantar.

Las ideas surgen de algo que se lee, de una frase, de la vida diaria, de las noticias, de hechos que ocurren a tu alrededor. Cualquier hecho puede despertar la inspiración, después debes decidir si vale la pena dedicarle una novela.

7. Una vez escrito el libro. ¿Sientes que te has liberado? ¿Te tomas un descanso porque te lo has ganado o estás deseando comenzar una nueva historia?

¿Alguna vez se termina de escribir un libro? Leonardo Da Vinci dijo que **una obra no se termina, se abandona**. Vuelvo a revisar muchas veces el texto, hasta que me satisface (o alguien se interesa). A menudo, surge alguna idea nueva que comienza a germinar mientras estoy escribiendo otra novela. Cuando termino el primer (o el segundo) borrador lo dejo reposar, lo mando a mis amigas lectoras/correctoras y, mientras tanto, lo normal es que escriba otro texto, relatos o novela corta.

8. Tu secreto mejor guardado ¿cómo es tu proceso al escribir? ¿Cómo haces? ¿qué cosas remueves hasta concretar un texto? ¿cómo hilvanas la historia, qué haces prevalecer en un relato o en una novela, para que personajes, espacios, acontecimientos, tiempo... se articulen y consigan llegar al lector?

En verdad, mi proceso creativo es muy desordenado. No hago biblias de los personajes, suelo plasmarlos en la cabeza y recordar todos sus detalles. Por lo general, si preparo una escaleta no la respeto. **Soy intuitiva, me dejo llevar por la historia, dejo que me hablen los personajes**. Ahora estoy adoptando el método de poner un título a los capítulos para moverlos más fácilmente cuando están escritos, como se hace en los guiones cinematográficos con las escenas. Suelo ajustar la historia en las lecturas posteriores, lo que me lleva bastante tiempo. Un primer borrador no debería llevarme más de 2/3 meses, algunas veces lo logro, aunque después me areno en una infinidad de relecturas.

9. En las estanterías de las tiendas de libros. ¿Al lado de qué grandes o no tan grandes escritores te gustaría estar? ¿Al lado de qué tipo de libros te gustaría que estuvieran los tuyos y quisieras que los lectores lo encontrasen?

La aspiración es convertirse en un "clásico", pero **no despreciaría estar un poco entre los "más vendidos"**, para poder dedicarme más a la literatura y menos a mi trabajo. Me haría feliz estar en compañía de Cortázar, pero también de Margaret Drabble, Woolf, Italo Calvino, Joyce, Borges, Harper Lee, Doris Leasing, Margaret Atwood... Esa gente ahí...

10. Parece que las dictaduras se conjugan y cambian de escenario, a finales del 1975 acaba la dictadura en España y meses después, en 1976, comienza en Argentina. En la novela El reposo de la tierra durante el invierno, se presenta una historia que crece y evoluciona en torno a un escenario hostil como es la dictadura militar, terrorismo de estado sin más, en Argentina, llena de incertidumbre, desconfianza y miedo hasta el punto de transformar a la gente, incluso de la misma familia, provocando traiciones, animadversión, odio...

Opino que la cuestión argentina es conocida en Europa desde un solo punto de vista. Argentina fue víctima de un problema interno a un partido, el peronismo, y sus dos almas. En 1973, gobernaba el peronismo y esas dos almas se enfrentaron: por un lado, la triple A (Alianza Anticomunista Argentina), por el otro los revolucionarios de extrema izquierda (ERP, Montoneros) y sumieron al país en una situación de violencia y crisis. Perón falleció poco después, en 1974, dejando el gobierno en manos de su mujer, de un señor llamado López Rega y también de la Logia Masónica P2 (de la que también formaban parte algunos militares golpistas). La guerrilla, el terrorismo y los ataques de derecha e izquierda multiplicaban víctimas. En mi libro cuento un recuerdo lejano, la muerte de un sindicalista de izquierda a manos de la derecha de su partido. El orden de aniquilar a los terroristas fue impartido por la entonces presidenta (la viuda de Perón) y ratificado por el Congreso, así dieron poder a los militares de destruir a la guerrilla y a los subversivos. En 1976 llegó el golpe de estado. Con el tiempo se desarrolló lo que se llama la teoría de los Dos Demonios: por un lado, el terrorismo de estado, por otro las organizaciones terroristas. **Mi libro está dedicado a quienes estaban en medio de esa guerra**, a la gente común, a esos que el General Saint-Jean (uno de los militares argentinos de la época) llamaba los tímidos. En mi familia tuve gente amenazada por los dos bandos. Así se vivía.

11. La literatura, aparte de talento, es una actividad que exige disciplina y un determinado talante. En este sentido, ¿dispones de un tiempo predeterminado, ¿un horario más o menos concreto para escribir?

Soy traductora profesional y docente universitaria. Dos profesiones que me exigen tiempo y muchas palabras durante el día. **Escribo por la noche y se precisa mucha determinación** y voluntad para producir literatura después de haber producido textos técnicos, científicos, legales y demás.

12. Pero además los libros generan una industria. ¿Debe ser, además el escritor, un experto en ventas, planificación, marketing...? Hablando llanamente, ¿debe ser un todo terreno?

No consigo ser ni hacer todo eso, no soy capaz. Conozco quién lo hace. Un escritor amigo en EE.UU. montó su propia actividad y produce libros en cadena de montaje. Por lo general **funcionan bien las series, los policiales, la novela rosa, no la ficción literaria**. Además, no tengo una literatura automatizada que me permita producir velozmente varias novelas al año. Aparte si me dedico a ventas, marketing, planificación y demás no me queda tiempo para escribir.

13. He visto al menos 3 títulos de tu autoría en Amazon. Qué opinión te merece esta multinacional y que ventajas o inconvenientes le observas en relación con las editoriales convencionales. El hecho de tener todo el control de los libros, ¿te tranquiliza o por el contrario es una carga más a la que hay que dedicar tiempo y esfuerzo?

En verdad mis títulos en Amazon son dos y no los he puesto yo, sino las editoriales. Hay autores para los que tener el control su obra y gestionar todo por su cuenta es factible y provechoso, para mí sería una carga más. **Conozco gente que se autopublica y tiene el control de sus libros**, me parece perfecto si tienes tiempo para dedicarle, la capacidad y las ganas.

14. "Opuesto a la naturaleza de las cosas. 27 relatos para leer a deshoras". ¿Son suficientes para que el lector te conozca y se enganche a tus novelas?

Creo que son una buena muestra de mi escritura. Me agrada cuando alguien encuentra una frase significativa, algún detalle que les haya despertado algo, y esto me sucede a menudo. Por lo general ese lector se interesa después en conocer más mi obra. Una amiga me hizo **una lista de todas las frases que se anotó de mi novela**, eso es impagable.

15. Nadie ha dicho que escribir para publicar fuera fácil, una vez el libro ha sido publicado ¿compensa tanto tiempo, dedicación esfuerzo, ilusión...?

Está claro que no compensa económicamente. **Si alguien escribe para ganar dinero, quedará desilusionado.** Es muy difícil. La literatura compite contra las series TV y contra todo aquello que no requiere esfuerzo y también contra los libros de cocina y de autoayuda que venden más.

Publicar es una satisfacción personal y no pretendo que me compense, porque no recuperaré ni el tiempo ni el esfuerzo que le dedico.

Yo escribo porque lo necesito, de la misma manera que un músico compone o toca solamente para sí mismo, o que un pintor no espera que un galerista se interese en su obra para pintar.

16. Los premios, ¿significan algo para el autor, más allá de los halagos y del monto económico?

Obtener un premio es sin duda una satisfacción personal y **una recompensa al propio trabajo.** Todavía no obtuve ningún premio económico y seguramente lo apreciaría, decir lo contrario sería hipócrita. Por lo que he leído, hay quien sostiene que en los premios más importantes existe un contrato ya firmado con un autor reconocido, si así fuera, eso para el autor significa más fama y un buen beneficio económico y para la editorial que invierte, la venta casi segura de los libros.

17. El hecho de vivir fuera de tu país de origen, ¿te ha supuesto alguna dificultad, ha sido un estímulo, existen sentimientos encontrados?

Desde el punto de vista literario ha sido una desventaja, porque soy una "outsider", una persona ajena a todos los mundos literarios, y ya sabemos la importancia de conocer gente y tener amistades que te puedan facilitar la vida en este sector. Digamos que **todo me cuesta el doble: contactar agentes, editoriales, participar en concursos...** Y también es un problema desde el punto de vista lingüístico, sobre todo porque el italiano y el español se asemejan y a veces pueden ser fuente de confusión.

Hace muchos años que vivo en el extranjero y son problemas que he ido superando. Tengo una mentalidad abierta, soy adaptable y capaz de integrarme sin problemas, tiendo a no sentirme extranjera, por eso procuro escribir también en italiano, hay gente que aprecia mi trabajo y me invitan a participar en antologías. Por ahora no he escrito una novela completa en italiano, aunque me han hecho alguna propuesta.

18. Conciliar trabajo, tareas del hogar, familia, hijos... ¿dónde pones los límites en el trabajo, en la familia...?

Es todo cuestión de organización. La familia sabe que **a cierta hora dedico el tiempo a mi escritura** y no quiero que me molesten. No siempre se logra, pero los hijos han crecido y ahora es más fácil.

19. ¿Se escribe en contra del deseo de dejarlo para siempre?

Sucede que a veces sobrevienen las ganas de "apoltronarse" y abandonar: ¿quién me obliga? Después se vuelve, es un vicio, un alimento del alma, una botella de oxígeno, una válvula de liberación. Si eres escritora de pura cepa **no lo abandonas, pese a todo y pese a las editoriales.**

20. ¿Crees que el libro digital acabará con el libro de papel?

No creo. Por ahora hay espacio para ambos. Quien está todo el día frente a un dispositivo se cansa de leer en la pantalla y prefiere el papel. No subsiste tampoco el problema ecológico como algunos sostienen. Pienso que seguirán conviviendo mientras la literatura exista. El placer que me produce entrar a una buena librería no me lo regala un PC ni una plataforma online. Recuerdo **el placer de entrar en la famosa librería Shakespeare en París**, o ir a tomar un aperitivo o un café con una amiga a Todo Modo en Florencia.

21. Todo el futuro por delante. ¿Eres consciente de que, gracias a nuestro idioma, tienes un mercado potencial de lectores que ronda los quinientos millones de personas? ¿De qué manera puedes hacer llegar tus libros a los hispanohablantes de uno y otro lado del atlántico?

Existe el mercado, pero está copado por los grandes grupos editoriales. Ellos deciden qué pueden leer en España o en América Latina, quién será un superventas, quién cruzará el Océano o no. Hay países donde existe solo la literatura nacional y apenas si consiguen atisbar aquella internacional. Soy naturalmente curiosa, **mis gustos literarios son eclécticos, leo en tres idiomas y me agrada descubrir nuevos autores.** Si no encuentras una librería muy bien abastecida los títulos serán los que decidieron los grandes grupos y algunas editoriales locales. Las plataformas online permiten una mejor distribución de los textos, un acceso a precio asequible en los países con menos medios y un catálogo más amplio, sobre eso no cabe ninguna duda y creo que pueden ser un buen medio para llegar a un público más dilatado en muchos países.

22. ¿Deseas decir o comentar algo que no te haya preguntado?

¿Qué quiero ser de grande? Como guionista, me agradaría adaptar para el cine mi novela **"El reposo de la tierra durante el invierno" y que se convierta en película** (tiene las características para ser incluso una serie). Un guionista me comentaba que a él le recuerda Roma, de Cuarón. Pienso que es una historia con un gran potencial, sin embargo, como he comentado antes, la lejanía y falta de "enganches" en ciertos sectores y mercados cierra innumerables puertas. Otro deseo: terminar una novela que me está llevando mucho tiempo (y que tenga una buena acogida, claro). Y por último agradecerte por esta entrevista, Alonso, y por el tiempo que dedicas a las letras y a esta aventura literaria.



Andrea Zurlo. Nacida en Rosario, Argentina, donde se graduó de Traductora, vive y trabaja en Italia. Narradora y guionista, es miembro de varias asociaciones internacionales de escritores.

Su novela **"El Sendero de Dante"** fue publicada por la Editorial Jirones de Azul, Sevilla, España, en 2007. Sus relatos han sido publicados en antologías en España, América Latina e Italia y también en numerosas revistas literarias. Su última novela **"El reposo de la tierra durante el invierno"** fue una de las 10 finalistas del Premio Planeta 2016 (Barcelona, España). Publicada por Trabalís Editores de Puerto Rico. Como guionista ha realizado un cortometraje "Broken Dolls" (Italia, 2015) y un largometraje "El Altíllor", (España 2017).

<http://andreazurlo.wixsite.com/andreazurlo>

**Del Fondo Editorial Cultura Peruana, presentamos el poemario
Desterrado de tu cuerpo, del Autor Denis Castañeda.**

Selección del Poemas

NOCTURNO INFINITO

Cuando me entregas tus manos de seda
estás estática, pero acaricias mi rostro
es como la lumbre en la sombra que me sigue
y el poniente apasionado aparece
en el suspiro.

Estás sonriendo mientras me miras
el crepúsculo es hallado en la extensión
al reconocer tu vuelo
bajo la templanza de la quimera.

A lo lejos la atmósfera poseo
tu hálito
y entre los árboles una hoja pálida
y entre la hoja pálida
la tierra que gira y gira en el peso del amor
y en el amor descansa el nocturno infinito.

SOBRE TUS LABIOS

¡Alma mía! cuando estás desnuda
rozo despacio muy lento tu figura
y el óleo de tu mirar.

Maravilloso cansancio
que se desprende después de amarte
al sentir tu divisa
posees mi existencia y sólo es un sueño
que respira bajo la tierra
sobre tus labios y así no he muerto.

Y EN EL VACÍO SE ESCUCHA LA PALABRA

Y en el vacío se escucha la palabra
y sólo ella era
la que se ha marchado por aquel puñal de recuerdos
que amaba.

Ella ha cerrado la compuerta
pero aún nuestros brazos están extendidos
amor mío, no hables, tan sólo tus pasos vuelven a cerrar la salida

despacio muy despacio para descansar.

No escuches el ruido de la inmensa ciudad
tan sólo márchate
al caer la luna mientras mis manos se posan en tu rostro
el silencio puro que nunca más te hará despertar
y que hoy veo apagarse.

DESNUDO PECHO

Tus pupilas se acercan a las mías
en ellas descifro la soledad del pensamiento
amante desconocida
flor enmarañada
beso en secreto tu piel
y la estructura de la imagen
deleita al amanecer que aparece por el esbozado confín.

Cabello sombrío.
Mejillas sin flores.
Desnudo pecho.
En un instante palideces
declinas los lirios mudos y abstractos
tendida estás reposando
organismo ávido que estalla con vehemencia.
–Cuajada perfecta–
te encuentro en el secreto
labios de carne leve y sigilosa virtud
del luminoso paraíso.

LEVE Y SERENA

Te asomas de pronto como un fantasma
adelantas tu rostro
y pareces decirme
–Iza tus brazos–
en el espejo he mirado tu espalda
facciones silenciosas y cansadas
lo mismo se distingue tu cuerpo
al pesar la vida.

Te he visto vívida y exhausta
en este amanecer
pero también despierta y joven
mirada leve y serena
que se enaltece
por la voz que de pronto
se marcha.

RESEÑAS

En estos tiempos donde el amor parece una sutil venganza de la vida y palidece en medio de los estertores de esta pesadilla en el que se ha convertido el destino, Denis Castañeda escribe un canto angustiado que brota del alma, porque vivir es irse irremediabilmente, y amar es cantar esa melodía alegremente triste que se repite como un eco en nuestros corazones, Denis Castañeda eleva este himno donde toda consumación del acto del amor es una obsesión, una nueva patología, una consagración al espacio cuerpo, mujer, sexo, mente, corazón, como un todo vital, como una forma de encontrar en ese *corpo de mulher* respuestas dentro de su construcción humana, social, psíquica, poética.

Raúl Heraud

Denis Castañeda nos sorprende con su nueva entrega. Desterrado de tu cuerpo, advirtiéndose como un poeta maduro, dentro de su juventud, reposadamente romántico, sentidamente apasionado, que lleva al lector por los extramuros de su imaginación y nos invita a exiliarnos con él en el cuerpo de la amada, con poemas que son arrebatados acicalados de palabras preciosas y precisas.

Alejado de la gutural poesía callejera, onomatopéyicamente en extremo, Denis Castañeda nos ofrece un delicado trabajo de orfebrería poética, acaricia las palabras con sus versos y con ello la piel de la mujer a quién va dedicados sus poemas. Cual sugerente confesor, los poemas de este libro pueden ser susurrados al oído y ganan en encanto como un deleite. Invitan a su relectura, a su reivindicación, a la doble flama con la que el divino Octavio Paz, simboliza al erotismo en poesía.

Recomiendo notablemente Desterrado de tu cuerpo de Denis Castañeda. Que con su comunicación íntima con su literatura nos hallemos, amantes exhaustos y embelesados, para vivir en el amor y seguimos siendo lo que nos define como seres humanos.

Héctor Ñaupari

Una poesía que ha bebido desde el romanticismo hasta el surrealismo, pasando por los simbolismos, es la de Denis Castañeda. Es decir, es para el Perú, una propuesta singular en esta segunda década del siglo XXI. Es la suya una voluntad poética que explora en el universo de las palabras, como debe de ser, e incluso se pierde en ellas como todo aquel que toma el oficio de la versificación midiendo los riesgos a sabiendas de que camina rozando el precipicio.

El amor ha renunciado aquí al registro pueril a que nos tienen acostumbrados nuestros jóvenes vates y alcanza la clave agónica que en los clásicos es sensualidad, piel tangible, pero también embriaguez mística y hasta ascetismo. La mujer, en la poesía más reciente que entrega Castañeda, es exaltada como en los tiempos previos a la vulgata feminista, enalteciendo al mismo tiempo la voz viril que logra que el cielo sea pertenencia de la pareja en igualdad.

Ejercicio fogoso que en su proceso no culminado presenta ya indiscutibles logros, este poemario de relentes arcaicos renueva paradójicamente los registros atosigantes de un versolibrismo coloquial que hace mucho dejó de ser vanguardista en el Perú.

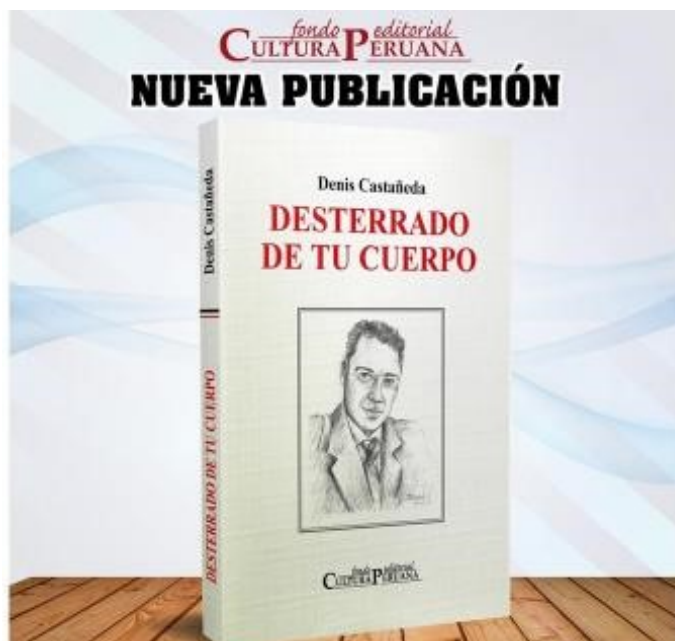
Julio Heredia

"Desterrado de tu cuerpo", tiene esta marca especial y concentra en sus páginas una palabra de claroscuros y tonos enardecidos, que tienen la fuerza de la pasión, que los años no han logrado domeñar. Al contrario, ahora el pulso es más preciso y certero, el diseño de la imagen es más intensa y evocativa, por su poder de sugerencia: *"dejo el crepúsculo sostenido/ en mi respiración/ hasta recorrer tu vértebra"*, *"El alba se dibuja/ en la penumbra/ te he sostenido/ con mis labios"*.

Con un sentimiento panteísta, Denis Castañeda exalta la naturaleza, el cuerpo de la palabra y de la mujer total. Este tríptico de pasiones reverbera en todo el espacio del libro, y aún traspasa el papel impreso, como una forma de llenar los vacíos del corazón. Al poeta le bordea el temor de quedar desterrado ante los ojos y la piel de la amada: *"Y tengo miedo de perderte/ entre ríos y días cuyo/ silencio/ se entristece en la humedad de mi voz"*. Por eso deja la huella profunda de su palabra en cada verso que se inflama ante su presencia: *"Ahora estoy aquí diseñando estas huellas/ en un papel porque quiero conocer/ la vida y arrancar tu aliento/ y leer el deseo para luego explotar/ en medio de la furia"*.

Con pulso y pasión, Denis Castañeda viene construyendo una poética, una erótica que lo afirma, con buen pie, en los viñedos amorosos de la poesía peruana.

Antonio Sarmiento



Denis Castañeda. Chimbote Perú, 1978. Licenciado en Educación. Estudió en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Primer premio en poesía de los Juegos Florales en el 2005. Figura en numerosas antologías. Ha participado en diversas actividades culturales en Perú, Ecuador, Colombia y Estados Unidos. Artículos y poemas suyos se encuentran en las más prestigiosas revistas físicas y virtuales.

El libro de las Grandes Calamidades por venir

I

No habrá reparo ni cobija, ni techo ni subterráneo que nos proteja de esas vastas plagas que —ojalá me equivoque— se abalanzarán más temprano que tarde sobre nuestras cabezas, nuestros campos y ciudades. Lo decimos desde la relatividad del tiempo, en los relojes y calendarios puede que se trate de décadas o a lo mejor de un par de siglos en una de éstas cosas que no quiere decir nada, es infinitesimal comparado no tan solo con el tiempo a escala universal cuya medición es ya cosa corriente para cualquier astrofísico que se respete —aquí y en la quebrada del ají—. Si no incluso a nivel terrícola, desde aquí abajo estamos aplicando la única perspectiva que nos acomoda mirando hacia lo alto, el cosmos, las estrellas, que en general aparecen de noche. Ayer alguien me dijo: *“parece mentira oye, que te estés preocupando por este tipo de cosas con las cosas como están, con la pandemia, con la cosa política y social que nos afecta a todos”*. A lo mejor es cierto y en estas reflexiones estamos buscando sacarle el cuerpo a la jeringa de lo que nos rodea.

A lo mejor es una compensación inconsciente que tenemos *“ven chiquillos, esto no es nada comparado con que va a venir”*. Entonces nos tranquilizamos un poco, pero a lo mejor es una excusa para quedarse con los brazos cruzados y decir *“para qué vamos a hacer nada, igual a todos nos va a llegar al pihuelo”*.



II

Aquí tenemos por ejemplo a esa figura familiar tan conocida por todos, que a nivel macro, es decir mundial, profetizó la historia, el futuro, los siglos y a lo mejor milenios por venir—el famoso Nostradamus. En lo que se llama la antigüedad clásica estaban las pitonisas de Delfos, subordinadas a los curas de Apolo y que atendían público

Surcan el cielo de la historia como tantos pájaros variopintos pero que de alguna manera pertenecen a la misma bandada. Toda esa abundante predictiva.

La biblia dice que está llena de predicciones, algunas pasan otras no, es asunto de interpretación, del cristal con que se mire. Las torvas bestias que habitan nuestro inconsciente personal y colectivo se agitan querámoslo o no.

Los pájaros levantan vuelo, los perros se ponen a ladrar antes de los temblores. La mentalidad moderna, occidental, que armaron Kant y Descartes intenta decir "yo no tengo velas en este entierro" "a mí que me registren". Vana empresa, señorita.

III

Las plagas de langostas, fuego que cae, cabros chicos que se mueren a montones, sequías, relámpagos, agua vuelta sangre, lo que quieran, del año que le pidan.

Todo acompañado por el galopar de los Cuatro Jinetes y el advenimiento de la bestia al poder que seguramente para entonces a ser un animal *bi* o policéfalo resultado de la fusión de los poderes fácticos que tenemos ahora. Que por otro lado a lo mejor emite garras, brazos, extremidades varias, cachos, lenguas bífidas o no.

Mientras le brotan ojos, orejas, bocas y caras enteras, todo desde una masa protoplasmática que vibra, se expande, se contrae, babea, esta imagen se la debo total y absolutamente a Lovecraft. Esto último es pura reflexión personal mía. Por algo estoy escribiendo esto. Los mayas parece que profetizaron el fin del mundo y varios desastres y mutaciones de la tierra y sus habitantes.

Muchos cultos y asociaciones ocultistas y herméticas se han aprovechado, se han hecho películas etc. Lo bueno es que en todas estas concepciones después viene una nueva patita más mejor de la humanidad y en una de éstas del universo. Ahí tiene por ejemplo a los hindúes, señorita, hay diversas etapas o estadios que se llaman *manvantaras**, que son catorce y vamos recién en la siete, entonces todavía nos queda cuerda para rato. Por otro lado, en los ciclos yuga, también de la India, estaríamos en la yuga de la Kali, la diosa de la muerte y de la destrucción. Pero también de la liberación y la regeneración, según la Wiki. Entonces no es tan malita.

Por si las moscas tengo una estatuita de bronce muy linda de ella como centro de mesa en mi estudio. A veces hasta tengo ganas de encenderle unas varitas de incienso, una velita que sea

**En el marco del hinduismo, un manwantara, es una era de Manu (el progenitor hindú de la humanidad). El manwantara es una medida de tiempo astronómico.*

IV

Found footage entre las ruinas. Antes que nada, reciban mis cordiales y profundos agradecimientos a vuestra institución —que le hace honor al vate del que lleva el ilustre nombre— por haberme invitado a esta entrevista virtual. En estos tiempos de enclaustramiento, el Zoom ha revolucionado el mundo de la cultura, de las comunicaciones, de la literatura, de la poesía. Se ha revelado como una herramienta esencial en medio de esta pandemia que nos aqueja, que nos separa, que nos aísla físicamente los unos y unas de los otros y otras; que nos aleja de los otros seres humanos, nos distancia de nuestro prójimo, de nuestros semejantes, de familiares y amigos, en fin, de aquellos y aquellas con que compartíamos diaria, cotidianamente.

Como dijo Camus, la peste pone al descubierto lo mejor y peor de los hombres y mujeres, de la humanidad, pero también de los gobiernos, las instituciones. Por otra parte, siempre fluctuantes en estos tiempos de la realidad líquida y me permito ser optimista. Mirar hacia el futuro, lo que está por venir, lo que se nos depara, de una manera positiva.

Esta pandemia nos hará mejores, más solidarios, más conscientes de nuestros semejantes, de quienes nos rodean, además. Como dice Sisesk, a lo mejor hasta se acaba el capitalismo.



V

Tú lo *dici a me*. Tira por allá la tableta que está empezando a aprender a usar. Si se jode se jode. Desde su idioma de adopción que usa en momento álgidos, de rabia o pasión. Cuando el parco idioma original o la expresión más bien estoica de la cara no dan para eso sin caer en excesos francamente importados y que han ido depositándose sobre la austera lengua, aunque surcada por explosiones populares y refranes que han hecho famoso el humor de ese país y que pasan incluso a veces a incrustarse en el *Habla Formal Culta*.

Pero a lo que íbamos. Hay una cosa super impuesta que se traduce un poco en la exageración y por qué no decir el colorinche que sin embargo se perciben de alguna manera como externos y quizás nuevos. Pero a lo que iba —que fue lo que me revelaron las cámaras, que mi amante electricista, ducha como la tradición patriarcal no lo permitiría en ese trabajo masculino— ha instalado con bajo costo para mí en el minúsculo departamento de ese hombre ceñudo y flaco que a veces postea en italiano, que estaba entrando en sospechas ya que en los últimos dos días *na ni na* en las noticias que ve en Google y donde ya no aparecen resúmenes recuentos de las bajas de la pandemia y que tiró por allá su iPod en un rasgo de impaciencia que si se reproduce en algún lugar público dará el pretexto de su amonestación y posteriormente probablemente control de parte de la policía sin intervención de la agencia que me paga una módica suma por esta supervisión.

VI

Pero no seamos *ombliguiastas*, homocéntricos, *humanocéntricos* —ya que ni siquiera eurocéntricos, *patriarcacéntricos*, etc. Se acaba de descubrir cerquita a pocos años luz el exoplaneta TOI 700 súper parecido a la tierra que da vuelta alrededor de una estrella enana blanca muy parecida al sol. O sea que hay que guardar las proporciones, imagínese señorita las innumerables variables de la vida en el universo, que por otro también se va a acabar alguna vez. “Claro, pero eso es una excusa, oye, una disculpa que te viene a lo mejor por haberte metido a estudiar filosofía—te quedó bien pegado eso de “todo es relativo”, que dijo alguien, aunque sí que en esos años en ese departamento había de todo, desde anarcos hasta cabros de la VOP, a lo que voy es que claro, si me quedo con eso de que la pandemia es un moco de pavo comparada con lo que va a venir y con que a las finales todo se va a acabar, entonces para qué tanto hueveo. Claro, si todos fuéramos a pensar así paramos de meternos en política, de escribir, etc., y en una de estas si estamos muy depre nos quemamos a lo bonzo, nos vamos calabaza, cada uno para su casa y nos encerramos en la pieza como el millón de cabros japoneses, los hikikomori*, que botaron la esponja frente a ese implacable sistema social.

Imagínate, Jorge, que los científicos se pusieran a pensar por ejemplo como esos fulanos que empezaron la filosofía moderna, Descartes, Kant... que todo lo que vemos, lo que tenemos adelante lo ponemos un poco nosotros y que no podemos para nada conocer la realidad. Entonces todos se irían pa’ la casa, qué punto tiene meterse a estudiar algo que a lo mejor ni existe”.

—Bueno, en fin, yo estaba diciendo nomás.

*Término japonés para referirse al fenómeno social que consiste en personas apartadas que han escogido abandonar la vida social.

VII

No es que uno sea chamán ni mucho menos, no es que uno de noche se vaya a meter en el Tiempo de los Sueños de los aborígenes australianos, el *Altjeringa**, aunque no crean, no se trata nada más que del tiempo, es todo un espacio diríamos alternativo, pero ya se me está saliendo el profe. Lo que pasa es que a veces me bajan sueños que me dejan turulato. Así me pasó hace unos días. Cariacontecido me podían ver en la mesita de la terraza del café, con anteojos negros, pese a que estaba comenzando a garugar. A veces visto las mismas partes en algunos sueños, el Santiago de allí es precioso, pero peligrosón, las orillas del Mapocho están inmundas, llenas de vagos, perros, drogadictos, jóvenes amenazantes, pero el metro es espléndido. Incluso en un barrio cerca de la Estación Central tengo unos amigos que paso a visitar cuando broto allá.

Pero no nos salgamos del tema. En el sueño ése que me preocupa estaba el Diablo, Don Sata instalado en el cielo y como que pelechaba fuego sobre una ciudad vasta e imprecisa.

No es que el concepto en sí me llame la atención. He mencionado la presencia del gnosticismo en ciertos poetas chilenos: en el peor de los casos lo que entendemos o llamamos Dios y que ubicamos arriba en el cielo es en realidad el Diablo, él creó el Universo. Otras veces la divinidad es un suche que por encargo de otro que obedece

a otro, y así, cada vez más abajo del escalafón, crea el caos, que parece cosmos.

Por otro lado arriba está la capa de ozono que nos protege pero que en una de éstas se vuelve a adelgazar—toda la chatarra de satélites, etc., esperando empezar a caer sobre ciudades y campos—están los sistemas de vigilancia satelital espacial que se dice pueden seguir nuestros menores movimientos—se gesta y acumula la lluvia ácida, cuya versión definitiva corroerá los tejidos vivos animales y vegetales (dicen algunos)—y para qué decir de otras cosas, según la gente de Camelot allá arriba hay toda una serie de extraterrestres e inteligencias artificiales al aguaito.

Y para qué seguir.

Entonces fue que en ese cielo en ese sueño se me dibujó El Diablo. El Libro de las Grandes Calamidades Por Venir.

*En la mitología aborígen australiana, El Sueño o Altjeringa es un tiempo más allá del tiempo en el cual los seres espirituales ancestrales formaron La Creación.

VIII

Si volvemos la vista al cielo en una noche estrellada, es decir sin nubes que tapen a la luna, etc., si afinamos la mirada podremos percibir unos puntitos de luz, casi imperceptibles y de rápida trayectoria. Si por ejemplo tuvieras a tu alcance un largavista potente o un telescopio chico advertirías que el espacio en teoría negro y vacío salvo por los cuerpos estelares, sus planetas y satélites, está achurado por una verdadera red de corpúsculos metálicos de variada dimensión y tamaño y que son producto de la Mano del Hombre, basura espacial cuya masa, según ciertos estimados valederos, sobrepasaría a las 8.000 toneladas.

“Mira, se te está pasando la mano, para que eso pase a ser catástrofe, aunque sea chiquitita, de cuarta especial, de campeonato de barrio, tendría que caer todo eso junto, y más o menos en la misma parte”.

Mira. Oye. Eso lo pongo puro como ejemplo, porque la tecnología espacial es lo más llamativa que hay, y se ha vuelto, se ha convertido un poco en el sinónimo, en el equivalente, de la ciencia, para gran cantidad de personas, para la mayoría de la gente, acuérdate de que las grandes masas, las multitudes, no hacen diferencia, no distinguen entre la tecnología y la ciencia que la origina, de la que es aplicación, de la que es fruto y producto. Para lograr que la gente, las personas en general, se dé cuenta de la gravedad de las cosas. Hay que recurrir un poco a las amenazas de lo alto, desde el espacio, desde el vacío que nos rodea, que desde los libros sagrados de cuanto pueblo existe o ha existido ha sido no solo y repetidas veces la sede, el asiento, la residencia de una divinidad, de una deidad benevolente, onda cielo, al que accederán, llegarán, serán llevados los Bienaventurados, sino también es y ha sido el origen, la cuna de las amenazas extraterrestres, no ya los alienígenas jipientos*, buena onda, ayudadores, de la ciencia ficción de antes, sino de monstruos centrados en nuestra extinción y consumo. Mira, lo que estoy tratando de hacer es ver hacia dónde, cómo, se puede enfocar todo este pánico universal y colectivo, y además justificado, para que se fije la atención de las multitudes donde las papas realmente queman.

Por ejemplo, hace unas semanas un científico muy connotado dijo que estábamos

entrando en la Era de las Pandemias por eso del calentamiento global, la invasión en los ambientes naturales que quedan, etc., y que nos fuéramos preparando. Gracias por tus aclaraciones, oye. Me voy más tranquilo a la casa a fumarme unos puchitos, a tomarme unos traguitos, a pelear en la Face.

*despectivo de hippy.

IX

Y qué va a hacer una con este nombre de gato. (Mimí). Aquí en este planeta no estamos solos, los animales nos rodean, acompañan y alimentan. Algunas religiones alternativas y medio clandestinas* sostienen que al cruzar el umbral a la otra vida el alma escucha el coro de los innumerables seres sacrificados. El desangre lento de vacunos vivos es considerado por algunas religiones de corriente principal como requisito básico para un asado o cazuela como dios manda —literalmente hablando, el instinto multiplicatorio que nos caracteriza como especie. Nuestro carácter omnívoro, irá poniendo en creciente peligro a nuestras mascotas, que en algunos países de oriente ya se consumen como plato gurmé. Gatos y perros irán desapareciendo de las ciudades, se harán ferales y se alimentarán de nuestros últimos remanentes.

Bandadas de pájaros volarán sobre nuestras ciudades con ojo avizor y limpiarán de carroña las calles. Tenaces gaviotas, inteligentes cuervos, innumerables gorriones se disputarán nuestras piltrafas; luego de que chanchos, patos y otras aves y animales se vuelvan probetas de microbios —como un poco está pasando— y exhalen desde sus espantosas jaulas, chiqueros, corrales —estación tras estación— nuevas versiones de virus y bacterias que irán desde las más leves o quizás hasta benéficas hasta versiones más letales, onda ébola, peste negra sobre los primates hacinados en sus ciudades que ya hace ya tiempo que perdieron su inmunidad natural no cabe duda que el heredero surgirá en el seno de alguna de las especies que habitará este espacio que dejamos o quizás será una mancomunidad viva la que rija eso que los filósofos, profetas y poetas de los bárbaros llamaron Gea.

*clandestinas.

X

En un sector como en el que vivo, de profesionales y gente de clase media más o menos culta, un barrio que bordea canales, lleno de áreas verdes, mucha gente con gran educación cívica como se estila por aquí a veces, en Canadá —pero me han dicho que eso vale también para algunos países en Europa—. Y no es que uno ande diciendo que Canadá sea un país socialista ni mucho menos, pero mire, para ejemplo un botón, una candidata a presidenta del Partido Conservador que perdió por poco en una elección muy reñida, es una señora hija de padres jamaicanos. Y por otro lado los liberales que no tienen nada mucho de socialdemócratas, que yo sepa, y que son el actual gobierno del país, tienen como el punto político principal de su agenda legislar un ingreso mínimo garantizado para todos los ciudadanos canadienses. Pero para variar otra vez me estoy yendo por las ramas. Lo que pasa es que estaba parado en la vereda esperando a mi compañera y se me acercó una mujer de rasgos angulosos y edad indefinida, me dice que me conoce de vista de hace años que me ubica y que decidió hacerme llegar La Palabra, yo le dije que era ateo, que originalmente yo venía de una organización ya inexistente que estaba a la izquierda del Partido Comunista, que ni siquiera había votado por Allende en el 70 porque era partidario de la Vía Armada y que la primera vez que había votado había sido en las

parlamentarias 1973 y por Alberto Bachelet, que fue el padre de la presidenta posterior con el mismo apellido; le mencioné que a pesar de ser ateo le tenía mucho respeto a la moral cristiana, me fui de lengua, le hablé un poco de los curas por el socialismo, la teología de la liberación, el Movimiento Camilo Torres de mi ya lejana juventud; llegado que hube a la famosa cita sobre el paso de un camello por el ojo de la aguja, me dijo que en arameo no es un camello el que atraviesa el ojo de la aguja sino una hebra gruesa, entonces no es tan cierto eso de que los ricos no puedan entrar al Reino de los Cielos.

El cielo se arremolinaba en nubes, yo esperaba —quería— una tormenta violenta y súbita de las que hay por aquí sobre todo en verano. Se oían los primeros truenos y me distraje un poco. Y ella me estaba diciendo con ojos brillantes y ahora en inglés, que desde su nuevo nacimiento su relación con Dios era personal, “claro pues”, le contesté, “igual pensaban los nenes del comienzo del capitalismo que no le querían dar cuenta a nadie de lo que ganaban y así se agarraron de Calvino y Lutero y se armaron paraísos fiscales en la Isla del Espíritu”, ella me enrostró mi orgullo, “sea humilde, humíllese ante el creador”, me quería hacer elegir entre Dios y el Diablo. “Mire lo que está pasando en California, que se está quemando entera”; mire Jorge, ¿quiere usted también estarse quemando por toda la eternidad?”. Entonces pude ver brillando en el fondo de sus pupilas la verdadera oferta, el arma definitiva, el ofertorio, la venta del miedo. Pensé, si hay Dios, aunque no creo. Si hay acabo de mundo, en lo que creo, pero no en términos trascendentales, pero pongamos por caso. Es seguro que todos ellos se van a encontrar de los primeritos en el infierno con sus hermanos y acólitos de creencias parecidas en sus efectos y en su prédica de la tortura y el terror de la humillación, la aceptación del amo y el abandono de sí como virtudes, entonces algunos de entre ellos quizás se van a golpear el pecho, se van a decir: “Señor, Señor, porque nos has abandonado”.

XI



Y se nos estaba quedando en el tintero la calamidad mayor la más evidente la más consensual casi. Uno puede ser de izquierda o más o menos materialista o solo una persona ciudadana normal de occidente. Incluso la gente de derecha más o menos moderada parece que ya no tiene muchos problemas para aceptar esto.

Y hasta alguna gente en las teorías conspirativas acepta eso del calentamiento global, aunque no lo vean como lo que es una cosa sumamente material y concreta, un producto de nuestra actividad como especie. Esa gente de las conspiraciones, que están creciendo, no se crean, se lo atribuyen a veces a los Anunaki, a los Illuminati, Soros o Rothschild según donde se ubiquen en el espectro político; ya en la película

de 1996 *The Arrival con Charlie Sheen* que muchos de ustedes habrán visto, unos extraterrestres reptiloides instalan unas fábricas de humo en diversos emplazamientos en el Tercer Mundo para acelerar el Efecto de Invernadero y hacer que la tierra sea habitable para ellos, es decir, en un proceso de *terraformación*.

Hace unos días, un grupo internacional de investigadores descubrió que los gases de efecto de invernadero producto de la así llamada Intervención Humana hacen que la temperatura esté subiendo a una escala que no se había observado desde hacer millones de años. Y es así como entonces esa siniestra gama de combustibles fósiles, que incluye, pero no se limita al carbón, al petróleo y al gas natural, que son sus maléficas entidades conductoras, son la principal fuente de energía del mundo—no se puede negar—, nacen de material orgánico, su desarrollo se demora millones de años. Por un lado, los combustibles fósiles han impulsado innegablemente el desarrollo económico mundial y el progreso humano. Por el otro son recursos finitos que pueden dañar **i-rre-me-dia-ble-men-te** el medio ambiente. A lo mejor son junto con las plagas que se anuncian en los Libros Sagrados y que parece que se están concretizando en todos esos virus y bacterias que emanan como en un abanico multicolor de nuestras víctimas más vulnerables, una justa venganza que le lanza la GEA a sus predadores y martirizadores.

En lo que respecta a la coyuntura actual que nos preocupa y según otra vez la variada gama de colores binarios del espectro político de lectores u observadores, hay unos países productores de petróleo que son buenitos y otros cuyos personeros y conductores llevan el 666 grabado en la mitad de la frente.

Los últimos primates humanos en sus 'precarios e inestables pueblos o en el interior de las cuevas que los cobijen quemarán las efigies de esas naciones antiguas en un exorcismo seguramente inefectivo contra la Gran Oscuridad que se Acerca.

XII

Ayer de cazuela me topo con la Poesía que estaba haciendo la cola para comprar su vinito en el boliche local del LCBO—la empresa estatal que vende el vino en Ontario, Canadá. Las máscaras hicieron breve la conversa. Me dijo que estaba en dieta, que había perdido mucho peso—era evidente—que se había vuelto minimalista, sus temas—justificados, actuales—el amor el dolor el miedo. Que para ayudarse a parar la olla hacía poemas para aniversarios de muertos célebres. Que estaba trabajando de periodista a tiempo parcial. "Bueno chiquilla"—le dije ""—después de esta cosa nos vemos para tomar un café"

Y entonces le voy a hablar de la "Silva a la agricultura de la zona tórrida", de Bello, de la legitimidad de la poesía como arma didáctica. Abordaremos, si me aguanta, el tema del futuro mutante que se alzarán sobre las playas sembradas de peces boqueantes, sobre las incineradas plantaciones y cultivos, esas ciudades casi vacías que levantarán sus perfiles contra el cielo como la hoja de un cuchillo mellado.

A lo mejor le voy a mencionar la teoría de la *fetalización de Bolk*, que decía que el hombre cuando nace todavía es feto, que cuando los otros primates maduran, el ser humano sigue cascando como cabro, como adolescente, y que sólo viene a madurar y echar canas de viejo, mientras que en cambio los gorilas de espalda plateada por ejemplo lo hacen rapidito, casi cuando recién están saliendo de la niñez. De ahí que cambiemos más, seamos más adaptables, que podamos seguir aprendiendo hasta bien entrada la vida o incluso cuando se acerca su ocaso.

El ser humano contó con la ultra multiplicación y el omnivorismo para copar los hábitats usando los abrumadores números y comiéndoselo casi todo el resto de la vida en el planeta, llegando a producirla para poderla ingerir—agricultura, ganadería, aviarios, piscicultura etc. un poco onda virus. Muchos se acordarán que en la *Mátrix* el Sr. Smith que le dice a Morfeo que el ser humano es un virus. El mutante que vendrá o vive entre nosotros se esconde y se sabe perseguido, el *Homo Diferens* es resistente a la contaminación ambiental, es inmune a muchas enfermedades, parece que tiene una conexión psicosomática que le facilita la hibernación y la asimilación metabólica de un montón de materias más o menos tóxicas, agreguemos un cachito de percepción extrasensorial—ESP por sus siglas inglesas—y a lo mejor otro cachito de telepatía. De ahí que no se tiene que andar procreando como los conejos, como estos sus humildes servidores que por otro lado estamos muy saltones respecto a su presunta aparición.



Jorge Etcheverry Arcaya, escritor chileno, reside en Canadá desde 1975, doctor en literatura y traductor. Tiene varios libros de poemas, siendo el último *Samarkanda*, en el número de octubre de 2019 de la revista canadiense Ygdrasil. Entre sus obras de prosa destaca *De chácharas y largavistas*, novela, Ottawa, 1993; y entre sus antologías *Northern Cronopios*, antología de narradores chilenos en Canadá, Canadá, 1993. Tiene publicada prosa, poesía y crítica en Chile, Estados Unidos, Canadá, México, Argentina, Francia, Italia, Cuba, España y Polonia. En 2000 ganó el concurso de nouvelle de www.escritores.cl con la novela negra breve *El diario de Pancracio Fernández*. Sus últimas publicaciones en antologías en "*Antología de poesía chilena de la última década*", (2018, Chile), "*Wurlitzer, cantantes en la memoria de la poesía chilena*", (Chile, 2018), "*Historias de camiseta, antología de microrrelatos de fútbol*" (Perú, 2018), "*Antología mundial, la papa, seguridad alimentaria*" (Bolivia, 2019).

Fue autor invitado en el número del segundo semestre de 2019 de la revista mexicana "*La pluma del ganso*". Es uno de los editores de Split/Quotation – La cita trunca y editor de su edición virtual en www.etccheverry.info y embajador en Canadá de Poetas del Mundo.

Proemio para poéticas prosas
a quienes leerán

Con justicia se podría decir que estas prosas serán deleitables para todo tipo de personas.

Algunas se estremecerán con las angustiosas palabras de las primeras páginas. El poeta revive sus fantasmas y sus miedos. Al compartirlos se tendrá comunión con él y con ellos.

Las evocaciones, entre nostálgicas y fácticas, tienen eso que Gabriela Mistral hubiera llamado "dulcedumbre".



En ellas se refleja la persona del autor a través de la impronta de personas y personajes.

No solamente personas son materia de evocación.

La materia, esa anticipación de las formas, toma los sitios como inspiración al hablarnos de cafés y bares indisolublemente ligados al oficio de las letras.

No deja de estar ausente la rememoración de quienes han dejado al poeta en esa indigencia que es la falta de la amistad.

Imposible negarse a las invitaciones múltiples y diversas a usar este espejo de palabras para ahondar en la vida propia.

Consiste el misterio y el embrujo de la palabra en que con ella se habita el mundo y se hace de él hogar, en la acertada expresión de Octavio Paz.

Leyendo estas páginas recordé al eximio Fidelino de Figueredo, el literato portugués, que nos legó, por si fuera poco, un título magnífico: La lucha por la expresión.

En este libro hay expresión. Se expresan y exprimen ideas, imágenes, recuerdos. Sobre todo, los recuerdos, que son memoria con *cordis*, con corazón.

La pandemia es un pre-texto que ha permitido alumbrar estos textos. También podría decirse que es pro-vocación que desata y articula e-vocación. Estas son palabras que se relacionan con eso que llamamos vocación, el llamado misterioso a los oficios, la promesa y compromiso de su virtuosa ejecución. Auguro a quienes leerán este libro horas de regocijo, remembranza y agradecimiento al autor.

Fernando Lolas Stepke. Universidad de Chile
Académico de Número, Academia Chilena de la Lengua
Correspondiente, Real Academia Española
Prof. Dr. Director, Interdisciplinary Center for Studies in Bioethics, Universidad de Chile.

HUÉSPED DEL AIRE, de Theodoro Elssaca

La pandemia nos azota. De epidemia a pandemia, cuando el virus viaja entre los continentes, para amenazar con llegar a ser endemia y sindemia.

La pandemia nos somete a cuarentena y el escritor mira desde su ventana, siente el impulso de violar las normas y salir a ese parque que invita a pasear en el naciente otoño de 2020, con un sol suave, calor delicioso sin agobios, una brisa. Pero las hermosas muchachas que trotan libres y alegres, los niños que juegan sin celular en la mano, los hombres jóvenes haciendo sus gimnasias y otros cercamos a los 60 practicando yoga o Tai Chi, todos ellos, todos, han desaparecido, se han evaporado en las instrucciones de una autoridad que a veces cree que estos es una guerra, aunque los generales opinen lo contrario.

El escritor, tentado por el silencio ciudadano y el vacío de los prados y los escaños, quiere atravesar la legalidad para simplemente sentirse libre y gozar la soledad en el espacio público.

Prima, sin embargo, su sentido de responsabilidad, de padre de familia inevitablemente obligado a dar ejemplo y ser consecuente, consistente, coherente y todas esas exigencias silenciosas de una moral construida en la confrontación de tentaciones y la vivencia de tantos que cayeron y nunca se levantaron.

Entonces...

Entonces nace ***Huésped del Aire***, el libro en el cual Theodoro el escritor rebelde se sube para viajar por el tiempo y los espacios. No sabe si es siempre su memoria o es su deseo, si es lo que aprendió estudiando y escuchando o lo que vivió en encarnaciones intensas en las que no discierne todavía si creer o no. Lo concreto es que comienzan a aparecer en medio de las sombras de un parque, que ve por la ventana, todos los personajes que lo estremecen. Cervantes, Shakespeare, Petrarca, Borges, Lihn, Parra (todos los Parra, por si acaso), Huidobro, Neruda, Barquero, Luis Sepúlveda, Guíñez sin ir más lejos o Gabriela Mistral recuperada por las nuevas generaciones.

Recorre épocas, epidemias y pandemias, pestes que sacudieron a la humanidad y junto a ello en un entretenido relato va tomando de la mano a todos los personajes de su vida, los que conoció y los que murieron sin haberlo visto nacer siquiera, para construir un encadenamiento mágico. Cafés literarios, bares, restaurantes, librerías, edificios, monumentos, pero sobre todo miedos que se aplacan con anécdotas sabrosas y entretenidas, donde la ciudad que habitamos es un tejido literario que se articula en torno a la historia viva, narración y sentido.

En esta nueva cuarentena, que quizás no sea la última, nos entrega lo que escribió en el duro período de otoño e invierno de 2020, derramando su cultura amplia, completa y compleja, humanizando héroes y haciendo que los lectores podamos compartir un vaso de vino con quienes ya no están, con quienes aún quieren circular por las calles, como los griegos peripatéticos, por Las Lanzas, de Ñuñoa, y los numerosos cafés, bares y restaurantes que están cerrando para siempre por falta de

clientes. No solo porque se han muerto tantos escritores, sino porque la enfermedad ha obligado a suspender las tertulias, los abrazos de escritores, amantes y borrachos que ahora se encierran en anaqueles o en el salón de la casa. Elssaca, el escritor, se siente invitado por el aire y nos lleva a pasear con todos ellos, por todas las tierras, al más puro estilo del *flâneur baudeleriano*, conquistando y reencantando lugares de manera creativa y simbólica, en ciudades como Santiago, México, Madrid, Frankfurt o París, en las que ha trabajado.



El libro es hermoso, fino, culto y fácil de leer. Entretiene, nos hace reír, nos agita la nostalgia, nos desafía, pero sobre todo nos cobija con un abrazo paternal o maternal para pasar la nueva cuarentena pandémica y seguir caminando. Porque cuando pase la cuarentena nos sentiremos tentados para ir a la Plaza Ñuñoa o a las calles del centro de Santiago o a recorrer Madrid y Barcelona, avanzar por París y con este libro como guía turística, visitaremos librerías, bibliotecas, poetas, artistas y parques que nuevamente se llenarán de muchachas y muchachos haciendo deporte y personas mayores descubriendo el Yoga o el Tai Chi, hombres leyendo y niños y niñas corriendo detrás de una pelota.

Los prologuistas, Graciela Bucci y Fernando Lolas, escriben con placer y afecto, analizando el libro de un modo inteligente. Ellos nos ayudan a sacar partido de una obra que quedará para siempre en los anales y será recurso habitual para pasar encierros de este tipo u otro, sobre todo esos silencios prolongados de las soledades de amor.

En la portada aparece un médico, vestido a la usanza de la Edad Media cuando azotaban las pestes. Hoy se visten de astronautas.

Es una señal: si vamos a protegernos, que no sea soñando con ir al espacio exterior, sino enraizándonos en un mundo tan hermoso y que nos necesita.

Jaime Hales

Santiago, abril de 2021

Jorge Salomó. Chile. Reseña Huésped del Aire

Contrapunto magistral

Celebración del instante 365+1 Haiku

versus

Huésped del aire - Visiones desde la pandemia

He disfrutado en el contrapunto poético de las obras de Elssaca: primero su reciente libro **Celebración del instante 365+1 Haiku** (Ediciones UC, 2018), nos conecta con el Oriente místico y su poesía breve, en la síntesis del Haiku, que incursiona de manera espléndida en la cotidianeidad y en la naturaleza con sus ciclos.

Por otra parte, **Huésped del aire - Visiones desde la pandemia** (HB Editores, 2021), es el testimonio que refleja el universo cultural de sus lecturas, reflexiones y pensamientos que conecta con lucidez y soberbia a la filosofía, el arte, la antropología, experiencias que comparte y vitalizan. Más aún, son vivencias y evocaciones que nos ayudan a seguir adelante en esta nueva realidad impuesta por un fatídico virus que se va llevando a tantos amigos.



Huésped del aire
Theodoro Elssaca

Sentimos la necesidad de expresar agradecimiento a Elssaca por esta lectura placentera, embriagadora, conducente al ejercicio del pensamiento desde nuestra propia interioridad. Obra ecléctica, honda, desafiante, nutrida por ensayos, poesía e imágenes. Es el logro de un trabajo admirable, con recursos aplicados con verdadero oficio, con destreza, ajenos a la vana afectación.

Graciela Bucci
Instituto Literario y Cultural
Hispanico de California (Westminster)

La pandemia es un pre-texto que ha permitido a Theodoro Elssaca alumbrar estos textos. Pro-vocación que desata y articula e-vocación. Estas son palabras que se relacionan con eso que llamamos vocación, el llamado misterioso a los oficios, la promesa y compromiso de su virtuosa ejecución. Auguro a quienes leerán este libro horas de regocijo, remembranza y agradecimiento al autor.

Fernando Lolas Stepke
Universidad de Chile

HB Editores

FUNDADOR Iberoamericana



A través de más de doscientas páginas escritas en prosa poética, con espíritu holístico, intervenidas por nueve poemas que interpretan las temáticas del Eros y Tánatos, la ecología y la encrucijada del "ser y tiempo", para citar a Heidegger, se permite relacionar la situación dramática de las partidas sin posibilidad de despedirse,

sin la mano, el abrazo, ni la presencia, que afectan nuestras emociones en lo profundo de la existencia, con un surrealismo inexplicable que se entronca con su encuentro con Dalí en el Pompidou, en una secuencia de episodios rapsódicos donde también aparecen Bretón y Max Ernst, en la creación poética del "cadáver exquisito".

Gran testimonio recorriendo el París de los años ochenta, para entrar al capítulo de los "Cafés y bares literarios", con Armando Uribe, Cortázar, Marta Colvin o Raúl Ruíz, en lugares impregnados de fábula, que van preparando la entrada al tercer capítulo referido a los autores muertos durante la pandemia, entre ellos el amigo Premio Nacional Efraín Barquero, Matías Rafide (ambos poetas y diplomáticos) y luego continúa con las semblanzas de Pablo Guíñez, autor de *Fundación de la aguas*, el novelista Luis Sepúlveda, el dramaturgo Fernando Cuadra, y poetas como Óscar Aguilera y Paulo de Jolly. Cito: "Se nos van los amigos igual que lágrimas en la lluvia. El obituario crece sin despedidas. Sin laureles ni epitafios, mientras los crematorios funcionan al límite y no dejan de incinerar cuerpos que se hacen humo, hasta la última neurona y recuerdo".

Y me permito el contrapunto con su ***Celebración del instante***, en la perfección arquitectónica del Haiku: "*Voces de barro / oleada imaginaria / pluralidad*". O en este otro: "*En penitencia / canto desalojado / poeta de errancias*". Que también se conecta con: "*Exhumaciones / perennes y altas voces / de poetas muertos*".

Muchas gracias, querido amigo Elssaca, nada más exacto y profundo que la palabra en el momento urgente, necesario, imprescindible, potenciada por tu dedicatoria caligramática, cuántica-poética-gráfica-universal en forma de turbina cósmica. Mis sentimientos de admiración a tu prosa y poesía compartida en ***Huésped del aire***, en este contrapunto personal que me he permitido realizar recordando los Haiku de ***Celebración del instante***.

Por cierto, distintos tiempos y estética, pero son obras unidas por la temática existencial que transcurre en el fino límite del presente que vivimos, los recuerdos, la proyección al futuro, la muerte y sus misterios, que se conectan en la sutileza de la PALABRA como un necesario alimento del alma.

Jorge Salomó

Ensayista, crítico de literatura y arte,
director Corporación Cultural de Viña del Mar
otoño de 2021

Huésped del aire
Literatura colmada de imágenes
obra de
Theodoro Elssaca

Ha llegado a mis manos este nuevo libro de mi amigo Theodoro Elssaca y no pude parar de leerlo.

Me apasionó su pluma directa y emotiva acerca de nuestros autores que se está llevando la pandemia.

Notable su episodio dedicado a Van Gogh y su obra *Los comedores de patatas*, frugalidad que relaciona con las ollas comunes donde le otorga dignidad a la pobreza. Elssaca lo vivencia al punto de convivir con los austeros comensales, al interior del cuadro, seguido de su poema "El silencio del pan", del que cito: *Repartiremos el pan en silencio... el cuchillo hundirá su frío / en el trigo tibio / en la blanca harina / te sentarás a mi lado / repartiremos el pan / en silencio.*



Ya en libros anteriores relacionó paisajes y situaciones con Botticelli, Tiziano, Rembrandt, Hieronymus Bosch o Constable. Ahora en ***Huésped del aire***, lo hace con Goya y las apariciones de los murciélagos que pueblan sus cuadros de aquelarres; las ciudades vacías como en las pinturas de Giorgio de Quirico; la mano de Da Vinci que sitúa surgiendo desde el Walhalla poético. Así también encontraremos las referencias cinematográficas de Pier Paolo Pasolini o Fassbinder, siempre en directa relación con sus *Visiones desde la pandemia*.

En el episodio "Cambio mis sombreros", *enloquecido de cuarentena*, entra en un estado de teatralidad que nos arrastra al imaginario de mundos paralelos, donde emergen los amigos muertos, cito: *mis muertos circulares del más allá y del más acá no necesitan tocar a la puerta, atraviesan las paredes... con entusiasmo beben mi vino hasta el amanecer.*

Esta es la segunda obra escrita y publicada por Elssaca durante la pandemia. Frutos de una creación auténtica, realizada en la soledad y silencio del encierro, como un monje anacoreta Zen. Cabe recordar que Shakespeare comenzó su vida en el apogeo del primer gran brote isabelino en 1564, y también escribió durante otras severas pandemias algunas de sus mejores obras, fueron años en que los teatros de Londres permanecieron cerrados y el bardo de Stratford-upon-Avon itineró por Inglaterra. Escribió *Rey Lear* y *La tragedia de Macbeth* cuando estaba en cuarentena por la peste

bubónica, mientras suspendía sus sueños y proyectos.

Igual que hoy, los teatros y cafés permanecen cerrados y Theodoro Elssaca nos muestra con lenguaje crudo y a ratos con tintes de nostalgia o sarcasmo el dolor que ello significa, cuando sabemos que parte de nuestra identidad surge del dialogo y convivencia en el encuentro con los otros, situación imposible en los tiempos de la peste.

Literatura elssaquiana colmada de imágenes, pintura, cine, teatro, que confluyen con fuerza y sentido en una obra en la que se agradece la exquisita pulcritud en la sintaxis, la coherencia y la semántica que expresan con fuerza inusitada la circunstancia que la humanidad padece hoy. Contenido siempre atravesado de manera sorprendente con un tejido denso de historias y referencias que lo elevan a una especie de hiper texto, logrando conexiones tan oportunas que parecieran ir abriendo otras ventanas.

Ocasión para señalar que además este es el único libro publicado hasta ahora que hace un homenaje a los autores muertos durante esta pandemia, con semblanzas y anécdotas desconocidas que hacen de este un manifiesto imperdible.

Pedro Olivares Torruela

Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación
Santiago de Chile, otoño 2021



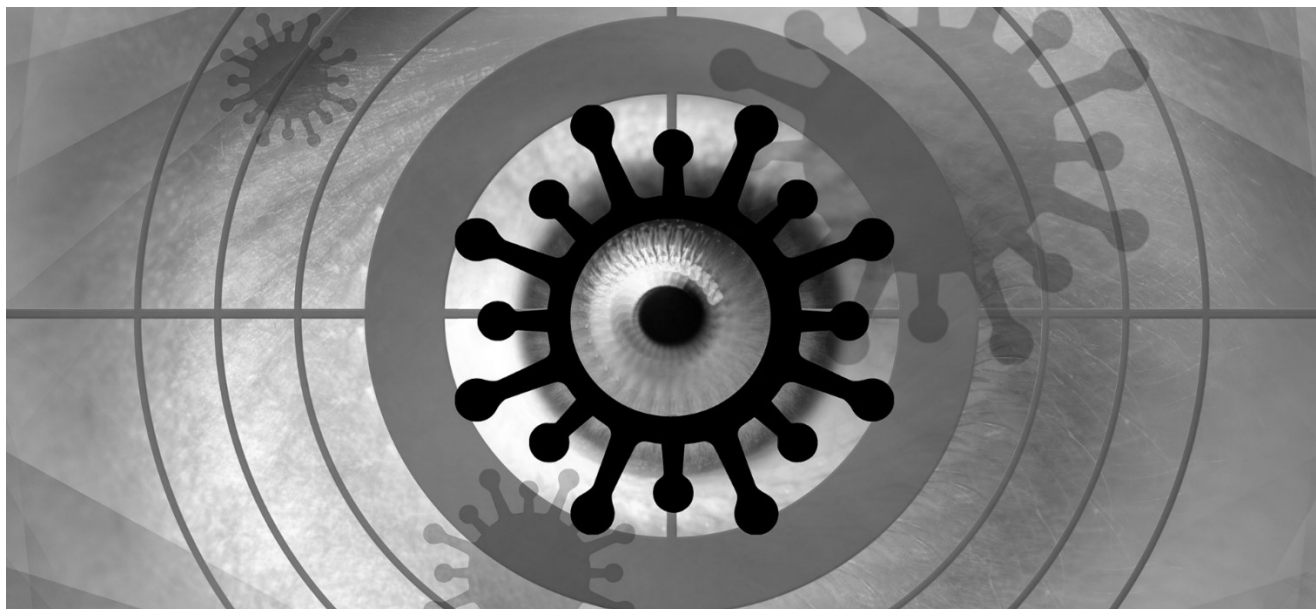
Publicidad

ORGANIZAMOS TU EVENTO.
[PRESENTACIÓN ONLINE](#)

Entendemos tu emoción, con dedicación, tiempo y esfuerzo has logrado publicar tu libro, pero aún no está todo el trabajo hecho, **tu libro busca lectores y los lectores buscan libros que conecten con sus intereses.**

Dedico este nuevo libro a todos los amigos, autores
y lectores que se va llevando la pandemia,
arrebataos sin la posibilidad de la despedida,
el abrazo necesario, la mirada presente.

T. E.



Theodoro Elssaca. Huésped del aire. Visiones desde la pandemia

Testimonio compartido: Huésped del aire. Visiones de Theodoro Elssaca durante la pandemia. Nos internamos en la indagación profunda de este libro, ecléctico, desafiante; nutrido por ensayos, poesía e imágenes. Desde el paratexto, su título y dibujo, imbuidos de alta significación alegórica, nos invitan a captar la interpretación cultural del símbolo, su propia intelección; sugieren y son clave de unidad de todos los textos. En la portada, diseñada por Henry Chicago, aparece la imagen del médico veneciano llevando un murciélago en el extremo de su vara, animal con carácter ambiguo que tiene significaciones contradictorias.

En este caso pensamos en un mamífero cuya honra ha quedado manchada por su vinculación con la pandemia que nos azota. Todo en el grabado nos lleva a sentir una suerte de amenaza; las manos del médico veneciano con dedos ajenos a la forma humana, el pico íbico del animal que nos remonta a las aves sagradas del antiguo imperio egipcio; pico de extraordinario poder carroñero.

La imagen esta sobre un fondo rojo-vino; sabemos que hay una simbología cromática que es de las mas universalmente conocidas y conscientemente utilizadas, en liturgia, alquimia, arte y literatura en este caso.

La relación de un color y el símbolo al que representa es capaz de sugestionar el pensamiento humano; de tal manera, que ese rojo nos lleva a pensar en la sangre palpitante y el fuego. Es el color de los sentidos vivos, ardientes, pero también nos lleva a pensar en el contexto del corpus de este libro: en la herida, la agonía, la

sublimación.

Y es entonces que aparece el fantasma del miedo omnipresente y la necesidad de deconstruirlo, entender sus particularidades, pero también el sustrato común. Debemos encararlo como humanidad y como sociedad, es decir, hacerlo reflexivo, hoy más que nunca, tarea que tiene hondas implicancias sociales, sanitarias y políticas.

Esto nos lleva a estar capacitados para analizarlo, entenderlo y mediante la cavilación, eliminarlo.

Nos parece relevante mencionar que, en el capítulo *Rastros y rostros de las pandemias*, no solo tenemos la imagen del antiguo médico, sino que parece estar interactuando con un médico del hoy, debidamente protegido según protocolos, quien sostiene un globo terráqueo.

Sin duda, en clara alusión al alcance de la pandemia, en el capítulo *Los círculos del infierno*, episodio Del miedo a la paranoia, el autor nos acerca con erudición en el lenguaje que refleja un notable background literario y cultural, a reconocidos pintores, filósofos, escritores, músicos, conceptos mitológicos, religiosos, el arte rupestre que surge entre otras menciones, en su referencia a la protección del Indalo, dios del arcoíris que se tallaba en los hogares como amparo contra los maleficios.

Theodoro Elssaca, también sufre desde la pluma, su dolor diferente y único lo expresa con multiplicidad de ejemplos que dan cuenta de la profundidad de sus estudios, del bagaje riquísimo que ha obtenido a través de sus muchos viajes y sus experiencias de la época europea, o habitando por años lugares recónditos, plenos de historia de la humanidad.

En su indagación, reivindica el valor de la vejez; a modo de ejemplo nos remitiremos al comentario que le fuera dedicado por el antipoeta Nicanor Parra en el año 2002 y que dice así: "*Theodoro: Gracias por acordarse de los viejos*"; su firma y, debajo, tres llamativas cruces que, según palabras de nuestro autor, hacen referencia a Las Cruces, lugar costero donde vivió el brillante intelectual chileno en sus años postreros. En efecto, esa franja etaria tantas veces menospreciada, o sometida a malos tratos por parte de la sociedad actual, es redimida por Elssaca quien se refiere a ella con una frase de indiscutible realismo: La dignidad erudita del viejo está encarnada en los grandes autores que nos precedieron [...]; y nos habla de esos dos grandes opuestos complementarios que son la vida y la muerte, lo efímero y cíclico de nuestro paso por este mundo, el renacimiento según antiguas religiones filosóficas, puesto en palabras mediante la mención de la rueda del Samsära.

En Nuestro viaje al fin de la noche, hay expresiones que nos muestran la denuncia que se asoma clara en la pregunta: ¿Hay alguien a cargo de todo esto?, junto con una evidente demonización. Usa la personificación para referirse al virus, nos hace cómplices involucrándonos en un plural inclusivo [...] esto es una guerra biológica[...] y somos víctimas de traición.

Nos conmueve, nos inquieta, nos lleva a sentir su propia desesperanza y vacilación cuando dice en Manifiesto entre sarcófagos: nos llega como un dardo la noticia que nos deja temblando, y luego la ausencia y su halo silente de misterio. Aparejado al signo pálido de la mortaja. Y me pregunto ¿volverá a despuntar el alba? Tras el dolor, la sentencia efectiva de la muerte, pero no deja las puertas de la esperanza cerradas

por completo cuando nos evidencia la posibilidad de otro amanecer.

Equipara el agudo sufrimiento con el naufragio, el hundimiento definitivo. Según Nietzsche: Vivir para desaparecer.

En Preguntas al borde abismo, nos sorprenden una serie de preguntas retóricas o erotemas, bellas figuras literarias que reafirman su propio punto de vista, a la vez que nos incentivan a la reconsideración de temas de marcado corte existencial; de ahí que las consideramos figuras de pensamiento. Citamos: [...] ¿Podrá uno salirse del camino? ¿Cambiar el rumbo de la travesía? ¿Morder el borde impreciso de la báscula que pesa las almas? [...].

Las alegorías, esas sentencias por semejanza, surgen también en los grabados y otras imágenes. Se hacen presentes mientras transitamos las páginas del libro, como la de Caronte, el barquero de Hades guiando las almas errantes.

Guardián redentor, plantea una exhortación mediante la frase imperativa, avasallante: ¡Señoras y señores, abran sus paraguas para protegerse [...]! Nos remite a pensar que su mano estaba guiada por un marcado sentimiento de indignación y por la inminente necesidad de hacernos reaccionar ante lo fatídico.

En La memoria de la tierra, se fusionan el ayer y el hoy en el planeta que parece haberse desembarazado de la mano exterminadora del hombre. Nuevamente, en este episodio, surge la pregunta retórica que nos conmina al pensamiento reflexivo: ¿No sería más sensato superar la derrota contaminante? [...]. Hay un recelo que se apodera de los textos y nos exige no mantenernos incólumes ante las crueldades provocadas por este "asesino", según el decir del escritor. No podemos quedarnos al margen de sus especulaciones, hay un compromiso inherente al corpus íntegro del libro que nos hace tomar partido, recapacitar, comprometernos, ser lectores partícipes, cuando nos interpela de esta forma: Es sospechosa esta cosa infecta. ¿Una guerra programada?

Pictórica olla común nos remite al género epistolar al mencionar las cartas que Theo envía a su hermano Vincent Van Gogh. El autor de este libro, Theo Elssaca, es un amante, conocedor y cultor del arte pictórico y nos conduce a Los comedores de patatas, cuadro de Vincent del que hace una fuerte referencia y que surge desde uno de sus poemas: "El silencio del pan" dedicado a Clotario Blest Riffo. Emerge de una melodía ceremonial de honor al pan, alimento del cuerpo y el alma, símbolo de perpetuación y fecundidad. Como en un ritual, nos comparte su pan: [...] Te sentarás a mi lado / repartiremos el pan, / en silencio.

Descendí las escaleras es un prisma melancólico por el que deambulan la casona de la infancia, los muertos recordados junto al aroma de los azahares.

Con su palabra tan imbuida de poesía, nos dice: Desde ese atalaya vi desfilar a los que fuimos y el poeta se incluye en esa marcha que suena a despedida. Encontramos en este apartado otro poema: El espejo humeante-Amazonas de notable significación mística en el que realza la figura del Sol, así escrito con mayúscula, como una forma de exaltación. Se trata de un fragmento de su obra homónima, surgida de la expedición poética al Amazonas, en 1987, que cuenta con un importante prólogo de Gaston Soublette: Esta obra de Elssaca es el gran testimonio de la poesía sobre la milenaria tradición chamánica de América. Según Juan Eduardo Cirlot, en su Diccionario de Símbolos: Teogónicamente el sol expresa el momento de máxima

actividad heroica en la transmisión y sucesión de poderes [...].

El siguiente episodio, *Cafés y bares literarios*, esta precedido por la obra del pintor expresionista Solana que retrata "La tertulia de la sagrada cripta", que Ramon Gomez de la Serna Puig convocaba en el Café de Pombo, en Madrid.

Es un espacio dedicado al ayer, que se nos hace tan lejano hoy ante la soledad impuesta por el "verdugo" que nos atrapa; el virus innombrable. Desde su confinamiento, Elssaca nos participa de una cotidianeidad, nos comparte sus memorias mientras saborea "café con cardamomo"; los amigos que se han ido, los bares tradicionales, peculiares librerías, la poesía de Nicanor Parra, Carlos Pezoa Veliz, Walt Whitman... y se suceden, en guirnalda mágicamente enlazada, los años universitarios, Angel e Isabel Parra, Jorge Teillier, el lanzamiento de su segundo libro en 1984, el recuerdo de Cortázar en travesura de niño, leyendo subido a una mesa... visitan las páginas nombres y lugares traídos de un ayer pletórico de amistad y arte, entre ellos el talentoso escritor chileno Manuel Alcides Jofre, otro ausente por voluntad del destino. Al finalizar esa evocación de lugares de la cultura hambrienta de los ochenta en los que coexistían escritores, poesía, plástica, música, dramaturgia, antropología, historias de América y Europa, pinceladas con aires surrealistas, hay una aseveración que nos sacude: Como si la totalidad de ese cosmos lleno de ideales hubiera sido devorada por un fatídico agujero negro.

Estamos ante un hombre verdaderamente rico; en amistades, historias, saberes, travesías y sensaciones; exuberante en vida y cultura, que enaltece su ser de hoy.

Y, como emergiendo de una delicada filigrana, nos entrega otro poema: *Apología del papel*, en el que la pulcritud de sus versos nos lleva a concluir que el poeta es un auténtico demandante de la tinta que verterá en la hoja, con palabras que denuncian la mentira, se quiebran, lloran catástrofes o amores, encierros y libertades, aun en épocas ingratas en las que el miedo surcaba el entorno, en momentos difíciles, por cierto, para quienes se animaban a alzar sus voces transgresoras en un periodo que podríamos tildar de anacrónico y paradójico, a la manera de un virtuoso racconto cinematográfico.

Como es una persona de reconocida lealtad, deja expresamente manifestada su gratitud ante un texto que le dedicara Enrique Volpe Masotti, bajo el título *La voz soterrada de Theodoro Elssaca* y nos dice: A la muerte de Volpe el grupo fue perdiendo su ímpetu. En esta misma página encontramos su poema *Damero*, del que emerge un clima tenido con los pálidos colores de las ausencias: Bajo un sol detenido por siglos / el pianista ciego eleva la música / pulsando con certeza las blancas de marfil / y matemáticas las negras de ébano.

En evidente alusión a Beethoven y su sinfonía No. 3, De la misma forma, este libro esta pleno de resonancias, alusiones implícitas en doble o triple lectura o explícitas sobre Platón, Dante, Petrarca, Da Vinci, Cervantes, Shakespeare, Boccaccio, Octavio Paz, Saramago y otros conspicuos autores, sin caer nunca en lo empalagoso ni en el culteranismo hermético. Al contrario, este "testimonio compartido", es una invitación y a la vez provocación de un texto que se abre hasta el salto cuántico, la metafísica y lo cósmico.

El siguiente capítulo lo denomina *Por quién doblan las campanas* en el que nos brinda un sentido tributo a quienes partieron durante el proceso creativo de esta obra, la pandemia del año 2020. Aquellos autores que pasaron por su vida dejando el

imperecedero legado de la amistad, pleno de huellas indelebles para su espíritu sensible.

De cada uno de ellos, plasma la oportuna disquisición y análisis en el que trasciende el reconocimiento.

A continuación, otro fragmento de sus poemas que nos estremecen: Travesía del relámpago, título homónimo de su antología (publicada por Vitruvio, Madrid, 2013), obra prologada por el poeta español Ángel Guinda, quien nos dice: Estamos ante una de las voces poéticas vivas hispanoamericanas más densas y relevantes de entre siglos XX-XXI.



Este “rayo que no cesa” de Elssaca, es símbolo de la suprema potencia creadora, emblema de la soberanía, y la luz del relámpago nos remonta al albor y la luminosidad. Esa travesía a la que alude, como todo peregrinaje, involucra o reemplaza el avance por el laberinto hasta descubrir su centro —que es una imagen del centro— no su identidad. Citaremos algunos versos de su poesía: [...] esos huesos quebrados éramos nosotros en otras vidas. / Tal vez somos los mismos en las muertes sucesivas. / Eterno retorno de todas las voces, huellas y manos [...].

En Rastros y rostros de las pandemias, Elssaca nos habla de mis muertos circulares y nos trae el recuerdo de Jorge Luis Borges —a quien conoce en Alemania— así como también se refirió a los laberintos en otros párrafos. Theodoro personifica al virus, le da identidad, le impone: [...] que dimita el virus farsante y se extinga sin contaminar nuestros cuerpos. Nos dejamos atravesar por las estrofas de *Árbol de las palabras*. Con imágenes contundentes nos conduce por un recorrido poético polifacético en usos y significaciones.

El poeta lucha por vencer la gravedad interior y exterior, por liberarse de lo sórdido; la elevación del espíritu y el cuerpo las simboliza en el acto de volar y nos invita a hacerlo: [...] Digo Egipto, Mesopotamia o Persia, y son palabras / cargadas de magia y de historia, de tapices voladores [...].

Dueño de un vasto respaldo conceptual y bibliográfico, nos asombra con su potencia estilística y creativa. En su poema *Fulgor de relojes*, recurre a la metáfora como gran sugerente, es decir, logra un haz de significados.

La sensación de belleza nos llega, aunque no se ajuste a lo racional. Citamos: [...] He buscado por todas partes las horas, / algo está pasando que se me escurren / igual a salvajes peces asustados [...]. No ignora que, por su contenido estético-

emotivo, la metáfora es un arma de feroz argumentación y polémica, y no simple adorno del texto. Las metáforas audaces como las que emplea Elssaca, tienen un real sentido literario, también las múltiples imágenes sensoriales cuyo sentido es comunicarnos la impresión de las cosas en el modo en que las percibimos.

Como apoyatura, citamos del mismo poema: [...] Los relojes reblandecidos de Dalí, / son su intento de retroceder las manijas, / antes que desaparezca la memoria [...].

Cabe recordar que Elssaca tuvo un fugaz encuentro y dialogo con Dalí, cuando el genio de Figueras inauguraba la exposición más vista de la historia del Pompidou,

en el Paris de 1979. La expectación internacional por esta retrospectiva fue tal, durante meses, que los últimos días la muestra debió permanecer abierta las veinticuatro horas.

Theodoro regreso en varias ocasiones a contemplar esas obras, para estudiar el simbolismo (como lo hiciera también durante años con Turner, Cezanne, Matisse, Kandinsky, Edvard Munch, Matta y artistas anteriores como Goya, Rembrandt y otros). Este suceso quedo registrado en su ensayo "Peregrinación a la fuente", escrito a mediados de los ochenta y publicado en 2005.

En el corpus de un libro con esta temática medular, era infaltable la alusión a La peste, de Albert Camus, obra en la que, si bien representa a los ciudadanos argelinos de Oran, nos lleva a viajar hacia nuestra interioridad y eso ocurre en el presente libro: nos representa a todos. Esa es la nobleza de las grandes obras, más aun las que están narradas impecablemente y en las que coexisten los miedos, las dudas, la lucha infructuosa, el sacrificio del deber, la bondad, la temeridad, la importancia de la amistad.

Elssaca escribe: Busco "le mot juste", como decía Flaubert, la palabra exacta. Esa búsqueda hace que el arte en su escritura rescate el caos para volverlo orden y es, en parte así, y en parte lo contrario; pero es el orden formal preciso, el que producirá la estética, conformará la oposición de un orden férreo de estructura y una sugerencia de caos, de absurdo, de sinsentido, de grieta oculta.

Hoy llevo a mis muertos sepultados entre las costillas y los omóplatos, huesera de cráneos vacilantes [...]; quien escribe sufre, se conduele, se siente herido: Hablo desde las astillas del madero, ataque yugular del anticristo. Con fascinante prosa poética, laboriosa, por cierto, sostiene una emoción que la justifica y que, finalmente, no solo embellecerá la escritura, sino que marcará el sendero para precisar algunos puntos de vista.

Esa minuciosidad despierta una sensación corporal inmediata: Ante ustedes me saco el sombrero y hago una reverencia, para despedir a los muertos de todas las pandemias. En esta frase, casi fotográfica, acude al lector la imagen del respeto por quienes fueron arrebatados de este mundo; es a través del encuadre que manifiesta lo implícito. James Joyce nos habla de una máquina de epifanías, a partir de la experiencia de un esteta. Cuando estas manifestaciones —epifanías— alcanzan un cierto grado de intensidad, estamos ante el momento epifánico y son muchos y diversos los que atraviesan el corpus de Huésped del aire, en el que la literatura esta sólidamente amalgamada con sus dos condiciones esenciales: la ética y la estética.

Finalmente, sentimos la necesidad de expresar agradecimiento por esta lectura

placentera, embriagadora, conducente al ejercicio del pensamiento desde nuestra propia interioridad; es el logro de un trabajo admirable, con recursos aplicados con verdadero oficio, con destreza, ajenos a la vana afectación.

Graciela Bucci

Buenos Aires

Es ensayista, narradora y poeta argentina. Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores en narrativa y poesía. Disertante y poeta invitada en congresos de Miami y Texas (EUA). Premio "Ruben Vela" a la trayectoria poética del Instituto Literario y Cultural hispánico de California (Westminster). En preparación su libro de ensayos literarios

204 páginas – HB Editores

Theodoro Elssaca Copyright 2021

Las dedicatorias son gratis, correo del autor: theoelssaca@yahoo.es



Publicidad

ORGANIZAMOS TU EVENTO **PRESENTACIÓN ONLINE y PRESENCIA**

Presentaciones de libros, recitales, talleres, workshops... online y en presencia.

Si es presencia podemos gestionar tickets, control de acceso y control de aforo.

ACTIVIDADES Y EVENTOS

De Sur a Sur Ediciones

Publica tu libro sin coste para ti



Celebración del Día Mundial de la Poesía 2021

La poesía sigue ganando espacios físicos y virtuales. Sigue generando fuerza y despertando emociones. Frente a la autocracia y el miedo: poesía. La poesía es una actividad liberadora. Leer, escuchar, escribir poesía, nos puede aportar numerosos beneficios para nuestra salud física y mental, a veces, los árboles nos impiden ver el bosque, quiero decir, podemos ser capaces de ver el universo, pero, en demasiadas ocasiones, inmersos en quehaceres, urgencias y problemas, no podemos vernos a nosotros mismos.

Cada poema es un lenguaje a descifrar. La poesía te hace pensar, indagar, imaginar, reflexionar... Escribir y leer poesía puede ayudarte a aclarar tus sentimientos y tender puentes de amistad, solidaridad y cooperación, dinámicas realmente saludables y ciertamente enriquecedoras.



La UNESCO promueve la celebración del **Día Mundial de la Poesía** estableciendo entre otros objetivos fomentar el retorno a la tradición oral de los recitales de poesía, promover la enseñanza de la poesía, restablecer el diálogo entre la poesía y otras artes como el teatro, la danza, la música y la pintura, y apoyar a las pequeñas editoriales y crear una imagen atractiva de la poesía en los medios de comunicación, para que el arte de la poesía ya no se considere una forma de arte obsoleta, sino una actividad creativa que permita a la sociedad en su conjunto recuperar y afirmar su identidad.

Convocado por [De Sur a sur Ediciones](#), celebramos el Día Mundial de la Poesía los autores que a continuación se detallan.

María Luisa Lázzaro. Venezuela, Mérida.

Nacida en Caracas, Venezuela. Vicepresidenta de la Asociación de Escritores de Mérida. Licenciada en Bioanálisis y Letras, Magíster en Literatura Iberoamericana. Catedrática de la Escuela de Letras de la ULA (Universidad de los Andes). Premio Poesía Alfonsina Storni (Buenos Aires, Argentina, 1978), entre otras muchas distinciones. Ha impartido conferencias y lecturas en diversas universidades, como la Universidad Complutense en Madrid (España), Universidad de Northridge (California) y algunas otras.

Ha publicado 28 libros entre narrativa, crítica literaria y poesía. Y aún tiene otros 8 libros esperando ser publicados. Sus 2 últimos libros *Nanas a mi hombre para que no se duerma* ha sido incluido en la Colección Poetas de Hoy y *Talitha Cumi Levántate y Anda* incluido en la Colección de Escritores Norte Sur.

Patricia Peñalver Gallardo. Argentina (residente en España).

La popular declamadora Patricia Peñalver Gallardo, viene ofreciendo recitales y talleres de Técnica Vocal, recitación de poesía por toda la geografía española y varios países de Latinoamérica. Escritora y poeta (aunque ella lo niega y se reafirma en la interpretación más que en la creación).

Julián Sanz Escalona. España.

Afirma que de su madre aprendió a amar la Poesía, y de su padre aprendió el amor por la Anatomía. Pero él es Músico y Compositor, además de poeta. Y escribe poesía por inspiración. No escoge temas ni maneras de escribir ni somete la escritura a costumbres. Él Cree que la poesía es una fuente de conocimiento supra racional y que todas esas cosas de la razón estorban; sus referencias poéticas forman parte de su propio subconsciente. Su último libro: Para canciones y otros poemas.

Andrea Zurlo. Argentina (residente en Italia).

Escritora de prestigio que le hace guiños a la poesía, y ya ha publicado en varias antologías; en 2016 quedó entre los 10 finalista del prestigioso Premio Planeta con *El reposo de la tierra durante el invierno*; su último libro publicado en este año 2021 *Opuesto a la naturaleza de las cosas 27 Relatos para leer a deshoras* está incluido en la Colección Escritores Norte Sur.

Julio González Alonso. España. Leonés residiendo en Bilbao.

Autor leonés, poeta y escritor, experto en El Quijote, es promotor de los recitales Noches Poéticas de Bilbao, ciudad donde reside en el norte de España.

De larga trayectoria y creciente prestigio, su último libro, *Ruido de ángeles*, ha sido Premio de la crítica en el año 2020. Y en 2019 le fue impuesto el Indalo, símbolo cultural de la ciudad de Almería, sur de España, donde se desplaza con asiduidad desde hace más de 20 años.

Allan Clyde Coronel Salazar. Ecuador. Quito.

De la hermosa ciudad de Quito, Patrimonio Cultural de la Humanidad, allá en la mitad del mundo, en el Paralelo Cero, donde suponemos siempre es primavera, de allá procede nuestro invitado. Cineasta –director del Centro de Artes de la Imagen-, poeta, líder del taller de poesía *Los incorregible*, profesor... Un todo terreno de la vida, de las letras y del arte, que, redundante, define la libertad como: "*La más bella y utópica de las utopías*".

Dora Isabel Berdugo. Colombia.

Cartagena de Indias Poeta, dramaturga y Abogada. Técnica en Diseño de Modas, especialista en Comunicación y Desarrollo. Master Oficial en Intervención Social.

Redactora Cultural del periódico web El Sol Colombia. Docente Universitaria y Gestora Cultural. Miembro de Remes, Sipea- Argentina, de la Asociación de Escritores de la Costa Atlántica, y del Festival de Poesía Negra y Cantos Ancestrales. Dedicada al ejercicio independiente de su Profesión de Abogada, en Cartagena, 1993-2016. Investigadora Social y Docente universitaria, capacitadora de ONG ´s y otros.

Mayra R. Encarnación Meléndez. Puerto Rico.

Profesora en Universidad de Puerto Rico en Carolina. Directora de la Editorial Areté Boricúa, recientemente ha publicado su último libro, *Brújula del tiempo*. Fue una de las 38 autoras de España y Latinoamérica de la *Antología Poética Antología de Sur a Sur en Verbo y Verso*, antología que obtuvo el Premio Internacional en el Festival FIS 2018 EEUU como reconocimiento a su labor en pro de la cultura y de la mujer en Latinoamérica.

Sara Beatriz Vanegas. Ecuador. Cuenca.

Embajadora Universal de la Paz. Parte de su vida la ha vivido, atlántico de por medio, entre dos mundos muy diferentes: América y Europa, donde en Alemania se doctoró en Filología germánica. Es editora y una de las más reconocidas críticas literarias de su país, Ecuador, donde, entre otras grandes distinciones, ha sido Premio Nacional de Poesía. podríamos seguir enumerando su amplísima trayectoria, su gran labor como directora de la Academia Iberoamericana de Poesía, y de la revista internacional de literatura y arte Francachela, en su país, Ecuador; donde actualmente trabaja en la Universidad del Azuay, en la ciudad de Cuenca, estamos hablando de la admirada poeta Sara Beatriz Vanegas Coveña, una referencia en la poesía mundial, sus poemas han sido traducidos al inglés, alemán, italiano, portugués y francés. Su poesía, compuesta (más bien diría que cincelada) en verso libre y normalmente resuelta en poemas cortos e incluso micropoemas, conlleva cierta complejidad en sus metáforas y una carga emocional intensa: Sara Beatriz Vanegas Coveña.

Marianela Sáenz Mora. Costa Rica. San José de Costa Rica.

Graduada en Turismo, componente del Círculo de Poetas Costarricenses y del Grupo Literario POIESIS. Ha publicado *Migración a la esperanza* (2015) y *Perspectiva de la ausencia* (2017); ha sido incluida en antologías poéticas en diversos países y publicado sus poemas en revistas de poesía, entre otras, *De Sur a Sur*; activista cultural involucrada en proyectos de mejora social, ha participado en importantes Festivales Internacionales de Poesía en Latinoamérica y el Caribe. Su último poemario "Transgredir(se)".

Marina Centeno. México De Progreso, Yucatán, México.

Ha sido publicada en diversas antologías en formatos digital y papel, dentro y fuera de su país. Ha sido traducida al inglés, italiano, rumano, árabe, húngaro, catalán, maya, portugués y francés. Aparece en la Enciclopedia de la Literatura en México (Fundación para las letras mexicanas) de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México. Su último libro *Intersticios Los años de pandemia*, está incluido en la

Colección Poetas de Hoy de De Sur a Sur Ediciones. Trabaja en Secretaría de Educación Pública. Yucatán.

Sol Barrera Santiago. México.

Autora con tres magníficos poemarios publicados. Antologada entre otras obras, en *Antología Día Internacional de la Palabra 2020 Palabras en Libertad* y *Antología de Sur a Sur en Verbo y Verso*, antología que obtuvo el Premio Internacional en el Festival FIS 2018 EEUU como reconocimiento a su labor en pro de la cultura y de la mujer en Latinoamérica.

Carmen Baeza Lores. España.

Antologada igualmente en *Antología Día Internacional de la Palabra 2020 Palabras en Libertad* y *Antología de Sur a Sur en Verbo y Verso*, antología que obtuvo el Premio Internacional en el Festival FIS 2018 EEUU como reconocimiento a su labor en pro de la cultura y de la mujer en Latinoamérica.

Alonso de Molina. España.

Ponente habitual en recitales, tertulias y encuentros poéticos. Escribe desde una experiencia profunda y práctica de la vida, y sostiene que escribir poesía es deslizarse con los ojos cerrados sobre la punta de una estrella para abrir ventanas al infinito.

Activista cultural comprometido con la difusión de talentos, promueve encuentros, impulsa la creación de poemarios y antologías y da voz a los autores de España y América Latina, a través de la Revista de Sur a Sur Poesía y artes Literarias y en su Programa Radial De Sur a Sur Lecturas de Poesía y Artes Literarias.

Poemas leídos en el Día Mundial de la Poesía 21 marzo 2021

Dora Isabel Berdugo (Colombia)

IGNORAR TODO NO SALVA

Hay un sitio al que no quieres regresar
pero en una esquina
alguien te aguarda para verte
allí recostado permanece
sus días son callejones sin salidas

Tu tiempo no es repetirte
tu vida es comenzar de nuevo.

EL PUNTO EXACTO DE LA MUERTE

Para muchos el destino del puñal
es labrar la herida
y sacarlo es cruel presagio de una muerte

Corre escóndete
cerca de ti ronda un puñal
su filo se pule con la herida

Escóndete corre
Ni el puñal
Ni la herida
Desconocen el punto exacto tu muerte.

DESEO

No dudo
Sueño
espero el momento preciso

Como el que acumula cosas inútiles
he acumulado palabras y pensamientos
deseando que algún día tengan valor

Porque tirada en esta calle
al lado de tres gatos
y un par de perros flacos

Aquí en esta ciudad de tránsito y de múltiples propósitos
de que existo
solo yo me doy cuenta.

HABITANTES DE CALLE

Te hablo de la calle
no del lugar donde tú transitas
Sino de esta
en la que yo habito
donde tú como los otros

No existes.



Mayra R. Encarnación (Puerto Rico)

ANCESTRAS

a Antonia Jiménez

tu pupila visita mi infancia
despierta el centro de mi hoguera
ceñida a tu paso de abrojos
hierbabuenas y azucenas
espíritus y rituales

tus manos amasan mi esencia
olor a lluvia perpetua
destierro de cadenas
humo de bocanadas transitorias
vidas eternas
sumergidas en las madre selvas

tus veredas
no alcanzan mi paso
mis pies sumergidos en la destrucción del espíritu
ahogado
se vierte en tu sendero
recorro tus huellas vencidas
respiro tu aliento sin descanso
grito tu nombre
suenan las cruces
grito tu nombre
emerges de la tierra
grito tu nombre
exorcizas mi pesadumbre
con el néctar de tu existencia
Esparces lluvia fresca
en la hojarasca de mis atardeceres.

Germinas en la tierra fecunda de mi hoguera.

Grito tu nombre

Grito tu nombre

P.d. Tu cayado acompaña mis cruces.

XXIII

Soy desde el útero progenitor...

sangre de mi sangre
llama que flagela el vacío de las tempestades
hoguera desafiante de raíces patriarcales

viento de lluvia para sucumbir en el volcán de la duda

Soy desde el útero progenitor...

nudo desatado
transito con llagas reverdecidas por el destiempo
sangre de mi sangre
rompo las cadenas de la aguja y el telar
cose-descose
descose-cose
morada deshabitada

Soy desde el útero progenitor...



Andrea Zurlo. (Argentina. Italia)

MUDANZAS

Algunos recuerdos dejaron marcas en las paredes,
huecos vivos en los lugares donde los había colgado,
manchas indelebles que enmarcan imágenes borroneadas.

Otros terminaron plegados en las cajas:
guardé entre algodones la única sonrisa que conservo de mi padre,
y puse envueltos en cobijas esos días alegres de mi niñez lejana,
para que no sufrieran el frío de la soledad y del olvido.

Las caricias afectuosas de mi madre
están junto a sus renunciadas en un cofre de madera;
olor a sándalo entre los días de sol que volaron solos por la ventana
con las últimas migas del mantel y con las últimas horas del reloj
que se me escapan por las celosías que voy cerrando.

Queda sólo vacío, paredes desnudas,
palabras enredadas en telas de araña,
ayeres raídos por las polillas,
alguno que otro beso caído en el afán de embalar.

Queda un pasado,
la vida que quisimos y no fue,
los amores frustrados,
las tristezas compartidas con la taza de café
y paredes medio desmoronadas sobre las que había colgado ilusiones.

También queda el cielo
donde antes estaba el techo poblado de líquenes
y la puerta
que, por última vez, cerraré sin volverme.

SER NIÑO EN GUERRA

Buscan una mano que no encuentran
y sus dedos mudos tantean a ciegas el camino de la vida,
huérfanos de unos brazos que acunen sus penas.
Mariposas escondidas en flores mustias
que acarician sus muñecas rotas,
perdidas en lluvias que esconden soledades sin destino.

Tiemblan en el silencio desgarrado por estruendos y gritos,
sufren indefensos e ignorados:
piezas desechables del juego de los hombres,
falsos justicieros que marchan arrollando capullos cerrados
bajo sus botas de fango y destrucción.

Y perecen invocando un útero que les abrigue,
o crecen sudando sangre y nieblas,
con nubes púrpuras que pueblan perennemente sus horizontes,
por la simple desgracia de haber sido niños en la guerra.

Progetto Poesia oltre (para recoger fondos para una escuela en un campo de refugiados en Siria)



Allán Clyde Coronel Salazar (Ecuador)

ENCUENTRO DE POETAS

Deben estar leyendo
los poetas
sus últimos fogonazos
de palabra
unas serán esquirlas
otras
pétalos
también habrá
gotas de sangre
y no pocas
chispas gordas
de fina mierda.

En otra sala
harán un poema colectivo
y los jóvenes
se burlarán en silencio
de los viejos
y los viejos
dirán elegantes sarcasmos
de los jóvenes
el poema colectivo
muy a pesar de ellos

puede ser que reluzca
y los opaque a todos
más allá
hablarán del Ché
no sé por qué
y de la lluvia
a la lluvia la entiendo
me mojan hasta la médula
sus aguaceros de verbos
húmedos y cálidos
pero yo no estaré ahí
estaré contigo
haciendo poesía
rimándote un seno
con el otro seno
intentando introducirte
una hipérbole
de placer y dolor
en el centro mismo
de un oxímoron unívoco
tú jugarás
enjuagándote la boca
con una retórica
fluida y repentina
que te habré cedido
que no dice nada
y que lo dice todo.

Cerrará esta noche
larga
larguísima
el encuentro
nosotros estaremos abiertos
recién en el prólogo
de un poema
que se escribirá
con saltos
con brincos
con maromas
con gritos
con invocaciones a dios
y con espasmos.

GALAXIAS

Ven,
dijo madre:
tengo fruta y pan.
Semillas de guaba blanca
que ella deshacía
para botar la pepa;

eran más dulces que otras veces
y el terciopelo
acariciaba la garganta.

El pan olía a leche pura,
a ternura blanda
navegando por la boca.

Tomó su delantal
me limpió los labios
y echó a correr
en el campo
de maíces tiernos;
la seguí,
recuerdo,
a tropezones.

La piel de las mazorcas
me hacía reír
y ella reía con mi risa.

Me enseñó,
a desgranar los cuerpos
y dejamos las tusas húmedas
bajo el sol de agosto.

Ardieron por la noche
lanzando chispas
que confundía con estrellas.

De día desperté en mi lecho,
no había nadie más
sino su canto;
besaba mis oídos
y algo parecido a la cuna
hacía vibrar el aire.

Simulé dormir,
ella fingió que me creía:
había magia
y no quiso romper con el hechizo.

Agitaba las sábanas
de las camas vecinas,
emergían corpúsculos de polvo
iluminados por la luz tras los visillos,
supe entonces que las constelaciones
de las que hablaba mi hermano
al contemplar la noche
eran esos millardos de partículas
que flotaban de las telas.

Mi madre era Dios
creando el universo
en cada limpieza de los cuartos.

Se va cada segundo
arrastrando una despedida con sus pasos,
se cerrarán sus ojos algún día,
-que cada segundo
se agazapa menos-,
para esperarme en las galaxias
con que me regalaba en las mañanas.



Carmen Baeza Lores (España)

SE TEJE CABO DE GATA

La luna se viste de rojo,
mira encarada el mar
vestido de noche.

La tierra se viste de rojo,
encargada de adornar
el campo con broche.

El cielo turquesa
se arrima a la luz,
y danzan y abrazan
y abrazan y danzan,
y cantan los gallos
y lloran los gatos,
el crimen de boda
de boda de sangre.

Olas alocadas
de espuma bordadas,
de sueños cosidos
a Cabo de Gata.

La luna se viste de rojo,
arropa de coral
la tierra que crece.

La tierra se viste de rojo,
y los marineros salen a hilvanar
las redes de encaje.
Y tejen la tierra

y tejen la luna,
y de luz y flamencos
se visten de vida
sus salinas.

LÁGRIMAS DE CERA

Hoy la Saeta la canta
el corazón dolorido,
las cadenas del pasado
arrastradas por los miedos,
pero estos dan coraje
para que la lengua suelte.

Los rencores despiertan
de heridas no cicatrizadas.

Los muertos ya no están para quejarse,
los pies andan descalzos
sin trono ni cristo que llevar.

Las almas están de duelo
por tanta batalla inútil,
ante los abrazos sin dar,
la soledad del que yace
que no regresara.

Hoy la Saeta se canta
a este mundo enloquecido,
y a la pena de esta guerra
que arrastra a la incomprensión.

Esta primavera...
de flores negras,
velas de pasión
y lágrimas de cera
en el corazón.



Sol Barrera Santiago (México)

AQUELLA FUE UNA NOCHE...

Pero aun así no escapaba del extrañamiento
el demonio protegía a sus adeptos y ellos decían: "dime lo que ya sé"
era mío el encuentro con el Señor de las Cumbres y Destierros
había que despojarse de conjuros y de hogueras,

podía penetrar en sus pensamientos.
Amaba aquellos días en los que el sol y el mar se disputaban mi mirada,
pude volar sobre la tela de una cebolla, sin llorar y sin envanecerme
sólo él podía tomar mis labios sobre mi sombra;
colocó las agujas de cabeza en la pila bautismal, y ahora no puede oírme
Sólo por él he tocado agua bendita sin desvanecerme
y he podido conservar mi poder,
mostrándole al mundo las huellas en la luna.

REALIDAD

La felicidad de estar contigo llenaba mi corazón
me acurrucaba entre tus brazos diciendo: "abrázame"
caminar contigo era el preludio para recorrer tu cuerpo, enfebrecida
escuchaba tus relatos, veía cómo lanzabas tus sueños al firmamento
deseando fuesen concedidos.

Te quería,
sólo mirarte daba razones a mis rayos para resplandecer...
y mientras yo quería creer, tu arrancabas de golpe la ilusión,
me escuchabas sin querer, me abrazabas
y te sumergías en mi hoguera sin amor;
dijiste: "te quiero" pero mi fe se había ido...
esa noche, el beso apasionado
que nos hacía cruzar umbrales, no llegó.

Me quisiste como se necesita querer a quien te quiere....
yo, yo te quería sin necesitarlo...



Sara Vanegas Coveña (Ecuador)

PoeMAR

la sombra del mar contra un espejo sin nubes y sin cielo. voces milenarias sostienen
en vilo fantasmas de todo un universo sumergido. sus sueños oxidados y sus naves



voces que reclaman tu garganta. voces oscuras. voces que se enredan en tu lengua y
en tus manos. voces que te atrapan
y te encadenan al mar



crean las voces las estatuas, en las faldas herméticas
de las montañas. en el fondo del mar

un día te crearon en mi garganta



tu nombre deja una cicatriz de naves incendiadas
aquí. en el océano de mi pecho



tu voz ya es una con las roncadas voces del océano
lejos muy lejos lo que fue tu agonía y tu placer
te vas. firme y voluptuosa y leve. ya otra. ya
tú misma. ya sólo deseo y agua
divina sombra:
ya olvido



las voces del mar tornan a morir
en mi garganta

voces que un día te crearon

hace ya tanta agua



para entonces: sólo un canto amargo te despertará
por la noche y te llevará mi nombre

... ya podrida astilla de naufragio



el cortejo de lunas es ya un recuerdo en tus ojos
náufragos

la noche nos juntará en lo más hondo:
como un aullido



coro de sombras en un jardín sin cielo (atrás del
mar la noche continúa). el eco petrificado de tu
voz. y el tiempo lentamente. oxidándose



crece un árbol de huesos desolados. tu pelo es un
enjambre de ángeles quemados.
el mar ya no será:

sólo el naufragio

◆
te envuelves en el manto como si tuvieras frío. y sé
que no sonreirás. que la noche y el mar nos han
abandonado

a sus leyendas



RETORNO

los pájaros han vuelto a mi ventana
oscuros libres ajenos
queman el aire cantan

pero no anidan

cruzan el desierto de mi nombre
beben de mi sed
los pájaros tardíos

mi casa es un enjambre de alas que se fueron



AL ÁNGELUS

se recogen los pájaros
en la tarde transparente
(mi corazón es una ve más
arrodillada)

IV Encuentro Internacional de Escritores "La luna con gatillo"

Por María Ángeles Lonardi. España-Argentina

Del 29 de marzo al 4 de abril del 2021, se realizó con edición virtual, el IV Encuentro Internacional de Escritores Monte Hermoso, Buenos Aires, Argentina. Un éxito de convocatoria con más de 300 poetas y narradores de toda América Latina, España y Francia y cincuenta músicos que acompañaron las mesas de lectura a lo largo de todos los días de desarrollo del Encuentro.



Se llama "La luna con gatillo" en homenaje a un poema del gran poeta argentino Raúl González Tuñón, que reivindica la palabra y habla de la fuerza que une a los poetas para lograr cambiar el mundo. Y ese era el *leit motiv* del Encuentro, que la palabra nos una y nos ayude a reivindicar la lucha contra el silencio, la injusticia y la desidia.

Quiero agradecer especialmente a Norberto Barleand por haberme invitado, a Leonardo Gastón Hermann por la dirección del evento que demandó un esfuerzo titánico y a "Voces del viento" que puso el hombro para que todo saliera genial. También gracias a Indio Cansinos (Tucumán Argentina) que puso la música y a José Zuleta Ortiz de Cali Colombia por ser tan buenos compañeros de mesa. Y gracias a Silvina Crespo, amiga desde ahora y compañera de SADE (Sociedad Argentina de Escritores) de Moreno, que coordinó de una forma muy cercana y entrañable la Mesa de lectura en la que participé. Todos han hecho un gran esfuerzo y eso se ha notado. Gracias, de corazón.

Además, hubo numerosos Homenajes a varios autores de enorme trayectoria como el que se realizó el día 30 de abril a Ricardo Rubio, poeta, escritor, narrador, editor y gestor cultural, trabajador incansable de la palabra y muy solidario y gran persona. Como director de la editorial La luna que llevó adelante numerosos proyectos, ediciones y colecciones. Mi poemario "Entre calamidades y milagros" fue publicado en La luna que, en el 2005, dentro de la colección Poeta Joaquín Gianuzzi #10. Este poemario obtuvo el 3º premio en el Certamen literario de la Asociación cultural "Juan Uceda" de Almería, España.

Guerra de Malvinas 2 de abril 1982

Este es el [link](#), enlace de la Mesa de lectura F donde participé con mis poemas. Como era 2 de abril hice un pequeño homenaje en recuerdo de la gesta de nuestros soldados en el incomprensible, trágica e insensata "Guerra de Malvinas" en abril de 1982.

En De sur a Sur Ediciones queremos presentaros nuestras Colecciones de Libros "Poetas de hoy" y "Escritores Norte Sur"

En la "Colección Poetas de Hoy", se reúnen Libros de Poemas, Antologías y Poemarios, así como libros y compendios sobre Haikus, Tankas... En la "Colección Escritores Norte Sur", estamos seleccionando libros de relatos, microrrelatos, cuento, ensayo, novela... narrativa en general. En todos los casos se trata de libros escritos por autores contemporáneos de España y Latinoamérica e incluidos en alguna de las dos colecciones mencionadas.

El pasado domingo 11 abril, la escritora argentina afincada en Italia, **Andrea Zurlo**, nos habló sobre su último libro: **Opuesto a la naturaleza de las cosas**.

Andrea Zurlo, escritora de prestigio que le hace guiños a la poesía, y ya ha publicado en varias antologías; en 2016 quedó entre los 10 finalista del prestigioso **Premio Planeta** con su libro *El reposo de la tierra durante el invierno*.



Su último libro publicado en este año 2021 *Opuesto a la naturaleza de las cosas* está incluido en la **Colección Escritores Norte Sur**.

La autora de *Opuesto a la naturaleza de las cosas*, Andrea Zurlo, escritora argentina, afincada en Italia, pertenece a importantes organizaciones internacionales de escritores, colaboradora en diversas revistas, entre ellas *De Sur a Sur Revista de Poesía y Artes Literarias*; ha publicado narrativa, cuento y poesía

en diversas antologías y, de manera exclusivamente personal, libros como *El sendero de Dante* (2007) y *El reposo de la tierra durante el invierno* que fue finalista del Premio Planeta 2016 y el libro que en este **Ciclo de Lecturas en Directo con los Autores** os presentamos: **Opuesto a la Naturaleza de las cosas**, incluido en la "Colección Escritores Norte Sur". La autora, Andrea Zurlo, comentó acerca del libro *Opuesto a la naturaleza de las cosas*, y seguidamente cada uno de los autores invitados al evento en directo (previamente recibieron el libro en formato PDF) realizaron exposición a modo de reseña y entablaron conversación con la autora. El evento fue transmitido en directo vía Facebook y YouTube, y también los espectadores pudieron formular preguntas a la autora. Los asistentes invitados al estudio, escritores, poetas y relacionados con el sector editorial, fueron Julio González Alonso, (España); M^a Ángeles Lonardi (Argentina, residente en España); Teresa Lao (España); María Luisa Lázzaro (Venezuela); Ramón Ortega (Tres) (México, residente en España); Sol Barrera Santiago (México) Dora Isabel Berdugo Iriarte (Colombia); Libertad González (España) y Alonso de Molina (España).

Presentación del libro "Poéticas de la inteligencia" en el IAM Instituto Andaluz de la Mujer, de Almería, dentro de las actividades del Día Internacional de la Mujer

El jueves 4 de marzo de 2021, desde el IAM Instituto Andaluz de la Mujer, en Almería, María Montagut y María Ángeles Lonardi presentaron el libro "Poéticas de la Inteligencia" junto a la Dra. Beatriz Saavedra coordinadora del libro y del ciclo de Conferencias del mismo nombre, la Dra. María del Carmen Carrillo y todos los participantes que aparecen en el cartel. Cada uno habló del ensayo realizado, en mi caso, el de **Vida y obra de Pilar Quirosa Cheyrouze Muñoz**. Este libro está publicado en México y editado por el Museo de la Mujer, la Federación Española de Mujeres Universitarias (FEMU) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Hay en [youtube](https://www.youtube.com/watch?v=...) un video de la presentación en Almería.



PRESENTA

María de los Ángeles Lonardi



Poéticas de la inteligencia

La literatura constituye un ámbito relevante para el desarrollo de las mujeres, ya que ha sido un espacio históricamente significativo para la articulación de sus propios discursos. A lo largo de la historia, las mujeres han recurrido a la escritura para pensarse a sí mismas, para interrogarse sobre el significado de su existencia, para reflexionar sobre su condición, situación y posición en la sociedad. La escritura ha sido el ámbito propicio para tomar conciencia de "sí mismas" y desarrollar procesos de autoconocimiento, apropiándose de su historia, para empezar a existir por y para sí mismas. Desde la condición de género, las mujeres escritoras se han constituido en transgresoras del sistema, pues dedicarse a la escritura tiene un carácter altamente infractor en un sistema de organización social, sustentado en la subordinación de las mujeres y la supremacía masculina.

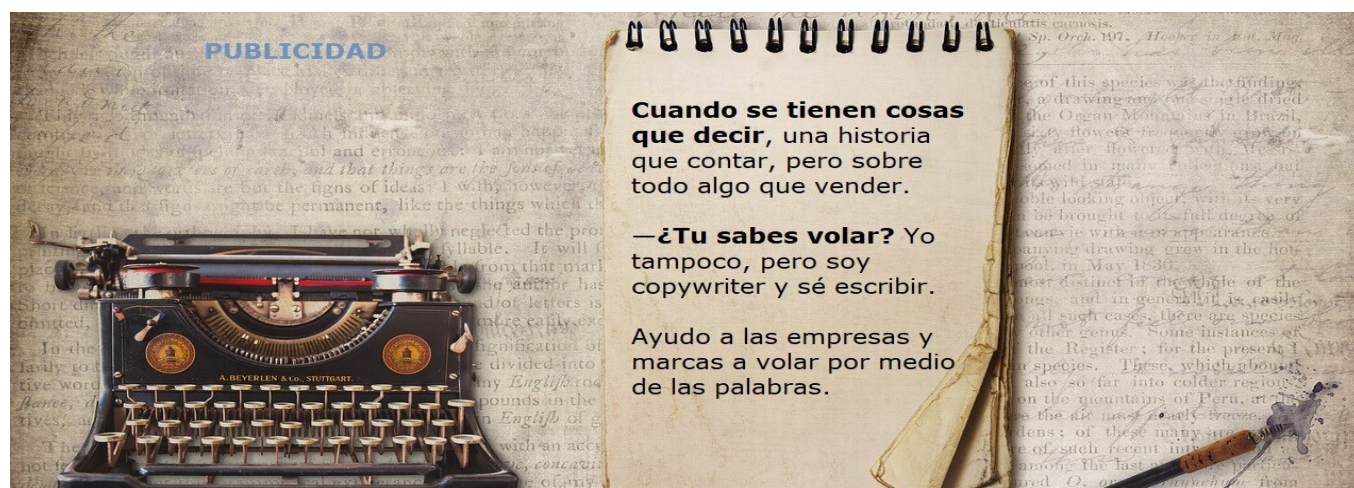
Este libro se centra en el estudio de mujeres escritoras que, a través de su producción literaria, han aportado propuestas de cambio para la conformación de nuevos imaginarios sociales y nuevas identidades para las mujeres. Esta compilación de ensayos forma parte de un ciclo de conferencias llevado a cabo desde hace más de cuatro años en diversas sedes, como lo son, el museo de la mujer, Palacio de minería y UNAM Alemania, corridos que a lo largo de más de 50 ciclos han sustentado un trabajo académico encaminado a realizar una lectura femenina y feminista de las

experiencias, propuestas y recorridos de las mujeres escritoras. De esta forma profundizamos en los contenidos de esas nuevas propuestas que, desde la literatura, se enfocan en un reposicionamiento de las mujeres frente a una realidad desigual, clasista, racista, sexista y misógina. Además, a lo largo del desarrollo del Ciclo poéticas de la inteligencia intentamos aportar algunos elementos para la discusión sobre la caracterización de una literatura en equidad, reflexión que se está debatiendo en el contexto académico a partir del desarrollo de distintas vertientes de la crítica literaria.

Este libro "Poéticas de la inteligencia" editado por la FEMU Federación de mujeres universitarias, la UNAM Universidad Nacional Autónoma de México y por el Museo de la Mujer, contiene 17 ensayos sobre mujeres muy relevantes para la historia y la literatura, entre los que aparece "Semblanza vital y recorrido por la obra de Pilar Quirosa Cheyrouze Muñoz" a cargo de la Profesora María Ángeles Lonardi. La conferencia inicialmente fue transmitida desde el Museo de la Mujer en Conexión on line con Almería (en directo Facebook live) el pasado 6 de noviembre de 2020. El 26 de enero de 2021 se hizo la primera presentación de este libro desde el Museo de la Mujer en México y participó María Ángeles Lonardi desde Almería. Este jueves 4 de marzo, a las 18.00, hora española, desde el IAM Instituto Andaluz de la Mujer, María Montagut presentará el libro junto a María Ángeles Lonardi y a los demás participantes (ver cartel) desde la Casa Fisher, edificio donde se encuentra el IAM, en conexión con México. Esta presentación está enmarcada dentro las actividades del 8 de marzo llevadas a cabo por el IAM por el Día Internacional de la Mujer.

"Poéticas de la Inteligencia". Ciclo que lleva a cabo desde hace unos años el Museo de la Mujer en México bajo la coordinación de la Dra. Beatriz Saavedra.

Vida y obra de Pilar Quirosa Cheyrouze Muñoz. Conferencia entrañable y muy completa hablamos de vida y obra de Pilar Quirosa Cheyrouze: Fui invitada por el Museo de la Mujer de México y la UNAM Universidad Nacional Autónoma de México. Acompañada por la Dra. Beatriz Saavedra y la Dra. María del Carmen Carrillo. Luego se anunció que el libro aparecerá impreso en el Anuario del Museo de la Mujer 2020. El trabajo que he presentado, titulado "Semblanza vital y recorrido por la obra literaria de Pilar Quirosa Cheyrouze Muñoz" es para mí muy especial y muy querido por la amistad que compartíamos y por lo que significa su obra y su legado. Me hace muy feliz porque esta conferencia primero y el libro después, permitirán que se conozca a nuestra querida Pilar más allá de las fronteras de España y del Atlántico.



PERSUADIR CON LA VOZ

Rendirse no es la cuestión, persistimos. La popular declamadora Patricia Peñalver, viene ofreciendo recitales y talleres de Técnica Vocal, recitación de poesía por toda la geografía española y próximamente en Chile y Argentina.



Talleres de oratoria, dicción y recitado poético. Persuadir con la voz:

- Para conseguir un trabajo.
- Para convencer a un cliente.
- Para conquistar a nuestra pareja.
- Para hacer un buen examen oral, defender una tesis.

Para PERSUADIR, la VOZ es un factor decisivo. Hay que saber combinar correctamente las cualidades de la voz. Hay que saber tocar correctamente el instrumento, como las teclas de un piano.

La Voz tiene una poderosísima influencia en nuestro día a día, básicamente porque es el vehículo de transmisión del mensaje. El problema es que, si no la utilizamos correctamente, el resultado no se logra, el mensaje al final no llega, por eso es tan importante conocerla y trabajarla.

Por este motivo te invito a conocer en los cursos online, el correcto empleo de la voz para conseguir tus objetivos, para que el mensaje llegue y logre persuadir.

En los cursos les facilitaré estrategias para ser creíbles. Conocer y trabajar las cualidades de la voz serán el mayor desafío para tener un discurso atractivo, con pasión y que logre persuadir.

La voz tiene cuatro cualidades:

- INTENSIDAD
- TONO
- TIMBRE
- DURACIÓN

La INTENSIDAD, es el volumen de nuestra voz, el que yo hable más bajo o más alto.

¿De qué depende la intensidad?

Es muy sencillo, depende de nuestra respiración. La RESPIRACIÓN ES LA BASE DE NUESTRA VOZ Y LA INTENSIDAD NO ES MÁS QUE LA FUERZA con la que lanzamos el aire hacia las cuerdas vocales.

¿Quién es el encargado de lanzar ese aire, de hacer esa fuerza?

El encargado es un órgano que tenemos en la parte abdominal que se llama DIAFRAGMA.

Ejercicio:

Coloco las manos en la parte abdominal, la parte baja del abdomen, tomo aire en un tiempo, inflo como un globo, cuento hasta tres y suelto de golpe.

Esa fuerza que se siente es la fuerza del diafragma largando el aire hacia las cuerdas vocales. Si esa fuerza es baja, es poca, hace que baje la intensidad de la voz, nos devuelve una voz de intensidad baja, en cambio si lo hacemos con intensidad alta, pasamos de 43 decibelios a 79 decibelios (dB), decibelios, es una unidad que se utiliza para expresar la relación entre dos valores de presión sonora o tensión y potencia eléctrica, no es una unidad de medida, se emplea en la acústica, la electricidad y las telecomunicaciones entre otras, para expresar la relación entre dos potencias). Hay una diferencia entre 43 dB y 79dB.

¿Si quiero parecer creíble qué intensidad debo usar?

¿Una intensidad baja o una intensidad alta?

La voz refleja nuestra personalidad, nuestro estado de ánimo, si estoy triste o aburrida o si tengo sueño, voy a usar una intensidad baja. Las personas que son introvertidas utilizan una intensidad baja. Si quiero parecer creíble, esa, no será la intensidad que debo usar. Debo utilizar una intensidad enérgica que se me escuche bien. No estoy diciendo gritar, estoy diciendo una intensidad enérgica.

Tu taller de voz con Patricia Peñalver.

Nace en Argentina en 1973. A los 18 años finaliza los estudios superiores de Recitación y Arte Escénico y a los 19 los de Profesora de enseñanza básica. Durante 12 años imparte clases de recitación en conservatorios e inserta el teatro en la escuela primaria, formando a docentes sobre la importancia de la oratoria en niños y jóvenes, escribiendo y dirigiendo obras de teatro infantil. Fue Coordinadora de Ciencia y Tecnología de la provincia de Mendoza y Asesora y Evaluadora nacional de las Ferias de Arte, Ciencia y Tecnología. En 2004 recibe el Premio Gobernador Provincial de Mendoza al mejor proyecto educativo y en 2011 el Premio a la Trayectoria Artística por el Consejo Deliberante de la Provincia de Mendoza

La Naturaleza en sí se crece con la expresión poética y la Poesía se crece con cada uno de nosotros

En esta sociedad en que vivimos, donde el stress, las prisas, la falta de tiempo es el modus vivendi de nuestros días, tenemos la necesidad de buscar vías de escape que hagan que de un modo u otro nuestro cuerpo y nuestra mente conecte con nuestro yo interior, con nosotros mismos.

Caminar es una terapia para el cuerpo y la mente, pero no me estoy refiriendo a un paseo por las calles de la ciudad, sino a caminar por entornos naturales: el campo, el bosque, la playa, la montaña, el desierto... disfrutar de los paisajes, de las plantas, de las piedras, del aire puro, del sonido de los pájaros...

Nuestro planeta recibe energía cósmica de todo el universo, energía telúrica que se percibe con más intensidad en determinados lugares y cuyas vibraciones hacen de estos espacios naturales, lugares espirituales en los que nuestra mente se deja llevar por la calma y los pensamientos positivos. Uno se encuentra, sencillamente, como en casa, en el seno protector de la Madre Tierra.

Leer es una terapia para el cuerpo y para la mente. Leer interioriza, concentra, abstrae, da placer. Leer poesía es saludable, cada verso es un mantra, las palabras tienen el poder de sanar.

Leer es un hábito que puedes practicar en cualquier entorno, pero te propongo que dejes el cómodo sillón de tu casa y pruebes a leer un texto o un poema en un espacio natural. Percibirás como cada frase, cada palabra adquiere connotaciones distintas, como hay vida en las palabras, como se respiran sensaciones, como conectas con la naturaleza, con nuestro Planeta. Cada espacio natural evocará intuitivamente sentimientos que, conforme a cada experiencia personal, se prestarán a un determinado texto o poema para expresarlos.

Senderismo Poético. Las Tres Claves

Llegados a este punto nuestro planteamiento trata de unir el gusto por caminar, el placer de la lectura y el amor a la poesía en el crisol de un entorno natural y paisajístico. De tal alquimia y partiendo de la experiencia y comprensión consciente, surge la conceptualización de Senderismo Poético, conjugando tres elementos claves: **espacios naturales**, **caminar de forma consciente** (cuerpo, pensamientos, sensaciones y emociones) y **lecturas poéticas**. La dinamización de estos tres elementos, facilitarían la propagación de la poesía como expresión artística ligada esencialmente con la naturaleza.

En ningún caso las actividades propuestas son un manual de instrucciones ni una guía turística ni deportiva.

En todo caso, estas iniciativas psicodinámicas, pudieran ser la percepción que orienta y ayuda a encontrar el mapa de nuestras sensaciones, sentimientos y emociones, nuestro propio tesoro interior; además de implicarnos en una dimensión social y

arraigo al entorno natural, lugar del origen y pertenencia del hombre.



Normas MIDE de dificultad en el recorrido

Caminaremos por entornos naturales emblemáticos siguiendo unos trazados previamente estudiados cuya dificultad del recorrido será informada al participante siguiendo las normas MIDE de dificultad (escala de graduación de las dificultades técnicas y físicas de los recorridos, permitiendo clasificarlos para una mejor información).

La Información básica de cada ruta consta de horario, desnivel positivo, desnivel negativo, distancia, tipo de recorrido (ida y vuelta o circular), dificultad (de 1 a 5 puntos, de menos a más) de los cuatro aspectos de dificultad: severidad del medio natural, orientación en el itinerario, dificultad en el desplazamiento y cantidad de esfuerzo necesario, así como recomendaciones sobre el material necesario para la actividad: calzado apropiado, vestuario cómodo, avituallamiento.

Conocimiento del entorno

En el transcurso del recorrido, habrá ocasión para conocer más aspectos sobre el entorno donde nos encontramos: geología, botánica, sucesos o momentos históricos, leyendas etc.

Vamos a conseguir integrar la naturaleza con la lectura, recitación y creación poética; vamos a dinamizar cada encuentro escenificando e interpretando el poema que llevas dentro.

Cada salida ha sido diseñada para sumar valores a nuestro tiempo de ocio como disparador creativo; la montaña, el mar, la naturaleza en sí se crece con la expresión poética y la poesía se crece con cada uno de nosotros.

En suma, con estos encuentros pretendemos:

- Promover la afición por la poesía
- Fomentar el retorno a la Naturaleza y a la tradición oral
- Diversidad lingüística a través de la expresión poética
- Restablecer el diálogo entre la poesía y otras artes o disciplinas

Nuestro entorno favorito: Parque Natural Cabo de Gata-Níjar.

"Aquí, en este Cabo, se inventó la mar", cito estos versos del poeta Alonso de Molina, porque ambos compartimos el mismo amor, admiración e hipnotismos por este rincón del planeta.

Por alguna u otra razón del destino, por los vientos favorables, la buena fortuna, los avatares de la vida o quién sabe si los caprichos del universo nos hacen seres privilegiados al poder deleitarnos de esta tierra particularmente bella: desierto, mar, montaña. ¡Lo tiene todo! Cada mañana, la primera visión que tienes es el amanecer perfilando la grácil silueta de la Sierra de Gata. El cerro de la Testa como estandarte del montículo, o Promontorio Charidemo como fue conocido por los fenicios, provoca esa atracción mágica que solo un lugar donde confluyen las fuerzas telúricas de la tierra es capaz de provocar. Cuando caminas por estos espacios naturales, percibes que conectas directamente con la raíz de la Madre Tierra, fuerza que emana desde las profundidades y te invade completamente. Es aquí, donde tu espíritu, tu alma, tu ser, se vuelve salvaje y libre.



En este **Especial Senderismo Poético**, a modo de divulgación y sugerencia, exponemos dos de las actividades realizadas en estos primeros meses del 2021, con la pertinaz pandemia todavía sin controlar del todo, respetando en todo momento protocolo Covid'19.

Senderismo Poético

Las Negras- Cala San Pedro (último reducto para la utopía hippie)

Cuenta la leyenda que los pescadores, un mal día, se hicieron a la mar y tras una mala tempestad murieron todos los hombres embarcados.

Después de esta tragedia, las mujeres de los marineros, dedicadas a la agricultura y al pastoreo, no tuvieron más remedio que subsistir vendiendo sus productos en las poblaciones vecinas. Las mujeres iban todas enlutadas de ahí el nombre que le dieron sus vecinos "Las Negras". Crearon este nuevo asentamiento, condicionado el nombre por el color del luto de sus primeras pobladoras.

Otra versión, es que el nombre del asentamiento proviene del denominado **Cerro Negro** que resalta en la parte occidental de la cala, una gran masa de material volcánico de color oscuro, que por efecto de la erosión ha esparcido sobre el mar y la costa restos volcánicos, piedras y guijarros de color pardusco.

Desde Las Negras accedemos a una pista de tierra (antiguo camino de pescadores entre las aldeas de Agua Amarga y Las Negras) que bordeando el mencionado Cerro Negro que impera sobre el acantilado, nos conduce hasta la famosa Cala de San Pedro, donde también existe las ruinas del Castillo de San Pedro y una fuente de agua potable (la única fuente de agua potable de la zona), codiciada por los piratas que, en la antigüedad, continuamente asediaban a sus moradores para apoderarse de la privilegiada demarcación. A Cala San Pedro solo se puede acceder caminando a través de citada pista que parte de Las Negras, por otra pista desde Agua Amarga o en embarcación por mar.

En la excursión de hoy, por fin, hemos hallado breves extensiones de las pretendidas

amapolas que veníamos echando en falta en otros páramos del Parque Natural Cabo de Gata.

Salvajes y delicadas, indómitas y dóciles a la vez, persistentemente tenaces e independientes, ellas, las amapolas, entre el sol y la media sombra, sus formas de campana colorean de rojo los caminos con vivos y delicados pétalos ondeando al viento de la mañana, conformando idílicas estampas que dan al desierto un singular aspecto agradable y acogedor entre un olor a mar y agradable sonido de olas del Mediterráneo.

En el breve oasis que conforma la fuerte de agua potable, junto al busto del santo (más parece un *ecce homo* sonriente) que da nombre a la cala, San Pedro, recitamos varios poemas entre sonidos de pájaros y rumor de agua, naturaleza en estado sublime.



CALA SAN PEDRO. SUEÑO Y QUIMERA

Para romper la luz,
el viaje se origina con un paso primero.

Regresarse al desierto,
al tiempo originario,
huir de espejismos
que detienen los días
sin malvender el alma
por gérmenes inmóviles,
recogiendo la flor
perdida en los espejos.
Es el momento del retorno a la higuera,
al parral y al olivo, a la flor del naranjo,
al granado y al níspero.

Casas antiguas, tierra complaciente
y la perenne arena
creyendo en tus pisadas.

(Podría rescatar leyendas, chantajearme, descontar los minutos en
que se abaten las promesas hacia el exilio con las manos hundidas

en un diamante hambriento de emociones. Y podría doblar la lluvia con mi sangre, en aquel manantial donde la piedra y tu piel soportaron silencio y abandono).

El cielo se ilumina
plantando a los relojes.

Una mujer celebra la burla de las horas.
En su albergue sagrado,
escucha el grito de la fuente
y se alinea con el agua,
debe encontrar consuelo
doblándose en la luz.

Nunca tanto, la sal ni la semilla,
llevaron hacia el mar
la llama en su pureza.

(A menudo tu casa son esos cabellos grises que van poblando tus sienes. No podrías beber la noche ni confiarte al destino; la mordedura de una perfidia, como la parca, se llevó los días y el calor de la grava; no hay quietud sobre el manto mineral, tampoco las estatuas de piedra que adornan las murallas van a cobrar la vida por ti).

Una hemorragia inexpresiva,
mirando al cielo, permanece
anclada en espejismos,
viendo pasar la vida delante de sus ojos.

Es un tiempo sonoro,
un pedernal tallado en fantasías
que, párvulas, empujan
sus pompas al vacío;
sin arcillas que purguen en tu cuerpo
la ola elevará sus manos
y ocultará la sal.

(Yo podría hacerla sentir la noche, que perdiera el juicio y el dolor; que imaginara el miedo y la mentira del infierno. Sentí mucha hambre mientras devoraba al mundo buscando un nombre para mi fe: decir te amo sin lastimar la luz; no todos quieren amor, no piden celebradas ofrendas ni prometidas primaveras. Sólo el fuego promete ignición debajo de una melodía sin promesa de oxígeno, solo el futuro aguarda para quemar los juramentos).

Entre tus pasos y una estrella
el valle albergará tu sino junto al polvo;
un cielo tan delgado

como el ladrido de un perro,
volcará por tus gritos
toda la tierra oscura que te forma.

La Posesión del Ágata: [Recorrido Poético por el Parque Natural Cabo de Gata - Níjar](#)



Senderismo Poético.

Recorrido Ermita Torre García - Albergue Amoladeras

Nada más acabar el paseo marítimo de Retamar, al levante almeriense, cruzamos la desembocadura de la Rambla del Agua que marca la frontera del parque con la ciudad de Almería, concretamente con el núcleo poblacional de El Toyo - Retamar. Este es el punto donde se indica la entrada al PN Cabo de Gata.

Seguimos el ancho camino de tierra, llamado Camino de la Ermita de Torre García, que transcurre paralelo al mar y que primeramente nos acerca a la emblemática ermita, de planta octogonal y erigida en el lugar donde según la tradición popular, apareció la Virgen. En 1502, el vigía Andrés de Jaén descubrió varada en la playa una imagen de la virgen María, que pasó a ser la virgen del Mar, patrona de Almería. Cada año, el segundo domingo de enero, se celebra la romería de la Virgen del Mar. A unos 300 metros más adelante, el camino nos dirige hasta la torre vigía que da nombre al lugar.

A unos 100 metros de la atalaya de Torre García se hayan las ruinas de una factoría romana de salazones (siglos I al III d.C.).

En este punto veremos el cartel indicativo del sendero El Pocico -Las Marinas que va desde este punto hasta San Miguel del Cabo de Gata.

Pasados las salazones continuamos por el camino de tierra que conduce hasta la desembocadura de la Rambla de las Amoladeras

Continuamos el recorrido por el cauce de la Rambla, a pocos metros llegamos a las ruinas de un pozo de agua que aún conserva la chimenea en el seno de la rambla.

Continuamos por el cauce de esta Rambla hasta llegar próximos a la carretera que va a Cabo de Gata. A la altura del mirador de las Amoladeras ascendemos hasta este punto donde tenemos una vista excepcional de toda la rambla, el litoral y las sierras de Almería: Gádor, S. Nevada, Alhamilla, S. De Gata.

El mirador de la Amoladeras es el lugar elegido para nuestra parada poética.

Ronda de lectura de los participantes, recitación, declamación incluso ser inmortalizados con el hábil carboncillo de uno de nuestros participantes, aficionado al dibujo.



Desde aquí nos dirigimos hacia el albergue de las amoladeras, unos metros más adelante. Rebasado el albergue continuamos por el sendero señalado GR140 (de Puerto de la Ragua a cabo de Gata) Ya sobre el sendero, a unos metros del albergue podemos ver a nuestra izquierda un panel indicando la dirección al Centro de Interpretación de La Naturaleza "Las Amoladeras, un centro de interpretación del Parque, que se llega a él a través de un atractivo senderito sobre la duna que atraviesa un bosque de pitas.

Ramblas y dunas que nos permiten conocer un ecosistema único en Andalucía, donde se mantiene el mayor azufaifar del planeta, un arbusto singular que puede alcanzar los 8 metros de altura y extender sus raíces por debajo de los 50 metros; endémico de esta tierra, refugio de aves, insectos y mamíferos que, además, se alimentan de los apetitosos frutos del azufaifo. En la vegetación hallaremos, también, taludes fósiles y en las ramblas lagunas con abundante avifauna.

Visitado el centro volvemos sobre los pasos para retomar el camino y continuar por el GR 140 hasta llegar a una bifurcación y continuar a la derecha por un sendero indicado con un hito de senda local. Este sendero nos conduce de nuevo al camino paralelo a la playa de las Amoladeras, que continuamos hasta regresar de nuevo a la Rambla de las Amoladeras y de ahí a la ermita de Torre García.

Vente a volar conmigo

Asomas la cabeza
para observar el mar,
desentierras la piedra,
ninguna rosa brilla bajo el agua.

En cambio, hueles tú a primavera
y semilla es tu carne
para construir montañas
donde extender auroras
con las manos de hiedra
de aquel dios
que te entregó la fuente
del milagro

para crear de arcilla
los paisajes terrosos
que se anidan en ti.

Es el día de la piedra mansa,
el canto adormecido del Carneros,
el camino calmoso de esta dársena
donde callan los cantos y el guijarro
sorbiendo en su garganta todo el brillo
las masas cristalinas, el granito,
los colores del cuarzo en sus mil formas,
la roca milenaria derramada
entre vivos olores a lavanda.

El palmito, el esparto, el secarral...
conforman la memoria de otro tiempo
donde era azul el sonido y las tardes
violetas despidiéndose del sol
con su rostro ovalado
camino del poniente.

Y aquí vengo a volar
–que no encalle la luz–
vente a volar conmigo
a liberar palomas
que emborrachen los mares
las anónimas almas
que impares adormecen.

Vente a volar conmigo
a liberar tu género
y permítele al piélago
un encuentro de aguas
que ofrezca el mineral
al rito tuyo y mío
que dé vida a la piedra
donde el mar se emborracha
de rituales y ánimas.

Vente a volar conmigo
y eleva alto tus manos
hasta tocar las hebras
que se irradian de dios.

La Posesión del Ágata: [Recorrido Poético por el Parque Natural Cabo de Gata - Níjar](#)



Libertad González nacida en Argentina, vive en España desde muy joven.

Es diseñadora gráfica y guía de montaña. Lectora empedernida y enamorada de la Montaña, por lo que la Literatura y Naturaleza son mundos que se complementan. Ha descrito con todo detalle más de 200 rutas repartidas por el territorio nacional y parte de Europa. Describe la montaña como el imán que te atrae irremisiblemente, la energía que te atrapa con una fuerza que no puedes entender y que te llena de una sensación sublime de euforia y éxtasis.

Rutas que se pueden encontrar en [La Buhardilla](http://www.enlabuhardilla.com/RutasySenderos.aspx)
<http://www.enlabuhardilla.com/RutasySenderos.aspx>

Colecciones Poetas de Hoy y Escritores Norte Sur

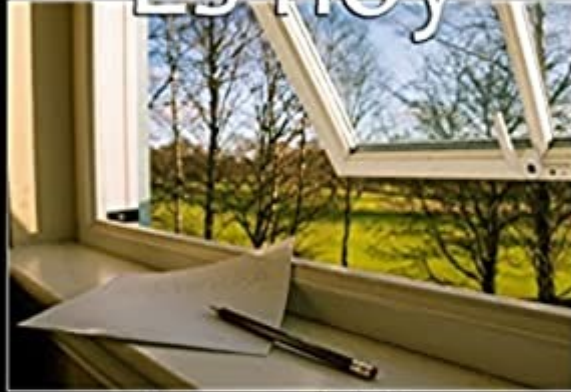
Novedades en la Colección Poetas de Hoy



Tan pronto te conozcas te harás libre Sin orden ni concierto rompe las reglas

Conocer la naturaleza propia con sus virtudes y excesos, los valores y fortalezas, conocer los límites de la propia personalidad no es sencillo, pero es cierto que forma parte del intrínquis humano, de la búsqueda existencial y la aceptación del cómo somos, el sujeto lírico, la tragedia, el amor, la amistad... tantos sentimientos entremezclados en los que es posible apoyarnos en los buenos y malos momentos. Este libro bien pudiera ser, a través de un lenguaje poético bien definido, la búsqueda profunda y transcendental como seres humanos que conociendo sus limitaciones las asume y ebrio de luz o melancolía se hace uno con el universo. Lectura agradable con excelente arraigo poético.

Siempre Es hoy



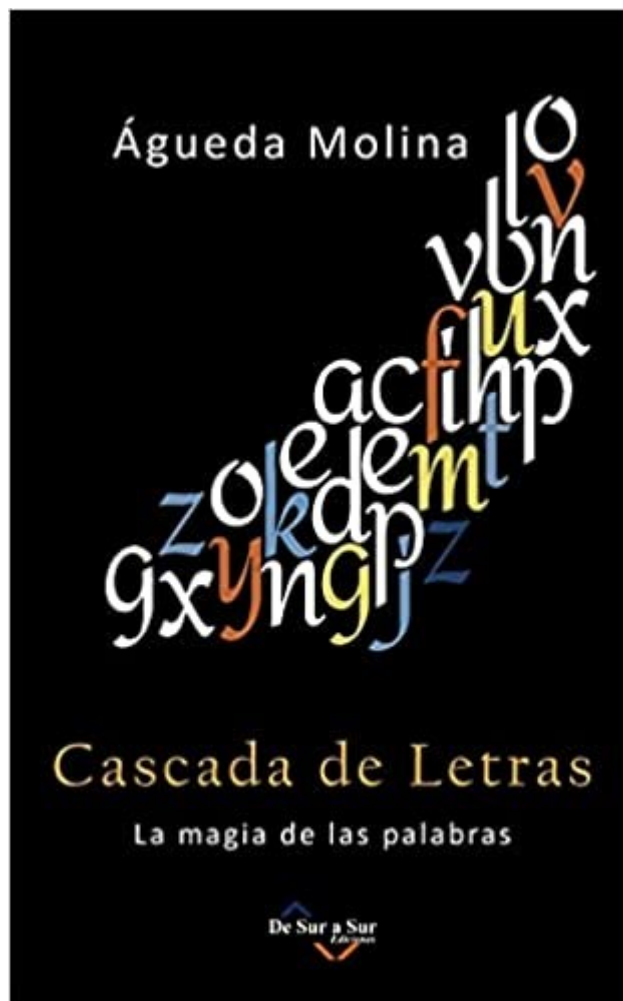
Versos del Ser

Yolanda Cañas Arias
"Yocaro"



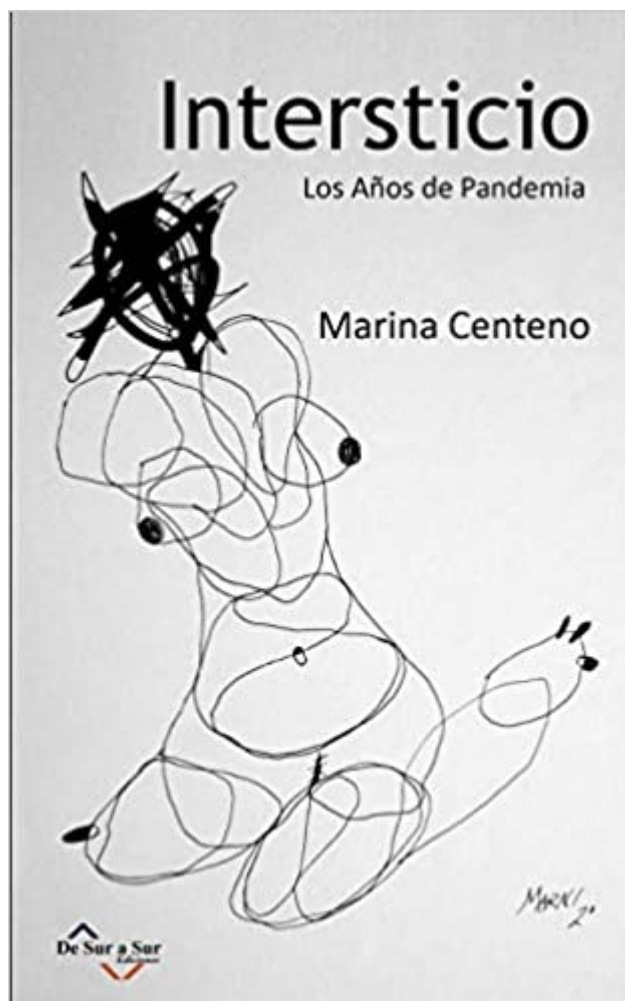
Siempre Es Hoy. Versos del Ser

La poesía de Yolanda Cañas Arias va más allá de la confesión, viajando por la poesía amorosa, erótica e incluso mística, haciendo balance del paso del tiempo, de la propia vida y su cotidianidad. "Siempre es hoy" tiene tintes claramente romancistas: en ocasiones abrumba su sintaxis, como si llevase a cabo un proceso de escritura automática, espesa, variable, tal y como ella misma escribe: "formando tempestades", trazos compactos en su poema "Respirar no es Vida".



Cascada de Letras: La magia de las palabras

En el libro que el lector tiene en sus manos, Cascada de letras, la autora, Águeda Molina, ofrece una muestra de la poesía clásica con el aditamento de experimentar con estructuras innovadoras. En Cascada de Letras nos ofrece explorar algunas estructuras convencionales como el soneto, la décima, la seguidilla, el serventesio... incursiona además en nuevas estructuras como Jotabé, Tronante, Mepi (basado en el número Pi), la Estrofa Julia, entre otras invenciones, trazando, si acaso, un punto de encuentro entre lo tradicional y lo moderno.



Intersticio: Los Años de Pandemia

Intersticio es una grieta formada en el año 2020, año de la pandemia que aborda temas relacionados con el confinamiento que en su conjunto no están sujetos uno con otro, sino que se desarrollan de forma individual, sin embargo, cada uno se interrelaciona de forma subjetiva con la pandemia, formando un contexto general del acontecer.

Es Tiempo de Volver

Destellos de un Regreso



Luis Gilberto Caraballo

De Sur a Sur
Ediciones

Es Tiempo de Volver: Destellos de un Regreso

La poesía se enaltece como un valor esencial en la ciudad ciudad que acoge y expresa su respeto por el arte con bustos a los escritores, nacen, por tanto, nuevas esperanzas al mismo tiempo que se despiertan los sueños creativos de los más jóvenes. Un libro que debería leer todos los venezolanos de cualquier edad.

ANTOLOGÍA 13 POETAS

Día Mundial de la Diversidad
Cultural para el Diálogo y el
Desarrollo

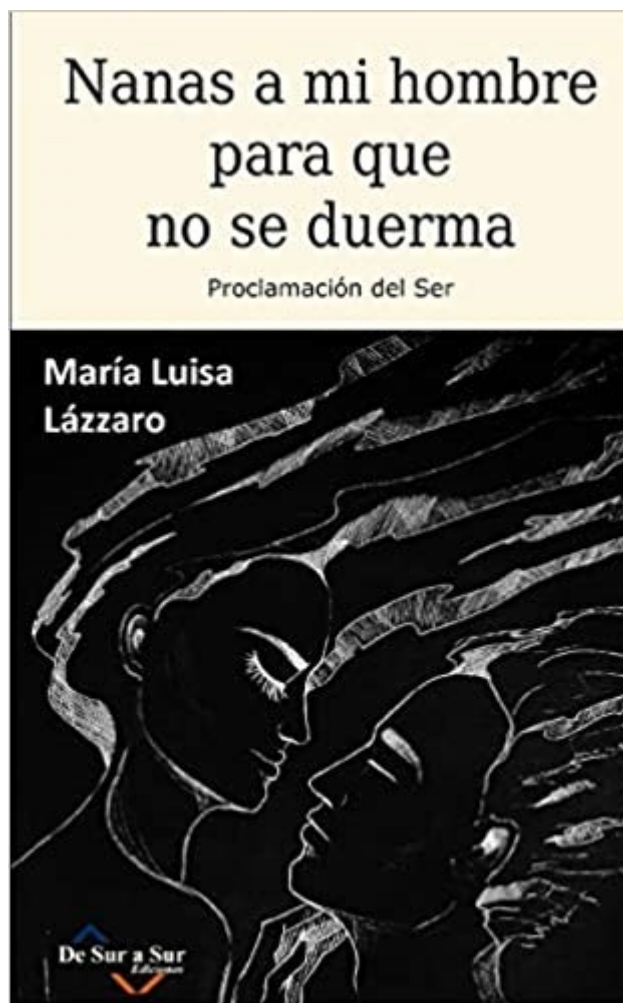


ANTOLOGÍA 13 POETAS

Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo

Te quiero porque eres diferente a mí. La cultura es resiliencia. La cultura salva y pone de manifiesto nuestra capacidad de adaptación, de reinventarnos, de salir adelante...

Sería bueno entender las diferencias culturales como un aprendizaje que nos abre los ojos más allá de los límites que nuestras culturas y tradiciones nos señalan. Somos distintos, pero no opuestos. Somos diferentes, pero, siendo iguales en derechos, las diferencias nos complementan y enriquecen como seres humanos. Autores presentes: Fer de la Cruz, Kary Cerda, Julio González Alonso, Carlos Parada Ayala, Yamilet Blanco, Marcela Fonseca, Enrique Bernal Albites, Sol Barrera Santiago, Luis Manuel Pimentel, María Ángeles Lonardi, Luz Stella Mejía Mantilla, Alonso de Molina, Lázara Ávila Fernández.



NANAS A MI HOMBRE PARA QUE NO SE DUERMA
Proclamación del Ser

La literatura es, en la esfera íntima de todo escritor, la prolongación de sus gestos, de sus inflexiones, hábitos, manías, obsesiones, de sus atisbos de locura. La literatura es, en el fondo, la más despiadada de las confesiones: revela la condición más personal, secreta del ser. Víctor Bravo. Escritor y Profesor de la Universidad de Los Andes, Mérida

Me recomienda este libro un amigo poeta y no me defrauda. "*Tú buscas por otros bosques sin mi aroma de naranjas tiernas*". "*Ven esposo, amigo, amante, soy el violín que a lo lejos rasga el silencio*". "*Viéndote lejos... niño, hombre, anciano. Otra vez pequeño, otra vez hombre, longevo, amante*". Versos cortos e imágenes precisas.

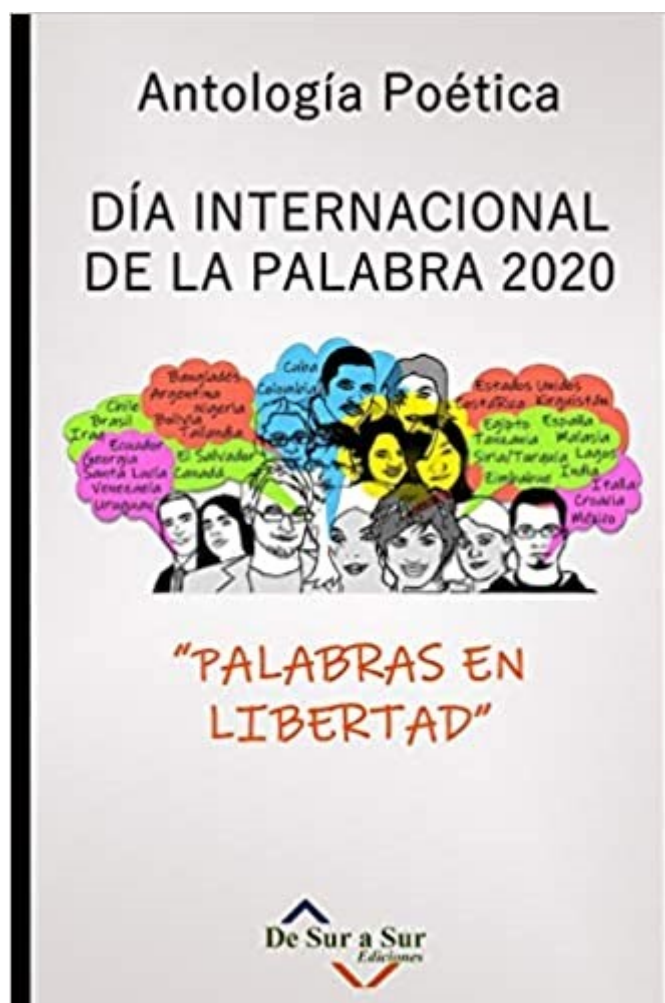


Allá donde empieza la locura: ¿Acaso temes verte por dentro?

"Seamos realistas, pidamos lo imposible". Era primavera, Herbert Marcuse, y a mis ocho años se me quedó grabada tu consigna como un salvoconducto a la felicidad.

El lector que viva en estos poemas ha de hacerlo dejando fluir las numerosas conciencias que nos ocupan, sin tratar de "entender" desde el conocimiento convencional, pues nada es convencional en el decir-sentir de Alonso, es más, visita continuamente sus variadas conciencias, sus variados temores, sus variados momentos de inconsciencia, donde el sentir se esconde más allá de la palabra.

Ignacio Bellido. Poeta. Doctor en psiquiatría.

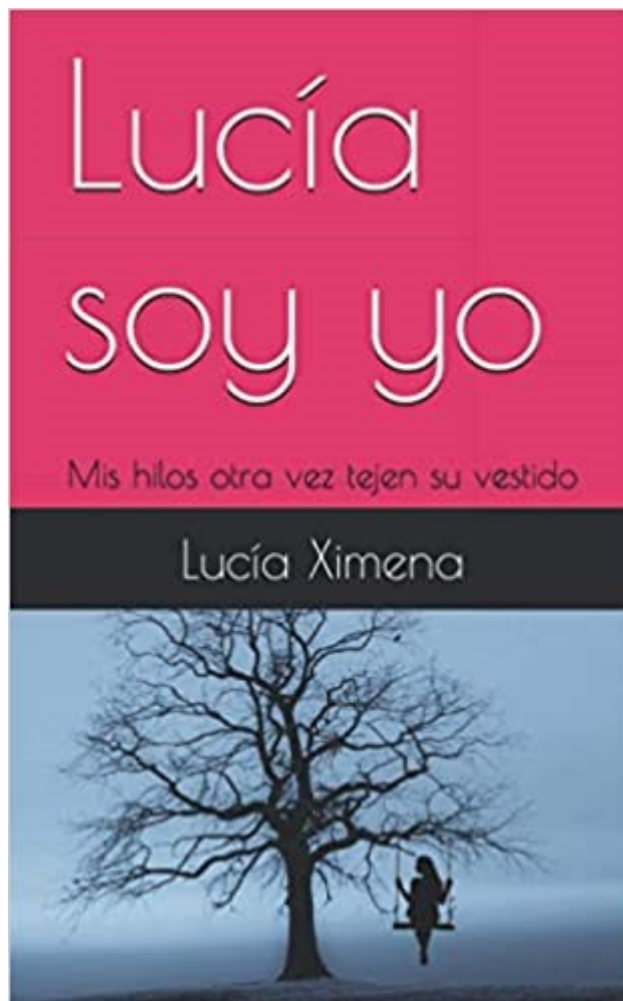


Día Internacional de la Palabra: Palabras en Libertad

Dieciocho países, ochenta y nueve autores (62 mujeres, 27 hombres)

El poeta es un mensajero, es la voz para despertar conciencias y debemos ser capaces de transmitir, como un eco que se repite de norte a sur y de este a oeste, honradez y coherencia. El poeta está en contra de todo. Es inconformista por naturaleza. Ni la poesía ni los poetas son ornamentos ni son los frikis de turno. Pero es cierto, el poeta no quiere ser normal, no quiere que le jodan la vida inmersa en la mediocridad.

Alonso de Molina



Lucía soy yo: Mis hilos otra vez tejen su vestido

"Cuando fui a la editorial a mostrar mis poemas el editor no me dijo lo que a Anaïs Nin: ***Madame, llévase toda su ropa interior, no nos interesa su libro***", sencillamente no los leyó. No dejaba de mirarme el escote y recrear sus ojos en mis piernas. Eso era toda la poesía que sabía leer".



De Sur a Sur en Verbo y Verso

Poesía Erótica Escrita por Mujeres de España y Latinoamérica

Creo firmemente, que este libro lo deberíamos leer los hombres, nos ayudaría a comprender la mente femenina tan diferente a la nuestra, definiéndose por sí mismas y no en función de la sociedad patriarcal en que vivimos todavía dominada por los hombres y llena de tópicos respecto a las mujeres, a veces peyorativos, a veces paternalistas.

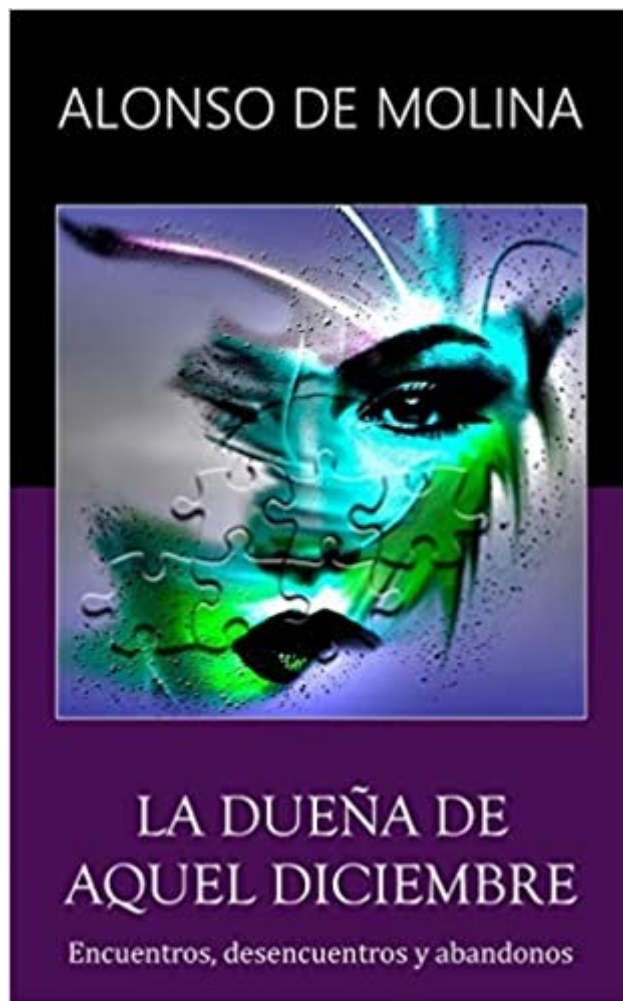
Leyendo este libro, podremos conocer a las autoras, a las mujeres, en su faceta más subliminal, erótica, íntima... a través de ellas mismas y no como los hombres las hubiéramos podido percibir.

Mostramos en este libro el trabajo realizado por 38 autoras provenientes de un total de 10 países: Argentina, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España, México, Perú, Puerto Rico y Venezuela; con edades comprendidas entre los 20 y los 85 años, siendo la edad media 47 y la edad más repetida 48 años.



Un humano cualquiera 2ª Edi

Propongo leer “Un humano cualquiera”, precisamente como un humano cualquiera, rodeado de relámpagos y con el corazón hambriento. Propongo, leer noche tras noche un poema antes de dormir, porque “la poesía está en la calle, ha entrado de lleno en nuestras vidas con toda la fuerza del desorden, con todo el inconformismo y todas las decepciones que podemos ser capaces de soportar”. Hambrientos de poesía: ¡la mesa está servida! **Jorge Carrol**, Guatemala

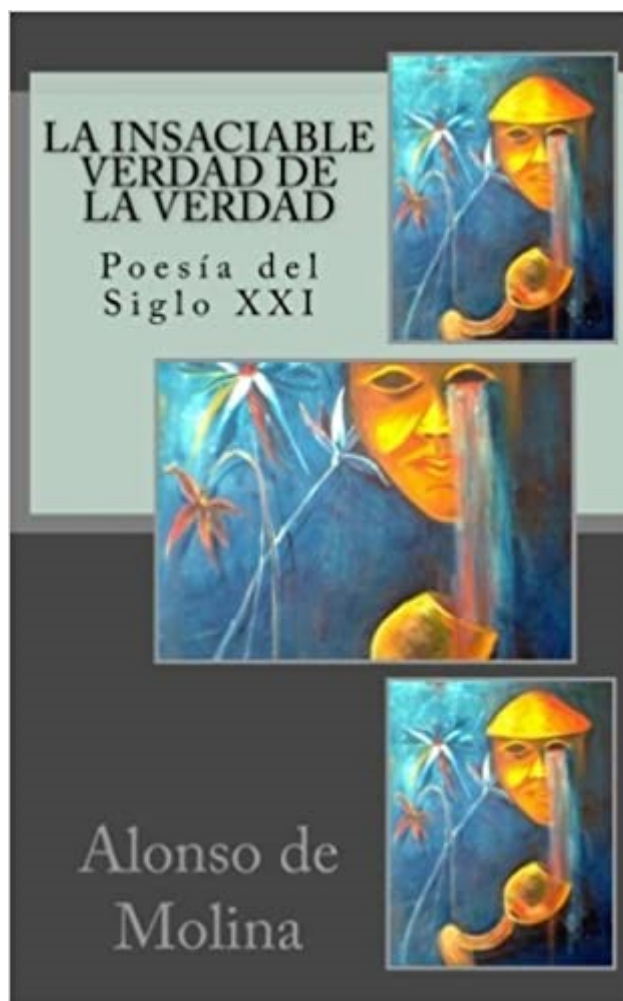


La dueña de aquel diciembre
Encuentros, desencuentros y abandonos

En este poemario de Alonso De Molina, la voz poética comienza desnudando sus propias cenizas; lo contrario del humano común que muestra lo mejor de sí, su mejor piel, su mejor tono de luz. Esto es lo que soy, pareciera decir. Y es una prueba del amor, de la aceptación de lo que somos físicamente ante la grandiosidad sensitiva del amor. Quien ama así, desde las cenizas, amará para siempre.

María Luisa Lázzaro. Escritora.

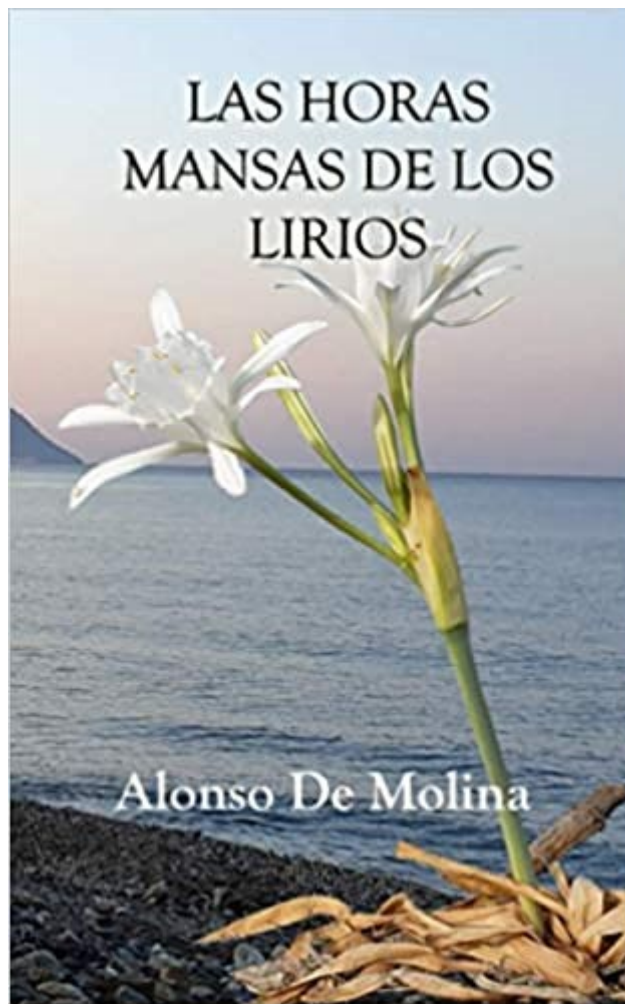
Profesora Titular de la Escuela de Letras de la Universidad de Los Andes
Vicepresidenta Asociación de Escritores de Mérida (Venezuela)



La insaciable verdad de la verdad

A través de sus páginas he podido vislumbrar a Alonso de Molina, inspirándose de las fuentes que el paisaje almeriense le brinda. Unas veces divagando tumbado en la orilla del mar, otras escribiendo sobre la árida arena debajo de una palmera, donde escucha al desierto que le habla, moldeando su obra con la arena que le sobra, que nos entrega en forma de reflexiones, ígneos monólogos y poemas tan profundos como poco convencionales. Obra altamente recomendable que no dejará a nadie indiferente, que me ha hecho cuestionar hasta lo más cotidiano. Un libro para leer y releer. **Rocío Ruiz**. Opinión.

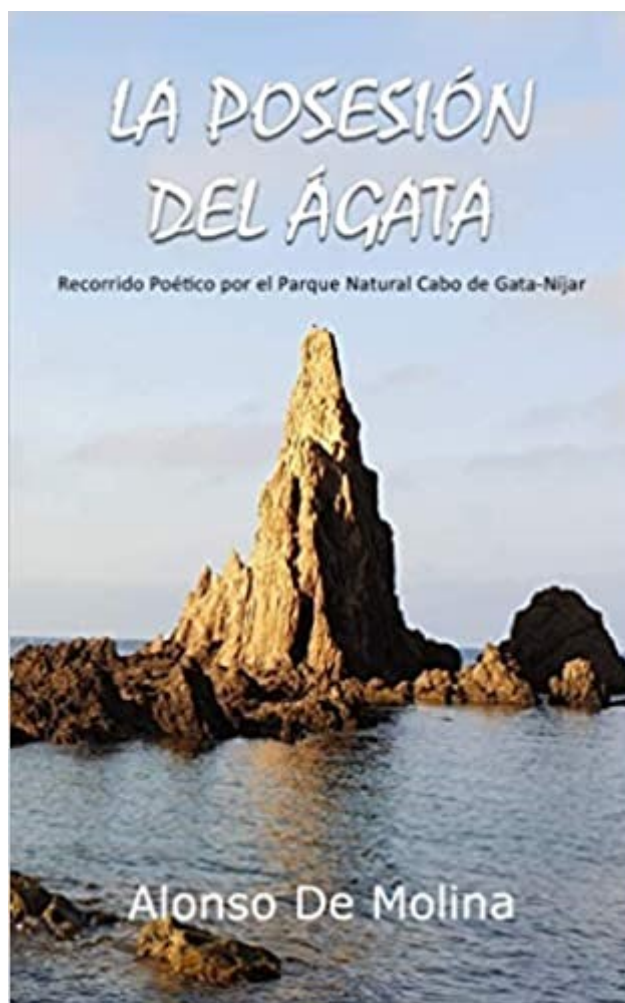
Después de leer este libro donde cada uno de los poemas nos abre un poco más a este difícil mundo de las letras, unas letras escritas con la sencillez en la que el poeta nos cuenta su verdad: Estando juntas mis manos y yo; vivimos cada soledad por separado. Magníficas letras. **Higorca**. Opinión.



Las horas mansas de los lirios

Me ha gustado mucho este poemario sin métricas ni rimas. Sobre todo en sus versos más sencillo y directos, llenos de fuerza: "Ser uñas para arañar su soledad y sus entrañas". También el erotismo que desprende: "Desnudo tu vientre con mi lengua sedienta, flexible como un junco". La fuerza de sus imágenes: "Es un amor zurcido a dentelladas" Y el vuelo de la nostalgia: "Siempre estuviste tú alrededor del sol que iluminó mi risa". Algunos poemas más cultos y recargados, más académicos, me llegan algo menos, pero inclusive en ellos percibo un ramillete de sentimientos con ángulos novedosos, o un tapiz surrealista lleno de colorido. En conjunto un muy buen libro de poesía para disfrutarla en estos días de otoño y recogimiento.

Susana. Opinión.



La Posesión del Ágata

Recorrido Poético por el Parque Natural Cabo de Gata - Níjar

En La Posesión del Ágata, Desfilan ante nosotros todos los rostros del paisaje humano y natural almeriense; se nos llenan los ojos de palmitos, lentiscos, espartos, norias, aljibes, amenos valles, secarrales, hambre, cortijadas, albaidas, jornaleros, mares, roquedos, calor, y el frío que siempre acompaña al miedo.

Julio González Alonso. Poeta. España

La palabra ilumina al corazón callado de la piedra. Abre su resplandor ante la herrumbre, gotea en la memoria, dicta raíz y mar, palomas del desierto y de la sal que aroma. El hambre y su radiografía, la niñez, la ronda de extranjeros que naufragan en el yo, el árbol de cenizas y el hueco del amor vencido. La posesión del Ágata. Hay mapas en vigilia, senderos que desandan la voz del caminante, pausas que difuminan la ansiedad y el eco en el susurro de aquello que no vuelve.

Benjamín León. Poeta. Chile

un viaje al yo profundo, una visita a la infancia. No es este libro una evasión, sino una reivindicación del presente eterno de una tierra dura, agreste, bella, hostil, volcánica y agradecida. Las páginas se nos abren en tono de susurro, entre la confesión y la complicidad, porque desde su infancia, Alonso pugnaba por encender palabras. Y nosotros apreciamos ahora su luz.

Fco. Martínez. Escritor. España.



Amadeus. Temor al qué dirán

Prejuicios, discriminación, injusticia. Amadeus, si bien está ambientada en el Siglo XIX, y principios del Siglo XX se puede aplicar a cualquier época incluso en la actual, sea la que sea en la que este viviendo el lector, donde la sociedad juzga y complica la vida de cada persona por razones que le son ajenas, razones que no son culpa directa de la persona, como por ejemplo su lugar de procedencia, su etnia, su raza, su género, su nivel económico, entre otras tantas cosas más. En el contexto de esta historia vamos a encontrar varias historias en las cuales los villanos son nuestros propios pares, como en la vida real, y donde "el qué dirán" pesará más que cualquier buena acción que podamos cometer.



La vieja noria y otros relatos

Se trata de un libro de 21 relatos escritos por la artista plástica Higorca Gómez Carrasca, relatos inspirados en el día a día con la familia, los amigos, los viajes, acontecimientos especiales y la naturaleza siempre de por medio. Sentarse a la sombra de la vieja noria, pasear por las aceras de Manhattan o contemplar el trabajo de los pescadores echando las redes sobre un mar en calma. El libro se lee con agrado y deja muy buen sabor de boca.

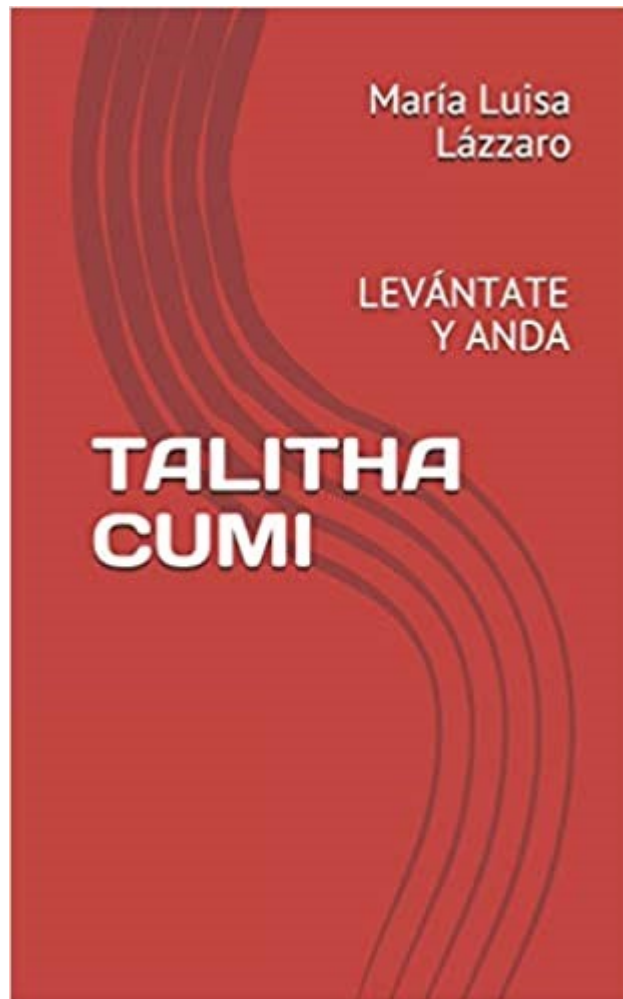
Opuesto a la Naturaleza de las Cosas

Veintisiete relatos para leer a deshoras

Andrea Zurlo

De Sur a Sur
Ediciones

Excelente narrativa. Hacía tiempo que no leía realismo mágico y realidad jugando al ratón y al gato en cada uno de los 27 relatos. Paradojas en las que lo opuesto a la naturaleza de las cosas parece dejar de serlo pues el género humano y la vida se disfraza de mundos, lugares, personajes, historias donde encontramos la vejez, la pobreza como un mal de siempre, o la juventud sin futuro doblegada por un trozo de pan, anhelos de mejora, búsqueda de la felicidad, deseos escondidos, secretos tan íntimos que pierden la memoria o mueren ahogados por el olvido. Un libro que no deja indiferente, que entretiene y a la vez incita a la reflexión social en muchos de los relatos cuyos títulos claman por ser leídos, a deshoras o no. Además, es necesaria la lectura de su magnífico prólogo, en el que se diserta con inteligencia, pero, a la vez, y con excelente acierto, se empieza a descubrir el gran estilo narrativo de su autora Andrea Zurlo. Recomendable cien por cien.



Talitha cumi. Levántate y anda

El autor, en este caso la autora, la escritora venezolana María Luisa Lázzaro, trata un tema que le concierne de manera directa, y como si fuera un personaje de ficción aborda con maestría el duelo, la superación del dolor ante la pérdida de un hijo; y lo hace desde lo cotidiano, como si fuera la norma el perder al hijo y seguir la vida con sus quehaceres, sus clases en la universidad, sus quehaceres domésticos, su tiempo en soledad. Narrativa auto referencial, ficción y realidad en el mismo saco de la vida, del dolor y de la muerte.

De Sur a Sur Revista de Poesía y Artes Literarias

[De Sur a Sur Revista - De Sur a Sur Ediciones](#)



Turbaciones Siderales	42
Encuentro con las letras	54
De poetas y letras	62
By the River of Babylon	64
Aura	.67
Amir Or. El lenguaje dice	69
Entrevistas y Reseñas Literarias	71
Entrevista a la narradora y poetisa Gleyvis Coro Montanet	72
José Félix León, escritor y poeta cubano.	75
El silencio de los 12, de Ismael Lorenzo	80
Días Pares e Impares. Julián Borao	77
Reseña. Son Aymará. Alfonso Berlanga	79
Poetas y poesía	.83
Dora Isabel Berdugo Iriarte	84
Conjeturas en el aire	87
Resurgir de la tierra.	87
Ignacio Bellido. Aquellos días de Cosmos	88
Sol Barrera. Indulgencias del espejo	95
Trina Lee de Hidalgo. Fuimos	98
Ana María Manceda Huellas en la Patagonia	100
Manuel Salinas Piedra viva	104
Poética: aventura y leyenda	104
Efemérides	106
Desnudo de tiempo	107
Especial Miguel Hernández	112
Palabras Prestadas	124
Lo bello y lo triste	125
Rodaje en dos tomas	126
Instrucciones para llorar	128
Apuntes de fuego	129
Pienso en tu sexo. César Vallejo	130

TABLA DE CONTENIDOS

Saluda de Ismael Lorenzo, director de Creatividad Internacional	7
Editorial	8
Microrrelato	9
Puntillosos	12
El círculo rojo	12
La dama de negro	14
¿No es peor levantarse de mal humor?	16
Me acongoja no sentir excitación cuando perforo hormigón con una helicoidal	18
Maldito polen	19
Cuento Narrativa	20
El tren lastrero	21
Latíalnés	27
Kiroschka en pantalla	31
Artículos de Opinión	34
Cinco horas con Mario	35
Los dos puntos que restas a los suspensivos	38

De Sur a Sur. Revista de Poesía y Artes Literarias |
Mayo 2017 | ISSN 2660-7239



Abanicos del olvido	77
Penumbra.	80
Entrevistas y Reseñas literarias	81
Entrevista a Leonardo Hernández Cala	82
Entrevista a Alonso de Molina	84
Entrevista a Lázara Ávila Fernández	94
Encuentro con las letras	103
Cuadernos sin fronteras, de Jorge Carroll	106
Poemas para leer a deshoras.	109
Cafeína para insomnios promiscuos, de Amaia Barrena	116
La música de las horas	118
Efemérides	119
Efemérides literarias	120
Frida Kahlo. Desmitificando el Mito	125
Concursos, lecturas, noticias.	130
Premio Internacional "Reinaldo Arenas, de Creatividad Internacional 2017"	131

De Sur a Sur. Revista de Poesía y Artes Literarias |
 Agosto 2017 | ISSN 2660-7239

TABLA DE CONTENIDOS

Saludo de Ismael Lorenzo	7
Editorial	8
Microrrelato	9
Por una fresa	10
El motivo	11
Justo a tiempo	12
El tren	13
Cuento, narrativa	14
Socorro de los cuatro vientos	15
Perdonen las molestias	19
El Cuerpo Celeste	23
Una Caracola	26
Premonición	28
La voz de los poetas	31
Elegía, la última actuación	32
Artículos de opinión	33
Reinaldo Arenas, un gay cojonudo	34
Fernando Pessoa o la metafísica de las sensaciones	37
Reinaldo Arenas	40
Oxímoron. Cortocircuito semántico	44
Poetas y Poesía	47
Al final de la escalera	47
Óleode Chanduy y otros poemas	52
Autorretrato	55
La esquina del mundo	59
Árbol sagrado	64
Voces sin salmos y otros poemas	69
¡Que Viva el Amor!	73
Ensayo sobre Marilyn	74
Letargo de una tarde	76

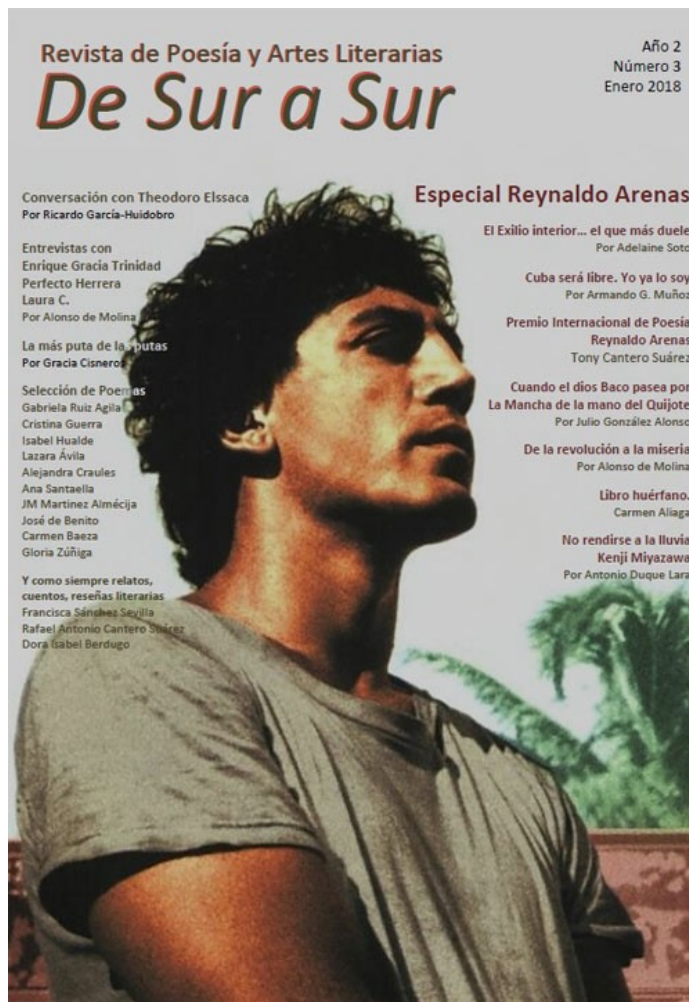


TABLA DE CONTENIDOS

Saludo de Ismael Lorenzo	7
Editorial	9
Artículos Literarios -Cuento -Narrativa – Microrrelato	11
El vino. Cuando el dios Baco pasea por La Mancha de la mano del Quijote	12
La imbatible –Microrrelato 100 palabras	16
Cuestión de tamaño. Microrrelato de 100 palabras	17
El más apto. Microrrelato de cien palabras	18
La más puta de las putas	19
Lo que me contó mi abuelo	21
Para después	23
Poesía Necesaria. La voz de los poetas	24
Madame Ho Escrituras de viaje. Gabriela Ruiz Agila	25
Reconstrucciones. Isabel Hualde	31
Pensando en verso. Gloria Zúñiga	37
De histerias nocturnas y de espejos rotos. Gracia Cisneros	40
Desencadenándome. Cristina Guerra	44
Una página en blanco. Carmen Baeza	46
Cosmonautas. Alejandra Craules Bretón	47

Flores invisibles. Ana Patricia Santaella Pahlén	48
Dos Poemas. José María De Benito	49
El lampista. J.M. Almécija	51
Especial Reynaldo Arenas	52
El Exilio interior... el que más duele	53
Cuba será libre. Yo ya lo soy	59
Un Don Quijote de la pintura	61
Premio Internacional de Poesía Reinaldo Arenas2017	69
Finalistas.	70
Tony Cantero. Premio Literario Reinaldo Arenas 2017, en su modalidad de Poesía	70
Tony Cantero. El mundo por montera	71
Resurrección del ángel	72
Música del despecho	74
Hombres y mujeres sabios (La sabiduría de los ancianos)	75
Conversatorios, Entrevistas y Reseñas literarias	77
No rendirse a la lluvia. Kenji Miyazawa	78
De la revolución a la miseria. Llorar no cuesta. Lazara Ávila	83
Libro huérfano. Carmen Aliaga	87
Carmen Victoria Muñoz Morales	89
Conversación con Theodoro Elssaca	93
Entrevista con Enrique Gracia Trinidad	102
Entrevista con el poeta español Perfecto Herrera	111
Entrevista con Laura C (Argentina)	119
Pérdida irreparable. DEP Allina Galiano	126
Libros amigos	127

De Sur a Sur. Revista de Poesía y Artes Literarias |
Enero 2018 | ISSN 2660-7239



Carmen Baeza. Recuérdame mañana que no
recuerde nada 41

Marta Nidia Loele . Ausencia 42

Laura Camus. Acróstico alfabético –Versos
Alejandrinos sin X ni W 43

Allan Clyde Coronel Salazar. Mi muerte 44

Oscar Alberto Marchesin. Árboles en el camino
45

Francisco Álvarez Koki. Desde aquí pienso 51

De verso en verso 59

De verso en verso. Artículos de opinión. 60

Mujeres en carne y verso 61

Deseos en carne y alma 62

Entrevistas. Conversatorios. Reseñas 91

Aviso para navegantes. Reseña literaria 92

Entrevista a María Luisa Lazzaro. Venezuela 95

Entrevista a Gabriela Ruiz Agila, Madame Ho.
Ecuador 109

Café de por medio. Entrevista a Ismael Lorenzo
116

Café de por medio. Entrevista a Alonso de Molina
118

Libros amigos 120

De Sur a Sur. Revista de Poesía y Artes Literarias |
Mayo 2018 | ISSN 2660-7239

TABLA DE CONTENIDOS

Equipo Editorial 5

Saludo de Ismael Lorenzo 7

Editorial. Alonso de Molina 8

Artículos literarios. Cuento. Narrativa.

Microrrelato 10

El queso, literatura y sabor popular a la luz del
Quijote 11

Desde el árbol rojo 16

El más maleducado del centro comercial 18

Desaparecen librerías hispanas en Estados Unidos
22

El valor no calculable 25

La última llamada 26

Ojeras azuladas en un mundo pervertido por el
dolor 29

Anoche Tánatos besó mis labios antes de dormir
30

Una mano del cielo. Microrrelato cien palabras
31

Perdido. Microrrelato cien palabras 32

La voz de los poetas 33

Luz Stella Mejía. Palabras Sumergidas 34

Cristina Guerra. Cigarras 39

Sol Barrera. Quimeras 40



TABLA DE CONTENIDOS

Equipo Editorial	6
Saludo de Ismael Lorenzo	7
Editorial. Alonso de Molina	8
Artículos literarios. Cuento. Narrativa.	
Microrrelato	11
La invención poética del Quijote	12
Rafael López Vilas. La viuda del armario	19
Un caballo de raza española	25
Gabriel, líquido efímero	27
Gloria Langle. Atrapada	29
Laura Camus. Detrás del telón	31
La voz de los poetas.	33
Miguel Hernández. Tu corazón, una naranja helada	34
Ángel Medina. Río Darro	35
Enesa Mahmić. Paseo	36
Cristina Sainz Sotomayor. No hay fórmula para ser poeta	38
Elaine Vilar Madruga. Lunas tatuadas	39
Sol Barrera Santiago. Otros ojos	41
Fabio Garrido Ricoveri. Canción de Adán y Eva	43
Maribel Montero. Historias de invierno	45
Carmen Baeza. Párate despacio	48

José María García Plata. La casa vacía	50
Florencia Chaile. Diosa plateada	54
Antonio Leal. Oficio de poeta	55
Gloria Langle. España. Obsesión	59
Isidoros Karderinis. Poemas de fuego. Sinopsis	60
Laura Camus. Brevedad	63
Gracia Cisneros. Sólo tal vez	63
Entrevistas. Conversatorios. Reseñas	64
Entrevista a Higorca Gómez	65
Ismael Lorenzo. La Hostería del Tesoro"	69
Ismael Lorenzo. Alicia en las mil y una camas.	
Prólogo	70
Francisco Martínez Navarro. Misión Vertical	71
Lola Fernández Estévez. Tiempos de Sal. Reseña	72
Lola Fernández Estévez. Tiempos de sal.	
Fragmentos	74
Lola Fernández Estévez. Natica. Sinopsis	76
Antonio Leal. THALASSA. Reseña	77
José Pulido. Las bodas de la araña. Reseña	79
Andrea Zurlo. El reposo de la tierra durante el invierno. Fragmento	82
Andrea Zurlo. El reposo de la tierra durante el invierno. Reseña	85
Café de por medio con Jesús Chávez Marín	88
Café de por medio con Martha Estela Torres Torres	90
Entrevista a Theodoro Elssaca	93
Laura Camus. Breve reseña sobre Ginimar De Letras	101
Entrevista a Gloria Dávila Espinoza	104
Actividades Literarias. Presentaciones. Efemérides	112
Presentaciones –Recitales –Ferias –Tertulias –Talleres	113
Día Internacional de la NO Violencia Contra la Mujer	115
FIS 2018. Encuentro en Savannah EEUU.	
Entrevista a la Yamilet Blanco	117
Poesía de los Tzántzicos ecuatorianos. Raul Arias	120
Libros amigos	

De Sur a Sur. Revista de Poesía y Artes Literarias |
 Noviembre 2018 | ISSN 2660-7239



TABLA DE CONTENIDOS

Equipo Editorial	4
Escritores, poetas y artistas que colaboran en este número	5
Saludo de Ismael Lorenzo	6
Editorial. Alonso de Molina	7
Artículos literarios. Cuento. Narrativa. Microrrelato	9
Ideas para elegir una buena edición del Quijote	10
El legado de Moisés Pianeta Solano	16
La triste broma de un infante difunto	22
Las tablillas de Diógenes	23
El castillo maldito	24
El paseo	25
Seducción de Satán	27
La Voz de los poetas.	28
La casa del silencio	29
Poesía desde la Patagonia	32
Poesía desde Memphis	34
Aguacero de intuiciones poéticas	35
Loco Amor. Poema a El Salvador)	39
Eternidad	41
Palabras prestadas	47
Me regalaron unos versos	53

Y nació el Amor	54
Entrevistas. Conversatorios. Reseñas	56
Entrevista a Raúl Arias	57
Entrevista a Manuel Salinas	64
Entrevista a Antonio Duque	72
Entrevista con Benjamín León	79
Entrevista a Francisco Sanz Navarro, Ganador del "Premio Reinaldo Arenas 2018"	86
Entrevista a Milos de Azaola, finalista "Premio Reinaldo Arenas 2018"	88
Marial	90
Las tablillas de Diógenes. Reseña	92
Actividades Literarias. Presentaciones. Efemérides	93
XIII Encuentro de Escritoras Marruecos en honor a Fatima Mernissi	94
Senderismo y Poesía en la naturaleza	102
Recital de Poesía. Encuentro con Manuel Salinas	103
Presentación en Sala Kokoro de Almería del libro de Francisca Sánchez Sevilla.	105
Homenaje al poeta Julio Alfredo Egea	107
Presentación del libro de poema Huellas sobre el agua	107
Escarbando el clítoris de la noche	109
Recital de Poesía Erótica en Sala Kokoro	111
Libros de poesía recomendados para 2019	113
Libros amigos	14

De Sur a Sur. Revista de Poesía y Artes Literarias |
Marzo 2019 | ISSN 2660-7239



Un Langre como tú. Selección de sonetos	63
Urbe	65
Qué no daría yo	69
De poetas y Rosas	72
Carlos Bruch. Dos poemas	74
Bajito y otros poemas	75
Entrevistas - Conversatorios - Reseñas - Ensayos	.77
Entrevista al dramaturgo venezolano José Daniel Suárez	78
Entrevista a Ángel L. Alonso	81
Entrevista a Jorge Carrol	93
Carmen Victoria Muñoz Morales. Reseña	104
Murasaki Shikibu	107
Antonio Leal a manera de prólogo	110
Palabras Prestadas.	113
El Río de Javier Heraud y Antonio Machado	118
El canto de una hembra enamorada del amor	120
Soles de nostalgia. Reseña	121
Filosofía. Poeta. Poesía	122
Pasajes. Reseña	126
Actividades Literarias. Presentaciones.	
Efemérides	127
Mujer tendrías que ser	128
Operación Inuit nuevo libro de Lola Fernández Estévez	130
XI Encuentro Internacional de Poesía en Paralelo Cero. Ecuador	131
XVI Festival Internacional de Poesía de Granada	133
Actividades. Presentaciones. Premios. Recitales	134
Libros de poesía recomendados para 2019	147
Libros amigos	173

TABLA DE CONTENIDOS

Equipo Editorial	4
Escritores, poetas y artistas que han colaborado	5
Saludo de Ismael Lorenzo	11
Editorial. Alonso de Molina	12
Artículos literarios. Cuento. Narrativa. Microrrelato	14
El Quijote apócrifo de Avellaneda	15
Se llama Mamá	19
El viaje	21
Selección de textos de José Sarria	22
“Sí. Es una niña.”	24
Dos relatos	26
La ola verde	30
La Voz de los poetas.	313
Poemas de A. K. Blakemore	32
Los monstruos que amo. Leslie Chassagne	37
Poemas de Enrique Arias Beaskoetxea	41
Indulgencias del espejo y otros poemas	44
Los Caminos de Florencia	47
Reina gris en Ciudad Crepúsculo	51
La noche de los amantes	53
Menos, es más	56
Poemas de Sara Beatriz Vanegas Coveña	57

De Sur a Sur. Revista de Poesía y Artes Literarias |
Junio 2019 | ISSN 2660-7239



Sólo cosas. Thania Chicas	70
Tres poemas	71
Reseñas Entrevistas Ensayos	73
Antología Con humor propio	74
Brújula del tiempo, poemas de Mayra R. Encarnación	75
En el hueco de su mano, de Pedro Enríquez	77
La trampa. Libro de Lazara Ávila. Cuba	79
Entrevista a Diego Alonso Cánovas	83
Entrevista a Andrea Amosson	93
Entrevista a Isabel Rezmo	100
Entrevista a Sara Beatriz Vanegas Coveña	105
Nessie Bendita Maldición. D.B. Rodríguez	116
Por Dalia Beatriz Rodríguez Chávez (D.B. Rodríguez)	116
Reseña de Sylvia Plath	117
Un momento para recordar a Raúl Gómez Jattin	119
Marea alta. Teresita Aguilar Mirambell	128
El Libro de la Almohada. Sei Shonagon	130
Reubicación. Reseña y fragmentos	134
Actividades Literarias. Presentaciones. Efemérides	137
Versos y Alquimia	138
Antología Con humor propio	139
VI Encuentro Internacional de poesía Ciudad de Úbeda	140
Indalo de Almería a Mar Perceval y María La Poetisa Gitana	142
El silencio puede ser a veces la más elocuente respuesta	144
Eventos. Recitales de Poesía	146
Libros amigos	148

De Sur a Sur. Revista de Poesía y Artes Literarias |
 Octubre 2019 | ISSN 2660-7239

TABLA DE CONTENIDOS

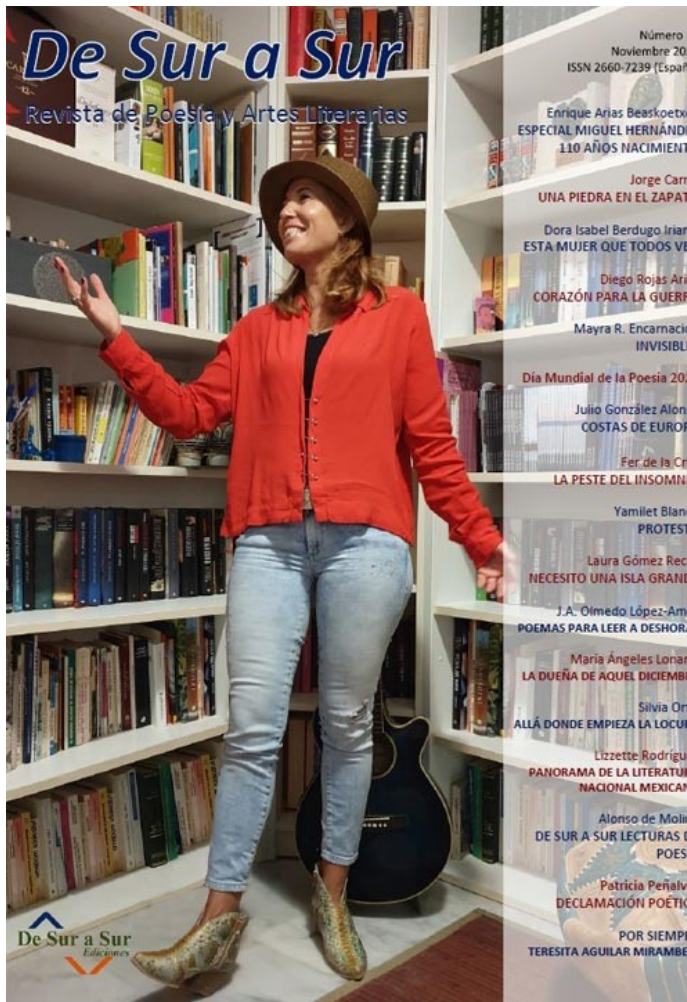
Equipo Editorial	5
Segundo Aniversario de nuestra revista	6
Saludo de Ismael Lorenzo	18
Editorial. Alonso de Molina	19
Artículos literarios. Cuento. Narrativa.	
Microrrelato	21
El éxito del Quijote	22
Las mujeres de la guerra	27
Reinaldo Arenas: vida, pasión y muerte en dos apartamentos	34
La reflexión como pensamiento científico	41
Mi niña Lucy y sus lindos nenes	45
Aprendiz de vuelo	47
27 de abril de 1967, el día que murió mi madre	50
Un homenaje a la naturaleza creadora de vida, belleza y paz	53
El Príncipe Descalzo	55
La Voz de los poetas	58
Paisajes para una Mujer Muerta. Rachael Allen	59
Dos poemas de Yessika María Rengifo	66
Vivencias. Poemas de Almudena Cámara	67
Poema en Idioma Mazateco	68



Las Únicas Alas	56
Lorena Avelar. Selección de Poemas	61
De Poeta a Poeta	63
Tres Poemas	64
El color de la vida	68
Reseñas –Entrevistas –Ensayos	69
Intimo Mar de Iliana Marún. Reseña	70
Sillas en la Frontera. Mujeres, teatro y migraciones	73
Nadie José Angel Valente	75
Hoy alguien dijo: "Eres rara". "Soy un poema", contesté	78
Yo también soy ellas. Poesía Cubana de Yuray Tolentino Hevia	80
Las necesarias Sendas escabrosas de Yasmín Sierra Montes	81
La trampa. Libro de Lazara Ávila. Cuba	81
Lorena Avelar. El puente. Reseña	82
Entrevista a Zulma Nicolini Rollano	84
Entrevista a Yulkie Sánchez Molina (María Milnne)	86
Entrevista al poeta Pedro Enríquez	93
De poeta a poeta. Con Pedro Enríquez	106
Entrevista a Teresita Aguilar Mirambell	108
Actividades Literarias. Presentaciones. Eventos. Efemérides	124
Condición Terrenal	125
Premio Internacional de Poesía Manuel Salinas 2019	126
XII Congreso de Escritores del Mercosur	127
'Ido el fauno... adon Francisco de Quevedo'	130
Socaire. Libro de poemas de Gloria Langle	131
Violencia Nuestra de cada día	133
El viaje de la rosa	134
Talleres de recitación, oratoria y recitales	137
El Indalo. Talismán cultural	139
Récord Guinness	141
Almudena Cámara	141
XII Tetada de Baza	142
Entrega de Premio Reinaldo Arenas de Poesía 2019	142
Homenaje al poeta Marcos González Sedano	143
IES AL Andalus	144
El Gliptodonte en Casa Blanca. Marruecos	145
Código PEN Internacional	145
Comentarios sobre la tetralogía de Matías Pérez	146
Alonso de Molina Premio Pámpanas Amarillas de Poesía	147
De Sur a Sur. Revista de Poesía y Artes Literarias Febrero 2020 ISSN 2660-7239	

TABLA DE CONTENIDO

Equipo Editorial	4
Saludo de Ismael Lorenzo	5
Editorial. Alonso de Molina	6
Artículos literarios. Cuento. Narrativa.	
Microrrelato	7
Más leña al fuego: El disputado lugar de don Quijote y Sancho	8
Espacio, Tiempo, Energía y Materia	12
Ichijo Higuchi	15
Instrucciones para matar a una rata	18
Le Juro que fue la luna	21
Tres relatos	22
La Voz de los Poetas	25
Saúl Ibarгойen. A un año de su partida	26
Andinismo en la azotea & El hueco en el zapato	28
Diario Poético. A la inmortalidad de Amado Nervo	34
Provocatio	39
Los hombres de un color	41
Selección de Poemas	46
Elocuencia de silencios	48
El pajarraco	51
Filosofía risueña	54



Número
Noviembre 20
ISSN 2660-7239 (España)

Enrique Arias Beaskoetxea
ESPECIAL MIGUEL HERNÁNDEZ
110 AÑOS NACIMIENTO

Jorge Carr
UNA PIEDRA EN EL ZAPATO

Dora Isabel Berdugo Iriarte
ESTA MUJER QUE TODOS VEN

Diego Rojas Arias
CORAZÓN PARA LA GUERRA

Mayra R. Encarnación
INVISIBLES

Día Mundial de la Poesía 2020

Julio González Alonso
COSTAS DE EUROPA

Fer de la Cruz
LA PESTE DEL INSOMNIO

Yamilet Blanco
PROTESTA

Laura Gómez Recas
NECESITO UNA ISLA GRANDE

J.A. Olmedo López-Amor
POEMAS PARA LEER A DESHORAS

María Ángeles Lonardi
LA DUEÑA DE AQUEL DICIEMBRE

Silvia Ortiz
ALLÁ DONDE EMPIEZA LA LOCURA

Lizette Rodríguez
PANORAMA DE LA LITERATURA NACIONAL MEXICANA

Alonso de Molina
DE SUR A SUR LECTURAS DE POESÍA

Patricia Penabaz
DECLAMACIÓN POÉTICA

POR SIEMPRE
TERESITA AGUILAR MIRAMBELL

Mirian Aránzazu González. CIUDADES COMO AGUJAS 94
José Juan Martínez Ferreiro. LA VIDA EN LLUVIAS 98
Día Mundial de la Poesía 2020 101
Redacción. ACERCA DEL DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA 102
Lecturas de Poesía para el Diálogo y el Desarrollo 105
Alonso de Molina. CARTA DE PRESENTACIÓN 106
Julio González Alonso. COSTAS DE EUROPA 108
Fer de la Cruz. LA PESTE DEL INSOMNIO 111
Kary Cerda. SÓLO LA DIÁSPORA OFRECE HORIZONTE 116
Luz Stella Mejía Mantilla. LA NUEVA HISTORIA 120
María Ángeles Lonardi. NOSTALGIA 123
Yamilet Blanco. PROTESTA 126
Carlos Parada Ayala. POEMA DEL CANSANCIO 129
Lazara Ávila. CEO&FUNDADORA PINAR PUBLISHER 134
Reseñas. Entrevistas. Ensayos. 136
Laura Gómez Recas-NECESITO UNA ISLA GRANDE, de Rafael Soler 137
José Antonio Olmedo López-Amor. POEMAS PARA LEER A DESHORAS 141
María Ángeles Lonardi. LA DUEÑA DE AQUEL DICIEMBRE 146
María Ángeles Lonardi. UN HUMANO CUALQUIERA 147
Silvia Ortiz. ALLÁ DONDE EMPIEZA LA LOCURA 148
Eloísa Montesinos. EL DESPERTAR DE INDIA 150
Dora Isabel Berdugo Iriarte. CALIGRAFÍA DE LOS SENTIDOS 151
Lizette Rodríguez. PANORAMA DE LA LITERATURA NACIONAL MEXICANA 155
Antonio Duque Lara. YOSANO AKIKO 158
Eventos Literarios. Efemérides 162
Laura Raiteri. EL AMOR ES 163
Cecilia Guillén Pérez. SELECCIÓN MARATÓN POÉTICO #PeetMeNotLeave 164
Alonso de Molina. POR SIEMPRE: TERESITA AGUILAR MIRAMBELL 172
Ismael Lorenzo. SU NUEVO LIBRO AÑOS DE SOBREVIVENCIA 179
Redacción. TALLERES DE ORATORIA Y RECITADO POÉTICO 181
Eventos Poéticos 184
PARQUE DE LOS POETAS 188
DE SUR A SUR LECTURAS DE POESÍA 188
Alonso de Molina. HEMOS SALUDADO 189
De Sur a Sur. COLABORACIONES

TABLA DE CONTENIDO

Equipo Editorial. 5
Saludo de Ismael Lorenzo 6
Editorial. Alonso de Molina 7
Artículos literarios. Cuento. Narrativa. Microrrelato 10
Enrique Arias Beaskoetxea. ESPECIAL MIGUEL HERNÁNDEZ 11
Ismael Lorenzo. MI NIÑA LUCY Y SUS LINDOS NENES 16
Jorge Carrol. UNA PIEDRA EN EL ZAPATO 20
Trina Leé de Hidalgo. EL FRACASO 23
Marcel Blanco González. EL ÁRBOL DE MARÍA LUISA 25
Dora Isabel Berdugo Iriarte. ESTA MUJER QUE TODOS VEN 30
Néstor Véliz Catalán. KARIM... KARIM ¿QUÉ VES TRAS LA PUERTA? 32
José María De Benito Buzón. FÍSICA CUÁNTICA EN LA COTIDIANIDAD 41
La Voz de los Poetas. 44
Gerardo Reyes Vaca. SIETE NOCHES 45
Diego Rojas Arias. CORAZÓN PARA LA GUERRA 49
Agustín Bilbao. EN SOPLO Y HIELO 56
Almudena Cámara. MI ETERNA HADA 57
Cristina Sáinz Sotomayor. SAÚL IBARGOYEN 62
Alonso de Molina. VELINTONIA (Poemario OPIUM). Isabel Rezmó. 64
Rocío Soria. ERES EL DUEÑO DE TODO 66
Marianella Sáenz Mora. ARCA DE CONFESIONES 73
Lepota Vlada Lazar Luba. APOLO Y LA MAS BELLA 78
Mayra R. Encarnación Meléndez. INVISIBLES 87
Luis Benítez. INSTANTÁNEA AMERICANA 90

De Sur a Sur. Revista de Poesía y Artes Literarias |
Noviembre 2020 | ISSN 2660-7239



TABLA DE CONTENIDO

Equipo Editorial

Saludo de Ismael Lorenzo

Editorial. Alonso de Molina

Artículos literarios ♦ Cuento ♦ Narrativa ♦
Microrrelato

Julio González Alonso. España. Dulcinea, el amor
y las mujeres 9

Elizabeth Monopoli Acker. Perú. El reciclador 15

Higorca Gómez Carrasco. España. La mariposa
negra. 18

Marcela Fonseca. México. Minerva." 21

Gloria Langle. España. Microrrelatos 23

Libertad González. España. La madre selva 24

La Voz de los Poetas

Mayra R. Encarnación. Puerto Rico 27

Daniel Olivares Viniegra. México. Poema Infinito
29

Marina Centeno. México. Pormenores del
prófugo 32

Sol Barrera Santiago. México. Simplemente 37

Ilaria Giovinazzo. Italia. Nosotros los poetas 39

Reseñas. Entrevistas. Ensayos

Allan Clyde Coronel Salazar. Ecuador. Entrevista

Leda García Pérez. Costa Rica. Entrevista

Julián Sanz Escalona. España. Entrevista

El mundo de Nahoko Uehashi. Japón

Los esteros de las mareas. Poesía de Perfecto
Herrera

Pedro Cervantes Gallardo. España. Biografía

Ana Gracias Jaureguiberry & Alberto Richieri

Streccia

Resistir en Verso Décimas para una pandemia

Roberto Madrigal. Cuba. A manera de prólogo

Ruido de ángeles. Poesía de Julio González

Alonso

Las horas mansas de los lirios y La posesión del
Ágata

Eventos Literarios

Francisco Sanz Navarro Premio Reinaldo Arenas
2020 de Novela

Día Internacional de la Palabra. Palabras en
Libertad

Senderismo Poético 124

Colecciones Poetas de Hoy y Escritores Norte
Sur

De Sur a Sur Revista de Poesía y Artes Literarias
Cinco Motivos (5) para leer poesía

De Sur a Sur. Colaboraciones

Si eres escritor, poeta, ilustrador... con mucho gusto recibiremos tus aportes

Bases para publicar en De Sur a Sur Poesía y Artes Literarias

-1- **Un único Documento Word** o compatible (no admitimos PDF) con no más de 4-6 páginas. Letra Arial tamaño 12, indicando al inicio de la primera página claramente a qué sección se dirige: Poesía, Narrativa, Microrrelato, Reseña Literaria, Entrevista, Evento: Presentación, Recital, Encuentro, Festival... **El nombre de este archivo de texto, deberá ser tu propio nombre.**

-2- En el mismo Documento Word o compatible, al final, tu perfil de autor que incluya breve trayectoria -no más de 8-10 líneas. Puedes indicar tu sitio web. A los autores, en su primera publicación, publicaremos bio de no más de 10 líneas + su link; a partir de esa primera publicación sólo pondremos link. Los títulos de los textos, ya sean poesía, narrativa, evento... en MAYÚSCULA.

-3- Dos o tres imágenes personales de buena calidad, no tienen por qué ser tipo carnet, tú en un paisaje, en un entorno de tu ciudad, en un evento... en ningún caso deberán superar 1Mb cada imagen. **El nombre del archivo de imagen, deberá ser tu propio nombre.**

-4- No podemos publicar ninguna aportación sin el perfil personal del autor; ni contenido de terceros sin consentimiento. Los contenidos preferentemente inéditos.

No podemos publicar ninguna aportación sin el perfil personal del autor ni contenido de terceros sin consentimiento expreso. Los contenidos a publicar en De Sur a Sur serán preferentemente inéditos.

Al enviarnos los textos para publicar usted está aceptando nuestra **POLÍTICA DE PROTECCIÓN DE DATOS DE CARÁCTER PERSONAL** y nuestros **Principios editoriales**: Rige el principio del respeto al Derecho de Autor. Cada autor, al entregarnos su obra para publicar, ratifica que su obra le pertenece, que no atenta ni afecta a Derechos de Terceros y, que siendo de su entera propiedad, nos autoriza a publicarla y difundirla. La defensa del idioma español figura como un principio elemental de Revista De Sur a Sur, por lo que no se publicaran trabajos con errores ortográficos ni de sintaxis ni otros que pudieran atentar contra el idioma español o la claridad de los textos. Los trabajos entregados serán revisados por el editor responsable a cargo. De encontrarse errores, el autor recibirá una notificación y sugerencia de solución. Solo serán publicados los textos que respondan a este principio.

De Sur a Sur. Poesía y Artes Literarias. Es una publicación que respeta a las personas cualquiera que sea su color, raza, clase social, religión, educación por lo que No se publicaran textos considerados ofensivos o discriminatorios. Enviar por favor a la siguiente dirección:

revistadepoesiadesurasur@gmail.com

Visítanos en Facebook <https://www.facebook.com/PoesiaDeSuraSur>

De Sur a Sur Ediciones

Publica tu libro sin coste para ti



